



cien
años del Real Madrid

100 mejores jugadores (II)







100 mejores jugadores (II)



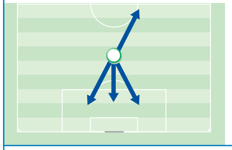
José María Gutiérrez

Un clon de Fernando Redondo convertido en goleador

José María Gutiérrez Hernández

Fecha y lugar de nacimiento: 31-10-1976 en Madrid.

Puesto: centrocampista.



Juega en el primer equipo del Madrid desde la temporada 95-96.

Otros equipos: categorías inferiores del Madrid.

Ha sido 3 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 128 (23 goles)
Copa: 12 (3)
Supercopa de España: 2
C. Europa: 28 (5)
Supercopa Europea: 1
Intercontinental: 1
Total partidos: 173.
Total goles: 31.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas, 2 Copas de Europa y 1 Supercopa de España.

* *Actualizado al 30 de junio de 2001*



Es un hombre fiel a su palabra. En diciembre de 1999 afirmaba rotundamente: "Me ganaré al Bernabéu en el campo" y apenas un par de años después lo ha cumplido. Y eso que ha tenido que sudar lo suyo y ganarse el puesto con cada entrenador que ha tenido en la casa blanca. José María Gutiérrez Fernández, Guti, se presentó con su equipo, el Rayito, un conjunto de Torrejón de Ardoz, la localidad en donde vivía, en la Ciudad Deportiva para medirse al Real Madrid. Tenía 9 años de edad, y al poco de comenzar el partido llamó poderosamente la atención de los técnicos, que se sorprendían del manejo, la habilidad y el descaro que mostraba un joven con el pelo rubio y que respondía al apodo de *Schuster* por parte de sus compañeros.

Ya en el Real Madrid, pronto empezó a destacar y comenzó a vislumbrarse el poder del nuevo talento de la cantera madridista, que sólo tenía una idea en su mente: debutar algún día con la camiseta del Real Madrid. Poco a poco fue cumpliendo su sueño. Ya en 1995, cuando militaba en Segunda B, Jorge Valdano, al igual que hiciera con Raúl, le llamó para participar en un entrenamiento con la primera plantilla. Su parecido físico con Redondo hizo que muchos le comparasen con el argentino. "Sólo me parezco a Redondo en el corte de pelo" fue su respuesta.

lo mejor

Además de su clase y depurada técnica, lo que más valora Del Bosque de él es su determinación. Nunca se esconde, nunca renuncia a su estilo de juego, aunque recibe silbidos o sea protestado por la grada. Eso le ha hecho ganarse el respeto de la afición.

lo peor

Guti tuvo algunos enfrentamientos sonados con Fabio Capello debido a su carácter. Llegó agrandado al primer equipo y eso le costó alguna discusión con el técnico italiano. En ocasiones muestra cierto aire de desdén y pasotismo que no le hacen ningún bien.

Esa temporada, 1995-96, la empezó en Segunda B y la finalizó en Primera, con 9 partidos disputados y un gol anotado. Debutó frente al Sevilla y se llevó el balón con que se jugó el partido firmado por todos sus compañeros. Lo tiene en la vitrina de su casa como un trofeo más. Comenzaba la cuenta atrás. Con Capello, Guti refrendó su clase en 14 partidos y se ganó el calificativo de "rompepartidos" por su facilidad para encauzarlos.

Capello se fue y llegaron Heynckes y Hiddink, que siguieron dándole oportunidades (17 partidos y 1 gol en la temporada 1997-98 y 28 partidos y otro gol en la 1998-99) y Guti fue ganando en confianza, madurez y templanza. Poco a poco se había ido construyendo el Guti futbolista que tendría que explotar algún día. Como recompensa, Camacho le citó por primera vez para la Selección, con la que debutó en Sevilla frente a Croacia.

Regresó Toshack y pareció que Guti empezaba a eclosionar. Sin embargo, fue Vicente del Bosque, profundo conocedor de las jóvenes perlas de la fábrica y con quien logró 6 goles en 28 partidos en la temporada 1999-2000) quien le dio plena seguridad, calma y confianza, mucha confianza. El resultado no se ha hecho esperar. Un total de 14 goles en 31 partidos durante la temporada 2000-01 y la sensación de que Guti ha iniciado su largo paseo por el amplio espectro futbolístico.



Otra vez el avión. Una nueva manera de celebrar los goles. La temporada 2000-2001 año ha sido Guti quien ha vuelto a poner de moda este gesto como medio de festejar los tantos logrados.

su mejor partido

4-0 R. Madrid Villarreal

14-4-2001
Liga de la temporada 2000-01

Guti ha pasado de ser silbado a escuchar como coreaban su nombre. Parte de la culpa la tienen los goles que ha conseguido marcar. Sin embargo, no ha sido hasta 2001 cuando Guti destapó su faceta anotadora y en concreto el partido ante el Villarreal. Hasta un total de 3 de todas las maneras, con la cabeza, con el pie y sobre todo, un espléndido remate levantándose en el aire que llenó de aplausos y pañuelos las gradas del Bernabéu. “Ese día volaba”, señaló al respecto.





Guti se ha ido formando asimismo conforme el paso del tiempo le ha dado madurez y veteranía, dos cualidades que sabe explotar en beneficio propio.





el jugador, la persona

Casado con Arancha de Benito, dejó de estudiar muy pronto porque, según él, “no es lo mío” y tremendamente supersticioso (suele entrar al campo con el pie izquierdo y besar un anillo y un amuleto como ritual), Guti se ha convertido, con el nacimiento de su hija Zaira, en un hombre mucho más centrado.

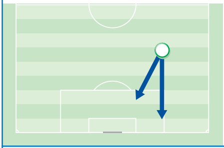
Gheorghe Hagi

El Maradona de los Cárpatos no llegó en el mejor momento

Gheorghe Hagi

Fecha y lugar de nacimiento:
5-2-1965 en Sacele (Rumania).

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1990 a 1992.

Otros equipos:
Constanza Farul (1982-1983), Sportul Studentese (1983-1986), Steaua Bucarest (1986-1990), Brescia (1992-1994), Barcelona (1994-1996) y Galatasaray (1996-2000).

Ha sido 125 veces internacional con Rumania.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 63 (15 goles)
Copa: 5 (1)
Supercopa de España: 1
C. Europa: 4
C. UEFA: 10 (3)
Total partidos: 85.
Total goles: 19.

Títulos con el Madrid:
1 Supercopa de España.

Corría mayo del 90 y Rafael Martín Vázquez acababa de crear una gran convulsión en el madridismo por su marcha al Torino. Ramón Mendoza, audaz y brillante en algunas operaciones, pensó que para suplir al canterano había que fichar a lo mejor del mercado. Y ahí aparece Gheorghe Hagi, que un año antes había metido al Steaua de Bucarest en la final de la Copa de Europa. El Madrid pagó 350 millones de pesetas por un jugador que tenía 25 años y unas condiciones para hacer historia en los cuatro años de contrato que había firmado. En su país era considerado, sin rubor, el Maradona de los Cárpatos.

Pero Hagi no llegó al Real Madrid en el mejor momento. La Quinta no consiguió reeditar sus mejores momentos y el Barcelona de Cruyff se había armado para conquistar cuatro Ligas de tacada y traspasar sus urgencias históricas al club blanco. Sin Gallego y Martín Vázquez, con Gordillo lesionado y Toshack haciendo de las suyas...

En ese ambiente era difícil adaptarse a un nuevo fútbol, a una nueva mentalidad. Hagi, además, se encerró en sí mismo y acentuó un individualismo que le ha acompañado toda su carrera. El Real Madrid abrió la crisis enseguida y Ramón Mendoza destituyó a Toshack el 19 de noviembre de 1990, tras la undécima jornada. Di Stéfano y Camacho llegaron para apagar el fuego. Esa campaña fue decepcionante para Hagi, que apenas mostró la calidad de su zurda con la llegada de Radomir Antic al banquillo. En esos partidos finales cuando el rumano mejora su rendimiento. TAl final jugó un total de 29 partidos de Liga en los que hizo cuatro goles. Poco para un jugador comprado a precio de crack y al que ya se intentó buscar acomodo en Italia.

La siguiente campaña fue igual de convulsa que la anterior, y Hagi se acercó a su nivel. Mendoza sustituye a Radomir Antic Beenhakker. por el 26 de enero de 1992, cuando tenía al equipo de líder pero sin jugar bien. De las botas de Hagi salieron los mejores momentos del Real Madrid, como aquel tanto desde 45 metros al Osasuna en el Bernabéu que el propio rumano consideró "el mejor gol de mi vida". Días después le hizo tres al Athletic y ya por aquel entonces Hagi parecía estar integrado a la causa madridista. Pero apareció Tenerife. Allí, el 6 de junio, el Madrid perdió una Liga (3-2) tras ir venciendo por 0-2, con un golazo de falta del propio Hagi. Para que todo empeorara, días más tarde, perdió la Copa en casa ante el Atlético (0-2) en un choque en el que Gica se lesionó y jugó doce minutos. Fue su adiós al Madrid. Después demostró su genio intermitente en el Brescia, Barça, Galatasaray y, sobre todo, en la selección rumana.

lo mejor

Hagi tenía una extraordinaria pierna izquierda y una gran visión del juego para jugar en tres cuartos de cancha. En su primera época como futbolista era hábil para regatear a los contrarios y enfilar las metas contrarias. También era un virtuoso en el lanzamientos de faltas.

lo peor

Lo peor en la trayectoria de Hagi como jugador fue la indolencia que mostraba en muchos partidos. No tenía alma de guerrillero ni se cansaba a la hora de recuperar el balón. Eso lo dejaba para los compañeros menos agraciados técnicamente que él.



Gica Hagi era todo un experto en los saques de esquina y era hábil en el regate para ir superando a los rivales.



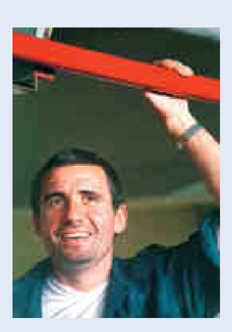


su mejor partido

5-0 R. Madrid Athletic

16-1-1992
22ª jornada de Liga

El Athletic de Bilbao sufrió una tarde de gran inspiración de Gica Hagi. El rumano fue imparable para la zaga del equipo que entrenaba Iñaki Sáez y logró los tres primeros goles de un Real Madrid que completó una gran actuación debido al acierto del llamado Maradona de los Cárpatos. Incluso, Iru se pudo llevar algún tanto más. Fue toda una exhibición.



el jugador, la persona

Retirado al término de la temporada 2000-01, para ser seleccionador de Rumania, Hagi ha invertido en negocios inmobiliarios y hoteleros en su país. También tiene acciones de su primer club, el Farul y ha realizado obras de caridad a favor de los niños rumanos. Los coches son su hobby. Se ha casado dos veces.

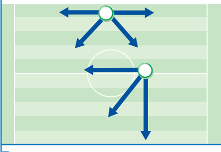
Iván Helguera

La tradición cántabra y el talento polivalente

Iván Helguera Bujía

Fecha y lugar de nacimiento: 28-3-1975 en Santander.

Puesto: centrocampista.



Juega en el Madrid desde el verano de 1999.

Otros equipos: Manchego (1995-1996), Albacete (1996-1997), Roma (1997-1998), Espanyol (1998-1999).

Ha sido 10 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 65 (5)
Copa: 7
C. Europa: 30 (8)
Supercopa Europea: 1
C. Intercontinental: 1
Total partidos: 105.
Total goles: 13.

Títulos con el Madrid:
1 Liga y 1 Copa de Europa.

** Actualizado al 30 de junio de 2001*



La trayectoria deportiva de Iván Helguera caminará eternamente acompañada de una ligera sensación de rebeldía mal orientada. Reivindica el santanderino que es y se siente centrocampista, una demarcación más lucida que la de central, puesto al que se ve abocado en los planes de futuro del Real Madrid. Heredero natural de los galones de Fernando Hierro, Iván comenzó a demostrar sus excelentes aptitudes para el fútbol en el Manchego, después de pasar por las categorías inferiores del Racing. Eran días largos en los que alternaba la instrucción militar con los entrenamientos, los toques de diana con los toques de balón y los viajes en tren desde Madrid a Ciudad Real. Mariano García Remón le descubrió y le *ascendió* al Albacete.

Transcurría el final de la temporada 1996-97 cuando Iván recibió una oferta del Madrid. Pero de forma sorprendente, Helguera inició la temporada con la camiseta de la Roma seducido por la promesa de ser un fijo, aunque Zdenek Zeman solo le dejó vestirla en ocho ocasiones. Tras un año aciago, volvió a España, al Espanyol, donde reivindicó su posición como centrocampista, pero Bielsa quiso ponerlo en evidencia y lo alineó como lateral derecho. Helguera asumió el reto, Bielsa sucumbió ante su juego y el cántabro logró lo que dos años antes no había logrado: vestir la camiseta del Madrid.

lo mejor

Tiene unas actitudes físicas envidiables. Dotado de una agilidad y una velocidad explosiva encomiables, posee un gran disparo y un juego aéreo difícilmente superable. Su capacidad anaeróbica le permite estar corriendo los 90 minutos del partido sin parar.

lo peor

Su declarada afición a incorporarse al ataque le hace abandonar en muchas ocasiones su posición que, casualmente, es la referencia de todo el equipo. En ocasiones su ego le traiciona e intenta abarcar más tareas de las que en realidad puede asumir.

Su primera temporada como madridista la vivió a la sombra de dos Fernandos. El primero, Hierro, lucía galones en defensa. El segundo, Redondo, era el jerarca del mediocentro. Toshack le situó de inicio como escudero de Redondo, flaco favor puesto que el argentino no se cansó de repetir que "solo, jugaba más cómodo". La incomodidad de Redondo y la lesión de Hierro obligó a Del Bosque a improvisar una defensa con Iván por delante de la pareja de centrales, momento que coincidió con las mejores actuaciones del equipo y de Iván. La consecución de ese mejora de la seguridad defensiva del equipo fue la conquista la Copa de Europa.

La segunda temporada despertó con sorpresa, Fernando Redondo era vendido al Milán. Helguera tenía vía libre. La marcha de *El Príncipe* trastocó el dibujo y Del Bosque apostó por el doble pivote y una línea de tres jugadores por detrás del delantero. Helguera encontró en Makelele el cómplice perfecto para sus devaneos ofensivos, justificados, está vez sí, con goles. Subidas que recuerdan al Hierro más ofensivo y atrevido. La ansiada Liga, cuatro años después, ha sido el botín de Iván Helguera en su segunda temporada.

Iván manda y vive en su autodefinida posición natural, el centro del campo. Sin embargo hay algo en su juego que le delata como el candidato perfecto para suplir a Hierro.





Helguera conduce el esférico ante Gaizka Mendieta en el encuentro de la temporada 2000-01, el de la consagración de Iván.



su mejor partido

0-1 Valencia R. Madrid

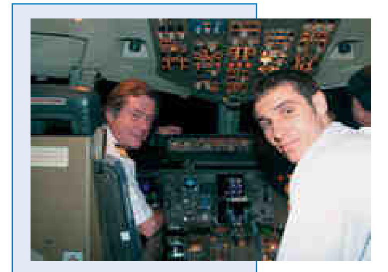
28-1-2001
20ª jornada del Campeonato Liga

Se presentó el Madrid en Mestalla para enfrentarse a un Valencia firme en la Liga (4º) e intratable en Champions. Cúper basó su éxito en un centro del campo de calidad con Mendieta y Kily a la cabeza. Pero Helguera se bastó para frenar a los valencianistas, aguantar el balón y darle salida a las jugadas. El cántabro cayó una y otra vez a las bandas para ayudar a sus compañeros. Con el centro del campo dominado, un gol de Raúl decidió el choque. Iván estuvo sencillamente infranqueable.



Helguera anotó el gol del triunfo ante el Lazio el 13-2-01 (imagen inferior) instantes después de recibir una durísima entrada de Simeone (imagen superior).





el jugador, la persona

Iván es una persona muy familiar, un tipo afable que todas las semanas recibe visitas de algún pariente. Precisamente uno de sus familiares, su tío Juanjo, es su representante. Amante de la música, la escucha de toda clase y estilo, le gusta mucho salir a comprar ropa. Sólo hay una cosa que no acaba de superar, el miedo a volar en avión. El madridista lo pasa muy mal en los viajes, y es por eso que no pierde ocasión para viajar en la cabina.

18-4-2000. Santiago Bernabéu. Hierro le pide a la grada que no caiga en las provocaciones de los jugadores del Galatasaray.



el defensa más goleador

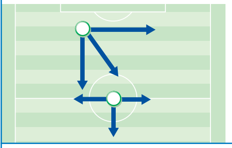
Hierro es un defensa con proyección ofensiva que han sabido aprovechar técnicos como Antic y Valdano. El marcado ha marcado 100 goles en Liga, tres de ellos con la camiseta del Valladolid, durante las 14 temporadas que lleva en Primera. El 19 de abril de 1992 le marcó cuatro goles al Español en un encuentro de Liga. En la selección es el máximo goleador de la historia con 27 tantos.



Fernando Ruiz Hierro

Fecha y lugar de nacimiento:
23-3-1968 en Vélez-Málaga (Málaga).

Puesto: defensa.



Juega en el Madrid desde 1989.

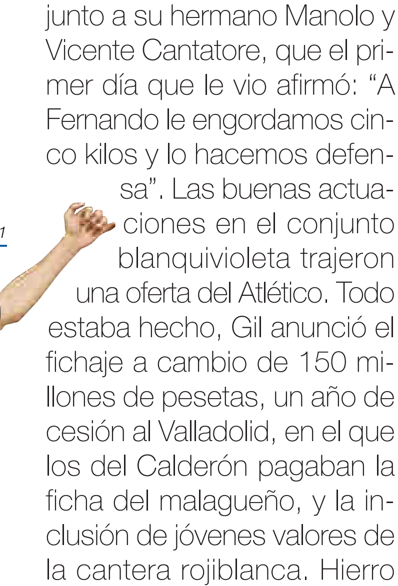
Otros equipos:
Vélez Infantil (1980), Málaga Juvenil (1984), Vélez aficionado (1985) y Valladolid (1987-1989).

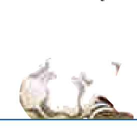
Ha sido 80 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 384 (97 goles)
Copa: 39 (6)
Supercopa de España: 7 (1)
C. Europa: 53 (8)
Recopa: 4 (1)
C. UEFA: 20 (7)
Supercopa Europea: 1
Intercontinental: 2
Total: 499.
Total goles: 120.

Títulos con el Madrid:
4 Ligas, 1 Copa de España, 2 Copas de Europa, 1 Copa Intercontinental y 3 Supercopas de España.

** Actualizado al 30 de junio de 2001*





La historia futbolística de Fernando Hierro podría inspirar un guión cinematográfico en el que concurrirían la épica, la fe, el sacrificio y un final feliz, el más feliz de los que se hayan escrito nunca. Fernando, hermano pequeño de una saga de futbolistas, sufrió en sus inicios las inevitables comparaciones con su hermano Manolo, comparaciones en las que tanto se pierde y tan poco se gana. Por si no fuera suficiente, en su primera cita importante, una prueba para ingresar en las categorias inferiores del Málaga Club de Fútbol, le invitaron a olvidar su sueño de ser futbolista. Pero Hierro no arrojó la toalla. Su esfuerzo le llevó a Valladolid junto a su hermano Manolo y Vicente Cantatore, que el primer día que le vio afirmó: "A Fernando le engordamos cinco kilos y lo hacemos defensa". Las buenas actuaciones en el conjunto blanquivioleta trajeron una oferta del Atlético. Todo estaba hecho, Gil anunció el fichaje a cambio de 150 millones de pesetas, un año de cesión al Valladolid, en el que los del Calderón pagaban la ficha del malagueño, y la inclusión de jóvenes valores de la cantera rojiblanca. Hierro llegó a ser presionado para posar con la camiseta atlética, pero en la negociación habían dejado un fleco por cerrar: nadie habló con él ni con su representante, Miguel Santos. Entonces Ramón Mendoza, que vigilaba de reojo las maniobras de Gil, ofreció a Hierro jugar en el Madrid, "el equipo que me hacía llorar con sus derrotas cuando era pequeño". Corría la temporada 1989/90 y junto al malagueño aterrizaron en Chamartín Toshack, Ruggeri, Parra y Lopetegui. Su fichaje costó cien millones más de lo estipulado porque fue convocado por Luis Suárez para el Mundial de Italia 1990, donde no jugó un solo minuto. Su debut llegó el 20 de septiembre en Riazor en un España-Polonia. Estrenó su palmarés con una Liga en su campaña de presentación. Fue en la jornada 34, a cuatro del final, empatando a cero en Valladolid donde Fernando fue largamente ovacionado. Los jugadores de la Quinta del Buitre lograban su quinto título y cansados de celebraciones prefirieron no dar la vuelta de honor. Así que Hierro se quedó sin celebrar su primer título. Aquel Madrid anotó107 tantos, 38 de ellos de Hugo Sánchez, quien compartió la Bota de Oro con un desconocido Hristo Stoitchkov del CSKA de Sofía, delantero con el cual Hierro tendría más adelante sonados duelos. También conoció el sabor de la derrota, en la Copa del Rey ante el Barça de un Cruyff que de haber perdido habría sido cesado. Hierro fue expulsado en aquella final.

En la temporada 1990-91, año para olvidar, tuvo tres entrenadores, Toshack, Di

lo mejor

Su sentido táctico y su colocación le permiten seguir cubrir una amplia zona del campo. Tiene una gran pegada, que aprovecha tanto en las faltas como en los penaltis. Posee un gran juego aéreo y un carisma que le hace ser muy respetado por los rivales.

lo peor

Las lesiones no le han respetado y ha perdido punta de velocidad lo que le hace que haga muchas faltas y sea muy amonestado. Es un jugador de sangre caliente, muy visceral que en ocasiones se obceca en piques individuales que no llevan a ninguna parte.



el jugador más amonestado

Fernando Hierro es el jugador más amonestado de la historia de la Liga. El defensor malagueño ha sido amonestado en 144 ocasiones. En 130 ha visto la tarjeta amarilla y en 14 de ellas ha sido expulsado de forma directa. El de Vélez- Málaga ha disputado un total de 441 partidos en Liga, 58 de ellos con la camiseta del Valladolid en el que militó dos temporadas en Primera.





5-12-01 Espectacular salto del capitán madridista en el que supera al checo Koller, de 2,02 metros de altura.

Stéfano y Antic, que le colocó en el centro del campo. La campaña 1991-92 le destapa como goleador con 21 tantos, a dos del atlético Manolo que fue el pichichi. Su compañero Míchel media entre Fernando y Mendoza para la revisión del contrato del malagueño. Sin cerrar las negociaciones llega la decepción de Tenerife, que se repite un año después. En el Tenerife jugaba su hermano Manolo, que desvelaría días después en 'El Larguero' de la Cadena SER el cobro de una prima. A Fernando le invitó a cenar con lo recibido por aquella victoria. Una semana más tarde Hierro conquista la Copa del Rey en Valencia al ganar al Zaragoza por 2-0. En la 93-94 Mendoza le renueva y mejora su ficha, hasta entonces de 37 millones, gracias al interés de Johan Cruyff. Ese año marca su tanto más importante con la selección. El 18 de noviembre de 1993 remata a la red un córner sacado por Goicoechea con la inestimable ayuda de Bakero que estorba al portero danés Schmeichel en la salida. Su gol vale una plaza en el Mundial de EEUU.

Con el paso de los años su palmarés crece: una Liga a las órdenes de Valdano en la temporada 1994-95, con Sanchís como compañero en el eje de la zaga, otra con Capello en la 1996-97 y la Supercopa de España en 1997. El final del milenio le trae el reconocimiento mundial. El 20 de mayo de 1998 el Madrid conquista la Séptima ante la Juventus. Seis meses después, diciembre de 1998, la Copa Intercontinental. Fernando saluda al siglo XXI con más títulos: Copa de Europa 1999-2000, la Liga 2000-01, su gol número 100 en Liga...

Aquel chaval que volvía cabizbajo a su pueblo porque en Málaga le dijeron que no tenía futuro, entró en la historia el 2 de junio del 2001 anotando su 27º gol con la selección. El pequeño de los Hierro es y será, durante algún tiempo, el más grande goleador con España.



perseguido por las lesiones

Las lesiones le están pasando factura al central malagueño en las últimas temporadas. Después de unos primeros años sin lesiones importantes, en las últimas campañas lesiones en ambas rodillas y una inoportuna lumbalgia que aparece con cierta frecuencia, le persiguen.





lo que dijo

Confiesa haber sido seguidor blanco desde pequeño.

"De pequeño, lloraba cuando el Madrid perdía. Todo lo que he luchado ha sido para poder jugar en el Santiago Bernabéu".

Define su vida con una peculiar comparación.

"Mi vida es redonda como un balón. Un día le pegas bien y lo metes en un sitio, y otro le pagas mal y lo sacas del campo".

Verano de 1992, rechaza una oferta del Torino.

"Si he de ser sincero, me hicieron una oferta mejor que la que tenía en el Madrid, pero me pudo el corazón".

Hablando de Maradona su ídolo en el terreno de juego.

"Yo no he visto cosa igual que Maradona, cuando estaba bien... Nadie me ha hecho disfrutar tanto viendo un partido".

Tras ganarlo todo con el Real Madrid, su meta es...

"Levantar la Copa del Mundo debe ser lo máximo. Es el sueño de todo futbolista".



9 -3-00. Hierro se despide de su amigo Lothar Matthäus en el Olímpico de Múnich. El alemán no volverá a enfrentarse a Fernando con la camiseta del Bayern.

su mejor partido

R. Madrid 1-0 Juventus

20-05-1998
Final de la Copa de Europa

El Real Madrid volvía a optar por el título más prestigioso del continente, la Copa de Europa. 32 años habían pasado desde la última vez que un capitán madridista alzara el preciado trofeo.

Pero no iba a ser nada fácil porque enfrente estaría un experimentado rival, la Juventus de Turin. Y un hombre especialmente, Alesandro Del Piero, un jugador que puede pasar 89 minutos aletargado y en un segundo desequilibrar una final. Hierro le hizo un marcaje inapelable, le borró del campo. Mijatovic hizo el resto...



el mágico 98

20 de mayo de 1998, Hierro alza la añorada Copa de Europa 32 años después. Eso da derecho a optar por la Intercontinental, que se ganara al Vasco el 1 de diciembre cerrando un año mágico.





el jugador, la persona

Casado con Sofía y padre de Álvaro y Claudio, Fernando, deportista andaluz de la pasada década, nunca dice no a un buen vino y a un plato de pescaíto frito. Además, es un enamorado de la playa.





Los duelos de Hierro con los delanteros azulgranas siempre han sido muy seguidos. Aquí aparece con Stoitchkov y Ronaldo.

la maldición de Tenerife

Tenerife 3-2 2-0 R. Madrid

Temporadas 1991-92 y 1992-93
Última jornada

"Los recuerdo como dos de los momentos más dificiles en mi carrera". Con estas palabras define Hierro las derrotas sufridas en Tenerife en las temporadas 1991-92 y 1992-93. Ambas supusieron la pérdida del título liguero que fue a parar a manos del Barcelona. En la primera el Madrid cayó por 3 a 2 después de adelantarse en el marcador por 0 a 2, con un tanto de Hierro y otro de Hagi. En la segunda ocasión los de Floro cayeron por dos tantos a cero. En ambas ocasiones el técnico rival era Jorge Valdano, hoy director deportivo del club.





lo que dijeron

"Conmigo enloquece en cada partido. Debía calmarse, porque tiene calidad de sobra para ser uno de los grandes de España".

Stoitchkov habla de Hierro tras mantener un enfrentamiento.

"No le ficharé ahora, después de confirmar lo que ya me habían dicho, que iba recto y que su comportamiento era inestable".

Jesús Gil tras desechar el fichaje del malagueño.

"Fernando es un ejemplo para todos los chavales que empiezan. Es un profesional dentro y fuera del terreno de juego".

El técnico, Vicente del Bosque, analiza al central.

"Fernando Hierro es el mejor jugador de España sin discusión. Tiene calidad, fuerza y encima tiene hasta gol".

Maradona, ídolo de Hierro, hablanado sobre él.

"Su récord tiene mucho mérito. Fernando ha demostrado que es futbolista de talla mundial".

Butragueño habla del récord de Hierro con la selección.

Juan Marrero Hilario

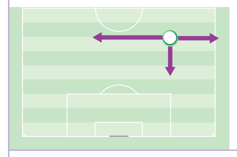
Ganó dos Ligas en sus dos primeras temporadas

Juan Marrero Pérez, Hilario

Fecha y lugar de nacimiento: 8-12-1905 en Las Palmas de Gran Canaria.

Falleció el 12-2-1989.

Puesto: interior.



Jugó en el Madrid de 1931 a 1936.

Otros equipos: Porteño (1922), Victoria (1925), Deportivo de la Coruña (1928-1931), Va lencia (1936), durante la guerra vivió en La Coruña, Barcelona (1939-1940), Deportivo de la Coruña (1940-1942) y Elche (1942-1943).

Fue 2 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 73 (20 goles)
Copa: 15 (10)
T. Mancomunado: 42 (27)
Total partidos: 130.
Total goles: 57.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas, 2 Copas de España y 5 Campeonatos Mancomunados.



Hilario nació para el mundo bajo el nombre de Juan Marrero Pérez. Natural de Las Palmas de Gran Canaria dio sus primeras carreras con la camiseta de los modestos conjuntos de la capital isleña. Sin embargo, fue el excelente momento mostrado en los conjuntos canarios del Porteño y del Victoria lo que le llevó a fichar por el Deportivo de La Coruña en la temporada 1928-29.

Interior izquierdo de gran olfato goleador, Hilario forma en el Deportivo con jugadores de la talla de Chacho. El Madrid se interesa por él y busca cerrar su traspaso, algo que deben hacer con rapidez ante el insistente interés del Barcelona que, cuentan, siempre existió desde su llegada a la península. En su primer año como jugador blanco se enfrenta a sus ex equipo en la Copa. El Deportivo militaba en Segunda División, sin embargo, los blanquiazules salieron victoriosos de la eliminatoria ante los blancos.

Hilario llega al Real Madrid junto a Bestit, del Europa, y a la tripleta de alavesistas Ciriaco, Quincoces y Olivares, por los que los madridistas desembolsan la cifra de 65.000 pesetas. Corría la temporada 1931-32. Hilario deja claro desde el principio que no sólo es un jugador de técnica y toque, y en la décima jornada muestra su carácter al ser expulsado por el colegiado Quintana tras golpearle con el balón al no estar de acuerdo en la señalización de una falta. Antes, el propio Hilario había anotado el primer tanto en un encuentro ante el Athletic de Bilbao que finalizó con empate a tres. La temporada concluye con el triunfo liguero de los madridistas que acaban imbatidos. Entre los campeones aparecen nombres como los de Zamora, Ciriaco, Quincoces, Luis Regueiro... La segunda temporada de Hilario en el Real Madrid finaliza también con el alirón liguero, aunque esta vez su casillero de derrotas no acaba a cero.

Pese a la enorme competencia en su demarcación, Iraragorri, Chirri y Arocha, entre otros, las buenas actuaciones de Hilario le llevan a estrenar internacionalidad en Highbury, encuentro ante los ingleses que sirve de revancha para vengar la primera derrota en el continente. Un 4-3 el día de San Isidro en el viejo Stadium de Madrid con Zamora y Gaspar Rubio como figuras. Inglaterra venga con un escandaloso 7-1 su derrota, lo que le costó el puesto a Zamora, Quincoces, Hilario y Cilaurren ante Irlanda. Sólo lució la elástica rojigualda en una ocasión más, ante Francia el 24 de enero de 1935 en el campo de Chamartín. Hilario marca un tanto y Luis Regueiro otro para la victoria de España por 2-0.

En el Madrid jugó tres campañas más, hasta que estalló la guerra, en las que se ganaron las Copas de 1934 y 1936.

lo mejor

Era un magnífico regateador y un jugador con gran criterio a la hora de administrar el esférico. Rápido y ágil, aparecía por sorpresa rompiendo las defensas rivales. Tenía buena pegada, lo que permitía marcar muchos goles desde el borde del área.

lo peor

Dependía en exceso del resultado de sus primeros regates. Si se marchaba, se crecía y realizaba grandes partidos, si no se iba, se diluía y desaparecía del terreno de juego. Tenía muy mal genio, por lo que era expulsado con demasiada frecuencia.





Hilario con las dos cosas que más apreciaba en su vida: su familia, con la aparece sentado a la mesa, y el fútbol, entrenando junto a sus compañeros y amigos, lanzando un penalti...





su mejor partido

2-2 R.Madrid A. Bilbao

20-4-1934
2º partido de desempate de 1/4 de Copa

La eliminatoria entre bilbaínos y madridistas llegaba a su segundo encuentro de desempate. Tras sendos empates a uno y otro a dos, los madridistas decidieron el cruce con dos goles de Hilario y uno de Samitier. Destacó la delantera y dentro de ella, Hilario, "auténtico motor de los blancos" según las crónicas de la época.



el jugador, la persona

Persona entrañable y muy familiar, Hilario quedó en el recuerdo de los madridistas como un tipo sincero y comprometido. Cuentan que siendo jugador del Deportivo, le salvó la vida a un joven al que buscaban los falangistas. Hilario aprovechó su fama para distraelos mientras el joven huía por otra puerta.

Hugo Sánchez marcó así, de chilena, al Logroñés uno de los mejores goles de su vida. Fue el 10 de abril del 88.

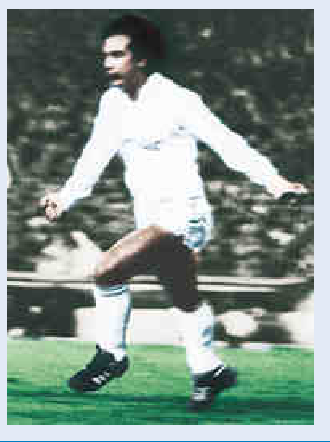
Hugo Sánchez

El nueve mexicano de la chilena inolvidable



la magia de 207 volteretas

Hugo celebraba todos y cada uno de sus goles con una espectacular voltereta que aprendió de Hilda, su hermana gimnasta. Así, en el Real Madrid tuvo oportunidad de dar 207 en 283 encuentros oficiales. Todo un gran registro.





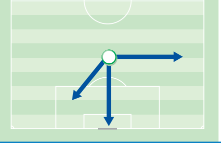




Hugo Sánchez Márquez

Fecha y lugar de nacimiento: 11-7-58 de México D.F (México).

Puesto: delantero centro.



Jugó en el Madrid de 1985 a 1992.

Otros equipos: juvenil de Los Pumas (1969-1970), Universidad de Gua dalajara (1972-1978), So ckers de San Diego (cedido 1978-1979), Universidad de Guadalajara (1979-1980), Atlético de Madrid (1980-1985), América de México (1992-1993), Rayo Vallecano (1993-1994), América (1994-1995), Linz de Austria (1995), Dallas de Estados Unidos (1996-1997) y Atlético Celaya (1997).

Fue 58 veces internacional con México.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 207 (163 goles)
Copa: 32 (19)
Supercopa de España: 4 (2)
C. Europa: 27 (17)
C. UEFA: 13 (6)
Total partidos: 283.
Total goles: 207

Títulos con el Madrid: 5 Ligas, 1 Copa de España, 1 Copa de la UEFA y 3 Supercopas de España.



Su familia le llamaba Marabunta, por la voracidad que mostraba a la hora de comer, aspecto que siempre demostró con los porteros contrarios después como jugador. Ese es el perfil más acusado de Hugo Sánchez Márquez, uno de los delanteros más rentables de la historia del Real Madrid. Lo dice la fría elocuencia de los números: 207 goles en 283 partidos oficiales.

Ramón Mendoza llegó a la presidencia del Madrid en mayo del 85 con el objetivo de volver a poner al club en lo más alto del fútbol nacional. Por eso, rápidamente entendió que la Quinta del Buitre necesitaba un complemento de carácter, profundidad y gol. Por eso llegaron Maceda, Gordillo y Hugo Sánchez.

Las dos primeras fueron unas contrataciones fáciles. La tercera necesitó grandes dosis de audacia, algo de lo que hizo gala Mendoza en su primera etapa. Pero se juntaron el hambre con las ganas de comer. Hugo acababa de ser el máximo goleador de la Liga con el Atlético con 19 tantos, pero el club rojiblanco tenía necesidad de vender por su problemas económicos. Mendoza convenció finalmente a Calderón, presionado por el propio jugador, y el Madrid pagó por el jugador 240 millones de pesetas. Pero como el Atlético, eterno rival madridista, no podía vender directamente al Madrid, por una cuestión de imagen ante sus seguidores, se inventaron un club puente en la operación: Los Pumas de México. Así, supuestamente, el Atlético vendía al jugador al club azteca y el Madrid, acto seguido, se lo compraba. Todo ello, además, fue posible porque el Barcelona se quitó de en medio cuando Terry Venables, su entrenador, en un grave error histórico prefirió al escocés Steve Archibald.

La operación creó un gran revuelo porque el Madrid le quitaba al Atlético a un jugador grande. Y a lo grande se despidió el delantero azteca del Atlético. Su legado fueron dos goles en la final de la Copa del Rey que le dieron el título al equipo rojiblanco ante el Athletic de Javier Clemente.

Hugo fue un jugador que nunca dejó indiferente a nadie. Ni a la afición, ni a compañeros, ni a rivales, ni a los árbitros. Un fichaje con gancho, protagonista dentro y fuera del terreno de juego. Debutó ante el Betis en Sevilla marcando un gol y siendo posteriormente expulsado.

Hugo se adaptó rápidamente a la camiseta blanca. Se movía como nadie en el área. Aprovechaba los centros de Michel desde la derecha o de Gordillo de la izquierda y alcanzó un alto grado de entendimiento con Emilio Butragueño, su pareja de ataque.

Por eso, en la primera campaña hizo doblete: Liga-Copa de la UEFA. Hugo contribuyó a la causa con 22 tantos en la Liga,



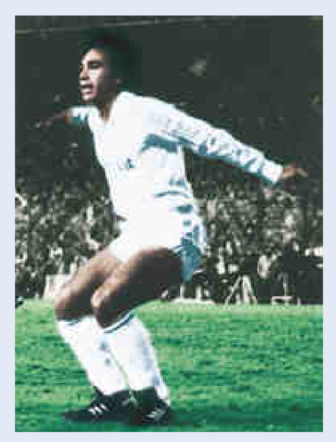
lo mejor

Hugo ha sido uno de los mejores rematadores de la historia. El área era su hábitat natural y allí remataba de cualquier manera para amargar la existencia a los porteros. Tenía una gran zurda, que aprovechaba también para lanzar con tino las faltas.

lo peor

Hugo Sánchez no era un jugador hábil para el regate. Por eso, casi nunca encaraba a un rival y siempre se apoyaba en un compañero. Tampoco era un jugador con una gran velocidad, aunque era un jugador muy inteligente e intentaba disimular esos defectos.









Gol de Hugo Sánchez. Tras la voltereta de rigor, el azteca se volvía al público y lo celebraba con un gesto entre alegre y desafiante.

que le llevó a ganar el Pichichi por segunda vez, y cinco en el torneo continental.

Su primer quinquenio como madridista fue maravilloso. Gol a gol, voltereta a voltereta, chilena a chilena, remate a remate, escribió la leyenda de las cinco Ligas de la Quinta del Buitre, aunque a veces no se sintió valorado e intentó que Mendoza le vendiera al Inter. Se comentaba que sentía celos de Butragueño en lo que parecía una nueva versión de la historia de amistad y recelos que vivieran Salieri y Mozart. Al final, una mejora de contrato solucionó todo. En la 89-90 entró en la historia al conseguir 38 goles en 35 partidos e igualar el récord goleador del mítico Telmo Zarra. Ese registro, de otra época, le llevó a conseguir la Bota de Oro, galardón que se otorga a los máximos goleadores de Europa. Los porteros le odiaban por su gran categoría como rematador, como *killer*, y por sus argucias. Y Hugo, impasible, respondía que en el gremio de arqueros "hay porteros y porteras".

Una vez alcanzada la Copa de la UEFA su gran frustración fue no conseguir una Copa de Europa. En el 88, el PSV y Van Breukelen impidieron lo que los pronósticos auguraban: un triunfo blanco. Después llegó el rodillo del Milán.

Comenzada la década de los noventa se le empezaron a torcer las cosas. El 26 de abril del 91 sufrió una operación en la rodilla izquierda que le apartó seis meses de los terrenos de juego. Un año después, el 21de abril de 1992, el club le impuso una sanción de un millón de pesetas y suspensión de empleo y sueldo por negarse a ir a Turín una semana antes. Nunca ocultó su sus desavenencias con Beenhakker y al final rescindió el contrato el 7 de mayo poniendo fin a una extraordinaria trayectoria como jugador blanco. Fue un triste adiós a uno de los más grandes rematadores.

conquistó la Bota de oro

Hugo conquistó la Bota de Oro, premio que se daba al mejor goleador de Europa, al hacer 38 goles en la Liga 89-90. Compartió el premio con el búlgaro Stoitchkov, entonces en el CSKA. En la imagen le ofrece la bota al Rey.



sólo le paró Baresi

Hugo era el terror de las zagas contrarias. La defensa que mejor le frenó fue la del Milán de Baresi, en las temporadas 88-89 y 89-90. En dos eliminatorias sólo pudo hacer un gol.



lo que dijo

5-7-85. El día que fichó por el Madrid.

“Vengo para ayudar a obtener los mayores éxitos, pero no voy a quitarle el puesto a nadie. Quiero ser amigo de mis compañeros”.

11-9-86. Tras el incidente con Ablanedo.

“Yo no le pisé. Mi acoso le molestó y fue cuando me agredió. Una de mis misiones es no dejar sacar rápido a los porteros”.

10-4-88. Después el gol de chilena al Logroñés.

“Tras un gol así me dieron ganas de retirarme. Tras algo así te da la impresión de que ya no te queda nada por hacer”.

25-10-90. Tras marcarle cuatro goles al Tirol.

“Somos terribles. Yo podría haber marcado más de cuatro goles, que le dedico al entrenador por las críticas que recibe”.

29-5-97. Finalizado el partido de su adiós en el Bernabéu.

“Fue algo más que un sueño, fue un climax. Me transporté a un partido de los de antes”.



en todas las posturas

Hugo era todo un atleta y aprovechaba su gran condición física para marcar goles de todas las posturas. Podía marcar con una chilena, con un trallazo en un penalti, de cabeza, con un ligero toque de oportunista o hasta con el pecho. El que no logró fue el gol del escorpión, remate que entrenaba con asiduidad.







su mejor partido

R.Madrid 9-1 Tirol

24-10-1990
Octavos de final de la Copa de Europa



Empezaba a haber ambiente de crisis en el Real Madrid en la Liga (tercero a cuatro puntos del Barça tras ocho jornadas) cuando llegó el Tirol, ofreció una tregua y se llevó un 9-1 escandaloso. El gran artífice de aquello fue Hugo Sánchez . Anotó cuatro tantos (segundo, tercero, cuarto y séptimo) y pudieron ser muchos más. Con esa marca igualó el récord de Puskas, que consiguió dos veces cuatro tantos en partidos de Copa de Europa (una vez ante el Eintracht en la final del 60 y otra ante el Feyenoord). Así Hugo Sánchez entraba en la historia del Real Madrid con su principal aliado como futbolista: el gol.





el terror de los porteros

Hugo tuvo frecuentes conflictos con los porteros. Ablanedo, del Sporting, picó en una treta del azteca en 1986. Éste le pisó y el meta reaccionó agrediéndole y el árbitro pitó penalti y expulsión. Ezaki, del Mallorca, reveló que Hugo le llamaba “morito, cabrón”.





El 11 de noviembre de 1987, Hugo recibió un botellazo en un partido de Copa en Sestao. Salió en camilla y recibió varios puntos de sutura en la cabeza.



Hugo tuvo su homenaje el 29 de mayo del 97. Fue ante el PSG, ganó el Madrid (4-1) con tres goles del azteca.



el jugador, la persona

Desde que se retiró, la gran ilusión de Hugo ha sido entrenar al Real Madrid. Para eso ya ha cumplido algunos pasos previos dirigiendo a equipos menores. Tiene dos hijos de su primer matrimonio con la mexicana Emma Portugal, hija de su técnico en la selección amateur de México. Ahora está casado con la madrileña Isabel Martín. Además, del fútbol le gustan el cine, el teatro y hacer turismo. Es un sibarita y le gusta la gastronomía.



lo que dijeron

“Hugo es un negocio que nos abaratará su coste. Tenemos muchas ofertas para televisar partidos gracias al carisma del jugador.

17-7-85. Mendoza, tras cerrar la contratación de Hugo.

“Hugo me pisó, cuando tenía el balón en la mano y no me contuve. Su actitud no es la de un profesional y es una falta de respeto”.

11-9-86. Ablanedo, tras ver la roja por agredir a Hugo.

“Cuando se marca un gol de ese estilo es para irse a casa y festejarlo con champán. Ha sido un gol para la historia”.

10-4-88. Beenhakker, tras el gol de Hugo al Logroñés.

“Nunca ha habido ni habrá un rematador como Hugo. Los goles de hoy son un ejemplo de lo que ha sido”.

29-5-97. Michel, tras el partido de homenaje a Hugo.

“Un delantero como Hugo no tendría hoy precio. Lo que ha hecho en su adiós es admirable”.

29-5-97. Sanz, en el partido de homenaje a Hugo.

Juan Antonio Ipiña

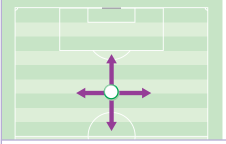
El gran capitán madridista en la década de los 40

Juan Antonio Ipiña Iza

Fecha y lugar de nacimiento: 23-8-1912 en Ortuella (Vizcaya).

Falleció el 7-9-1974.

Puesto: medio.



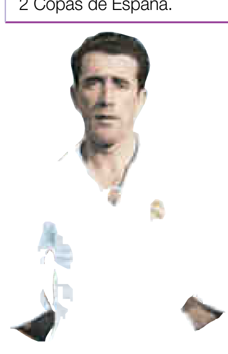
Jugó en el Madrid de 1936 a 1949.

Otros equipos: San Vicente de Baracaldo, Erandio (1932), Donostia (1933-1935) y Athletic de Madrid (1935-1936).

Fue seis veces interna cional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 233 (9 goles)
Copa: 60 (2)
Torneo Regional: 10 (1)
Total partidos: 303.
Total goles: 12.

Títulos con el Madrid: 2 Copas de España.





Sexto de siete hermanos, Juan Antonio nació en el seno de una familia vizcaína. Sus padres, naturales de Ceberio y Yurre, eran de condición humilde. De hecho, su padre era minero. Sin embargo, quisieron dar una educación a sus hijos y todos cursaron, al menos, la enseñanza elemental.

A los 14 años Ipiña dejó los estudios para trabajar en la oficina de la Franco Belga, compañía minera de Ortuella, ocupación que simultaneó con la práctica de numerosos deportes, entre los que se encontraban el fútbol, el atletismo y, por supuesto, la pelota vasca. En esta última modalidad fue campeón de Vizcaya en la disciplina de parejas. Ipiña destacó en el fútbol, lo que le permitió ingresar en el equipo de su pueblo, el Ortuella hasta que en el año 1927, con 15 años recién cumplidos, pasó al San Vicente de Baracaldo y, posteriormente, al Erandio, siempre en calidad de aficionado. En sus inicios jugaba de interior izquierda, y en esa posición se proclamó campeón de España de aficionados ganando en la final disputada en Monjuït al Sevilla por uno a cero. En aquel equipo jugaban entre otros Leicea, Arrizabalaga, Arqueta, Barroeta; Gonzalo, De la Campa, Juan Ramón...

En 1933 ingresa en el Donostia Fútbol Club, actual Real Sociedad. Allí jugó dos temporadas y allí fue donde, tras la marcha de Marculeta al Atlhetic de Madrid, comenzó a jugar en la posición de medio. Con la carrera de facultativo de minas terminada, se marchó a jugar al Atlhetic de Madrid, equipo en el que sólo permaneció la temporada 1935-36. En esa campaña viste por primera vez la zamarra de la selección española. Fue un 19 de enero en Madrid ante Austria y el marcador final refleja un 5-4 para los centroeuropeos. Al finalizar la temporada los rojiblancos descienden y acuciados por las deudas venden a Ipiña y a Luis Marín al Madrid, pero el estallido de la Guerra Civil, en la que el vasco tomará parte del lado Nacional, no les permite debutar hasta el final del conflicto en 1939.

Logra su primer tanto en la cuarta jornada de Liga, en Vigo ante el Celta. En su segunda temporada estrena una capitanía que lucirá dignamente durante una década. El "gran capitán" levantó consecutivamente las Copas de 1946 y 1947. En la primera celebrada en Barcelona, el Madrid venció al Valencia por 3 a 1. La segunda la recibe en La Coruña tras derrotar al Español por 2-0. Dos títulos que llegan a la Casa Blanca tras 10 de sequía.

Dos años después de lograr la segunda Copa, Ipiña anuncia su retirada. Ipiña se retira siendo el jugador que más partidos había disputado de Liga hasta ese momento. Posteriormente entrena dos temporadas al Valladolid y una al Madrid. Más tarde se convierte en delegado del equipo. Luego llegarían Sevilla, Athletic...

lo mejor

Jugador de entusiasmo contagioso y portentosas facultades físicas, Ipiña mostraba notable criterio con el balón en los pies, herencia de su época de interior. Inteligente en la administración del balón y el esfuerzo, su profesionalidad estaba fuera de toda duda.

lo peor

Su talento físico y el encomiable valor para las tareas defensivas, pecaba, en sus primeros años, de cierta falta de calidad técnica. Hecho que la experiencia acabó por resolver. Su falta de gol se explica por la especificidad en las tareas de los medios de la época.





Ipiña junto a sus hijos realiza el saque de honor en su partido de homenaje ante la atenta mirada de los jugadores del Benfica.

su mejor partido

2-0 R. Madrid Español

22-6-1947
Final de la Copa de España

En un emocionantísimo encuentro resuelto en la prórroga con goles de Vidal y Pruden, Ipiña se erigió en la figura. El Español abandonó a Calvo sólo en el ataque, acumulando jugadores en el centro del campo, en el que Ipiña fue el auténtico dominador. Además el Madrid se quedó con dos jugadores menos por expulsión de Corona y Molowny.

su partido homenaje

5-0 R. Madrid Benfica

19-12-1948

Juan Antonio Ipiña decía adiós a la que fue su casa durante una década. Para tan señalada cita el Madrid invitó al Benfica, renombrado conjunto portugués que peleaba al Sporting de Portugal el dominio en el campeonato liguero del país vecino. El encuentro acabó con goleada siendo la figura Pahíño, que anotó tres tantos. La anécdota del choque se produjo por la gran cantidad de balones que se lanzaron al palo. Precisamente por ello, la Federación decidió cambiar la forma de los mismos, retirando las aristas y haciéndolos ovalados para que el balón no saliera despedido de forma irregular.





un recibimiento multitudinario

El Madrid regresó de La Coruña tras ganar la Copa. En la estación del Norte miles de aficionados esperaban impacientes. Cuando el equipo llegó, Ipiña fue alzado por la multitud con un trofeo que, posteriormente, ofrecieron a Moreno Torres, alcalde de Madrid.



el jugador, la persona

Heredó la inquietud intelectual de sus padres y por ello obtuvo el título de facultativo de minas con 20 años. Casado con Doña Elena Urien, natural de Urriel, tuvo tres hijos: uno de ellos ingeniero, otro licenciado en Económicas y una hija casada. Recibió el galardón de la Medalla al Mérito Deportivo de la RFEF.

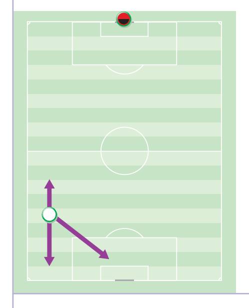
Arthur V. Johnson

Una inyección de ortodoxia en los primeros momentos

Arthur V. Johnson

Fecha y lugar de nacimiento: en Gran Bretaña en 1879.

Puesto: delantero y portero.



Jugó en el Madrid de 1902 a 1904.

Otros equipos: También jugó en el Barcelona en 1903 y 1904.

Partidos jugados en el Madrid: 3 (1)

Títulos con el Madrid: Ninguno.

Arthur V. Johnson fue el primer cicerone que guió a los socios fundadores de la Sociedad Madrid Foot Ball Club, allá por 1902, en la difícil práctica del balompié.

Johnson era un caballero inglés con profundos conocimientos sobre el fútbol que quiso, y de hecho se tomó muy en serio, la tarea de enseñar a aquellos pioneros las reglas del juego. Tras aprobar el Gobierno Civil la legalización del club, corría el 22 de abril de 1902, el inglés ofreció unas clases prácticas a los futuros practicantes de tan novedoso deporte. Hombre metódico y exigente, Johnson aleccionaba continuamente a sus consocios y compañeros. Por contra, se entristecía al apreciar que eran pocos los españoles que se tomaban en serio un deporte exportado orgullosamente desde la madre patria por los ingleses.

Por aquel entonces los jóvenes que acudían no tomaban muy en serio la práctica del nuevo deporte, utilizando los encuentros para conocer chicas, entablar nuevas amistades... etc. Praticaban junto a la plaza de Toros, ante la mirada de los curiosos. Mientras algunos aficionados taurinos comentaban las excelencias del cartel de la tarde, otros observaban incrédulos a aquellos jóvenes ataviados con una mínima vestimenta, lo que molestó a algunos que así se lo hicieron ver a don Alberto Aguilera, alcalde de la villa. Pero nada detendría el ascenso del nuevo deporte que llegaba desde Inglaterra.



Johnson se tomó siempre en serio la práctica de este deporte. Un ejemplo de ello se encuentra en su participación en un partido el día siguiente de su boda. Se casó en 1902 en la capilla anglicana de Madrid, sita en aquellos tiempos en el Paseo de la Castellana, junto a la Plaza de Colón. Amplio dominador del juego, Johnson jugaba en varias posiciones que se contaban desde el extremo izquierdo, demarcación en la que mostraba notable habilidad, hasta la de portero, en la que también formó en numerosas ocasiones. El inglés se vio obligado a abandonar Madrid en 1903 por motivos laborales, lo que le llevó a Barcelona.

Arthur V. Johnson es el primer británico que forma parte de la familia madridista, una lista en la que se incluye a técnicos como Firth, entrenador madridista en la temporada 1932-33 con el que se ganó una Liga, Míster Keeping, desde 1948 a 1950, y John Benjamin Toshack, en dos periodos durante los 80 y los 90. Y a jugadores como Lindsey Watson, Laurie Cunningham y Steve McManaman.

Mr. Johnson, por supuesto, no cobraba. El dinero de los socios se destinaba a pagar a 'El Bollero', encargado de reparar las botas, a 'El Farrotas', que realizaba el mantenimiento del terreno, y a la señora Sebastiana, que tenía a punto los uniformes.





① **El plantillazo.** Los miembros de la *Sociedad Madrid Foot Ball Club* querían estar preparados para solventar todas las circunstancias que se pudieran dar en el juego. El plantillazo, como variante del juego peligroso, era una de ellas.

② **Raso y pegado al poste.** Mister Johnson también les mostró los trucos a la hora de atacar: Cómo pegarle a la pelota y, sobre todo, dónde pegarle. “Fuerte, raso y pegado al palo”, les aconsejó el técnico inglés a los atacantes madridistas.

③ **Carga con la cadera.** Una de las primeras cosas que Mister Johnson enseñó a los futuros jugadores del Madrid fue la diferencia entre una carga y una falta. En la imagen se aprecia una carga con la cadera sobre el portero rival.

④ **Una falta discreta.** Un artimaña para frenar al rival sin producirse con brusquedad. Arrastra el pie por el suelo antes de que el rival inicie la escapada con el balón controlado. Una forma de parar el juego de forma discreta.





Las normas de Mister Arthur

Primero: Una partida seria no debería empezarse a jugar sin que cada “team” tuviera elegido de antemano su jefe, para que éste ordenara y distribuyera a sus hombres como mejor tuviera por conveniente. Esta medida tendría además las ventajas de evitar la excesiva charla y discusiones que por desgracia ahora existen.

Segundo: los jugadores deberían jugar siempre en el mismo puesto, y no cambiarse unos con otros, siendo la principal ventaja de esta medida el conocer cada jugador el juego de sus compañeros y aprender a ayudarlo en caso de necesidad o peligro. El sistema empleado actualmente de que cada jugador cambie de sitio, no es “football”.

Tercero: Los jugadores deberían emplear más astucia y agilidad en volver la pelota al juego cuando ésta se sale de las líneas que limitan el campo. Si se llevara esto a efecto, bastaría con una hora u hora y media de juego, en lugar de las dos o tres que ahora se emplean y que, principalmente se destinan a conversaciones, fumar, etc.

Cuarto: Debería también darse mayor atención a la “combination” (devolución de la pelota de unos a otros jugadores) pues en la actualidad brilla por su ausencia.

Joseíto bate a Bagur en un partido ante la Real Sociedad
en el que anotó dos tantos.

José Iglesias Joseíto

Entrega zamorana para el flanco derecho del ataque

El Duero fue testigo de los primeras patadas a un balón de Joseíto en su Zamora natal. Allí nació una fría mañana de diciembre de 1926 y allí creció soñando que algún día sería futbolista.

Joseíto militó en sus inicios en un equipo aficionado llamado Los Luises, donde su velocidad y su determinación dentro del área le hacen destacar sobre el resto de jugadores. El Atlético Zamora, equipo vigilado en aquel tiempo por los grandes equipos castellano-leoneses, pone sus ojos en el delantero y lo integra a sus filas. Son los años de la posguerra, cuando el hambre más aprieta. Joseíto se va forjando un nombre en los mentideros del fútbol regional y el Valladolid le ficha para integrarle a su plantilla en la temporada 1944-45. Allí pasará tres temporadas antes de marcharse a Salamanca. En las dos temporadas que pasa en la capital charra rinde a un altísimo nivel que le lleva a fichar por el Racing de Santander en la campaña 1949-1950. Su gran temporada es una de las claves para explicar el retorno del club montañés a Primera División.

Debuta en la máxima categoría un 19 de noviembre ante el Español de Barcelona. El partido comienza mal para los santanderinos que reciben un gol a los seis minutos. Pero el empuje de los cántabros encuentra premio con un tanto de Madrazo en el minuto 18. Y a los 33 minutos llega el 2-1 por medio del joven Joseíto. Celebraba así su estreno en la máxima competición con un tanto. Interior derecho de enorme tesón y recorrido, el Real Madrid se interesa por él incorporándole a la disciplina blanca en la temporada 1951-52.

Debuta con la camiseta blanca en el Insular de Las Palmas con victoria, pero no será hasta la quinta jornada, en un derbi ante el Atlético, cuando anote su primer tanto como jugador del Real Madrid. Su primera campaña se cierra sin ningún título, al igual que la segunda.

Pero en la tercera se logró la ansiada Liga que Santiago Bernabéu buscó durante 21 años. En aquel equipo formaban la delantera Joseíto, Molowny y Olsen junto a dos recién llegados: un tal Alfredo Di Stéfano y un santaderino rapidísimo que respondía al nombre de Francisco Gento. Joseíto anotó 7 de los 52 tantos que marcó aquella delantera de ensueño.

Su cuarta temporada trajo el segundo título liguero consecutivo después de una brillante campaña en la que además se logró la Copa Latina en París tras vencer al Os Belenenses luso y al Stade de Reims francés.

Este éxito internacional antecede al que un año después llega con la consecución de la primera Copa de Europa. Joseíto tuvo una actuación vital en la semifinal ante el Milán italiano al que le marcó dos tantos, uno en Madrid y otro en Milán. El zamorano disputó la final de París ante el Stade de

lo mejor

Su enorme capacidad de sacrifico y de trabajo le llevó a ocupar un puesto en el flanco derecho del mejor ataque de Europa. Joseíto, además, era un extremo versátil que podía actuar como interior, como de hecho ocurrió, y que anotaba con cierta facilidad.

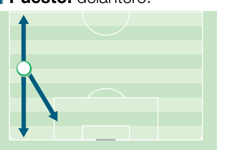
lo peor

Le faltaba algo de calidad en el regate, carencia que solventaba con trabajo y valentía. De cabeza no iba especialmente bien, aunque su arrojó le llevó a anotar varios tantos. La velocidad que mostraba se tornaba en ocasiones en atropello.

José Iglesias Fernández, Joseíto

Fecha y lugar de nacimiento:
23-12-1926 en Zamora.

Puesto: delantero.



Jugó en el Madrid de 1951 a 1959.

Otros equipos:
Los Luises (1942-1943), Atlético Zamora (1943-1944), Valladolid (1944-1947), Salamanca (1947-1949), Racing de Santander (1949-1951), Levante (1959-1960) y Rayo Valle cano (1960-61).

Fue una vez internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 123 (51 goles)
Copa: 41 (19)
C. Europa: 11 (6)
C. Latina: 2 (1)
Total partidos: 177.
Total goles: 77.

Títulos con el Madrid:
4 Ligas, 4 Copas de Europa y 1 Copa Latina.





lo que dijo

Al conocer la noticia de su fichaje por el Madrid.

“Jugar en el Madrid es lo máximo a lo que puede aspirar un jugador de fútbol. Es un honor y una responsabilidad vestir esta camiseta”.

El de Zamora compara el fútbol cuando jugaba y cuando ha entrenado.

“He visto peor fútbol que el practicado por nosotros. Nosotros lo hacíamos fluido y bonito, pero parece que ya nadie se acuerda”.

Afirma estar satisfecho con lo que le ha tocado vivir.

“En mi trayectoria de jugador creo que he tenido suerte y ésta también me ha acompañado en lo personal y en lo familiar”.

Comenta su vocación por los banquillos.

“He sido todo en el fútbol, y ¿qué más puedo desear si no he dejado trabajar ni un minuto? A mi lo que me gusta es esto”.

lo que dijeron

Villalonga, su entrenador, habla del zamorano.

“José es un jugador muy trabajador que aporta mucho empuje a los ataques del equipo. Siempre es bueno tener jugadores así”.

Mateos, con quien coincide seis años, habla de él.

“Joseíto fue un magnífico compañero y un excelente jugador. A los jóvenes nos ayudó y siempre estuvo pendiente de nosotros”.

bicampeón de la Copa Latina

Además de ganar cuatro Copas de Europa, Joseíto cuenta con dos títulos de la Copa Latina. Os Belenenses, Stade de Reims, Milán y Benfica fueron los rivales. En la imagen celebra un gol al Milán.







Joseíto marcando al Alavés, el cuarto gol y disparando en el mismo partido. La foto pequeña superior muestra al de Zamora ante la salida de Ramallets.

Reims y formó el primer quinteto de ataque campeón de Europa junto a Marsal, Di Stéfano, Rial y Gento. Joseíto ocupaba el extremo derecho.

La temporada 1956-57 traía el primer doblete Liga-Copa de Europa de la historia madridista. Joseíto se ve desplazado a un segundo plano por la llegada del francés Raymond Kopa, rival en la final de la Copa de Europa. La 1957-58 fue otra campaña marcada por éxito del equipo, nuevamente campeón nacional y continental, y el papel destacado del zamorano que tuvo en la eliminatoria ante el Niza, donde anotó dos goles, su momento más destacado. También participó en la final ante el Milán, donde ocupó el puesto de interior. Campeón de la Copa de Europa en tres ocasiones y de la Liga en cuatro ocasiones, la campaña 1958-59 sería la del adiós del jugador castellanoleonés. Jugó muy pocos encuentros en Liga, apenas tres apariciones, y no compareció en partidos continentales.

Sus grandes actuaciones con la camiseta blanca le sirvieron para que Pedro Escartín, seleccionador español, le hiciera debutar con la selección en un encuentro ante Alemania en el Estadio Bernabéu en 1952. Se saldó con empate a dos y fue la única vez que lució la camiseta de la selección.

Tras dar por cerrada su carrera en el Madrid, Joseíto se marcha a Valencia para jugar en el Levante. Allí permaneció una temporada antes de volver a Madrid para enrolarse en las filas del Rayo Vallecano. En el equipo franjirojo dice adiós a la práctica activa del fútbol. Años después, y tras asistir al curso de entrenadores, toma las riendas desde el banquillo. Valencia, Celta, Granada, Córdoba, Alavés, Tenerife...






Joseíto observa como entra la falta lanzada por Di Stéfano (arriba). A la derecha bate a Buffon, portero del Milán.

su mejor partido

R. Madrid 4-2 Milán

19-04-1956
Semifinales de la Copa de Europa

El todopoderoso Milán de Schiaffino, Liedholm y Maldini padre visitaba el Santiago Bernabéu. El coliseo blanco se llenó para presenciar un encuentro en el que los blancos partían con la obligación de ganar para optar a la lucha por el título cuya final se disputaría en París.

Rial adelantó a los madridistas con un tanto anotado en difícil posición tras pase de Di Stéfano. Pero sólo tres minutos más tarde Nordahl empataba el encuentro. Joseíto se había mostrado muy inquieto durante el primer cuarto de partido, algo que le estaba ocasionando numerosos problemas a la zaga *rossonera.* En el minuto 26 un balón a la espalda de la defensa es aprovechado por el veloz extremo zamorano para batir al guardameta Buffon en su salida. Los goles de Schiaffino, Di Stéfano y Olsen redondearon el 4-2 final en una gran actuación de Joseíto. Doce días más tarde, en esta ocasión en Milán, el delantero castellano lograba un tanto que, pese a la derrota (2-1), les mete en la final de París. Allí, ante el Stade de Reims, Joseíto formará delantera con Marsal, Di Stéfano, Rial y Paco Gento.



el jugador, la persona

Joseíto siempre fue un hombre muy dedicado a las dos cosas que más apreciaba en la vida: el fútbol y la familia. Tras abandonar el fútbol cursó los diferentes cursillos de entrenadores que necesitaba para obtener el título de entrenador. Una vez conseguido, peregrinó por diversos banquillos de Primera, Segunda y Segunda B. Nunca se le cayeron los anillo por dirigir equipos de categorías menores. Su familia siempre le acompañó en sus viajes de un equipo a otro. Cuentan, los que le tuvieron como entrenador, que fue siempre un técnico de manual. Serio y disciplinado. Lo que aprendió como jugador, lo aplicó com técnico. Abajo, junto a la esposa de Bernabeú.



Juan Gómez Juanito

Un auténtico genio con dos personalidades

Juanito festeja uno de los muchos goles conseguidos en el Santiago Bernabéu.



marcado por los árbitros

El carácter de Juanito le llevó a tener muchos problemas con los árbitros, aunque se arrepentía al momento, como ocurrió cuando le sacó una tarjeta Andújar, en la foto de la izquierda. En Suiza, el 1-11-1978, agredió al árbitro alemán oriental, Adolf Prokov y le costó una dura sanción.



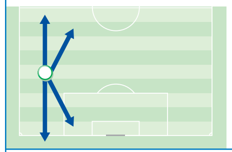


Juan Gómez, Juanito

Fecha y lugar de nacimiento: 10-11-1954 en Fuengirola (Málaga).

Falleció el 2-4-92.

Puesto: delantero.



Jugó en el Madrid de 1977 a 1987.

Otros equipos: infantiles del Fuengirola. Juveniles del Atlético (1970), Atlético (1972-1974), Burgos (1975-1977), Málaga (87-89) y Los Boliches.

Fue 34 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 284 (86)
Copa: 50 (15)
Copa de la Liga: 11 (4)
Supercopa de España: 1
C. Europa: 22 (8)
Recopa: 9 (4)
C. UEFA: 24 (5)
Total partidos: 401.
Total goles: 122.

Títulos con el Madrid: 5 Ligas, 2 Copas de España, 2 Copas de la UEFA y 1 Copa de la Liga.



Retirado Amancio en 1976, Santiago Bernabéu contempló la necesidad de buscar un extremo que heredara su siete. "Un jugador que levantará a supúblico de los asientos". Justo por aquella época comenzaba a brillar en Burgos un jugador llamado Juanito. Era el retrato perfecto de lo que quería Bernabéu, aunque el presidente del Madrid tenía sus dudas. Un día le preguntó a Luis Molowny por el jugador y éste le respondió que "nos vendría muy bien". "Bueno, pues traeremos a Juanito, aunque su cara de pillo no me gusta".

Juanito comenzó en la cantera del Atlético, donde se lesiona en un torneo amistoso ante el Benfica. Es cedido al Burgos, donde no comienza bien. Su definitivo traspaso al conjunto burgalés le pica en su orgullo y Juanito muestra lo mejor de sí mismo ascendiendo al equipo a Primera y realizando una gran temporada en tercera campaña en en el Burgos. Así, el 19 de noviembre de 1976 Madrid y el Burgos llegan a un acuerdo para traspasoarle por 27 millones de pesetas, cantidad similar a la que ofrecía el Barcelona pero Antonio Martínez Laredo, confeso madridista y presidente del Burgos en aquella época, prefirió verlo de blanco. Juanito percibió ocho millones por sus tres primeros años de contrato. El 5 de diciembre de 1976, Juanito dio una exhibición en el Calderón ante el Atlético, campeón de Liga, y llevó al Burgos a un 0-3 espectacular.

Juanito cumplió el sueño de jugar en un grande. No pudo hacerlo en el Atlético, al que llegó desde Fuengirola con 15 años, pero de blanco tenía la oportunidad de revancha. Y la consiguió. Y eso que los comienzos de aquella temporada 77-78 fueron convulsos. Con Santiago Bernabéu, hospitalizado, Miljan Miljanic fue destituido tras perder el primer partido de Liga y sustituido por Luis Molowny, quien dio el informe positivo para que fichara por el club. Ahí cambió el ritmo de las cosas y el Real Madrid conquistó la Liga con gran autoridad a falta de tres jornadas. Juanito jugó a un gran nivel 32 de los 34 partidos del campeonato y consiguió 10 goles.

Todo le sonreía hasta que apareció su otro yo. Ése que siempre le perjudicaba. El 1 de noviembre de 1978, el Real Madrid fue eliminado de la Copa de Europa por el Grasshopper al caer en Zúrich por 2-0 (en el Bernabéu había ganado 3-1). Juanito entendió que el árbitro Adolf Prokov, de la extinta República de Alemania Oriental, había perjudicado al equipo y le zarandeó en el túnel de vestuarios ante las cámaras de Eurovisión. El árbitro lo reflejó en el acta y la UEFA le inhabilitó con dos años de sanción en partidos europeos con el Real Madrid y la selección. Aquello fue un mazazo. "No pue-

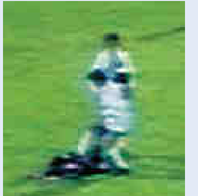
lo mejor

Hábil, rápido, intuitivo, listo, pillo, imprevisible, goleador, carácter ganador y con gran calidad técnica. Ese catálogo de cualidades hicieron de Juanito uno de los mejores futbolistas españoles de finales de los setenta y principios de los ochenta.

lo peor

Un temperamento volcánico fue el peor enemigo de Juanito. Eso le llevó a cometer muchas torpezas en el terreno de juego de las que el principal perjudicado era él, aunque tenía una infinita capacidad para arrepentirse al segundo de una mala acción.







polémico con los rivales

Juanito protagonizó graves incidentes con sus rivales. Famoso fue el pisotón que le dio a Matthäus en Múnich, el 8 de abril de 1987, irritado por una dura entrada previa de Lothar a Chendo. Después se disculpó en Madrid ante el alemán y le regaló una muleta taurina. En una visita del Neuchatel, el 5 de marzo del 86, escupió a Stielike. Era visceral pero se arrepentía con gran rapidez.





Juanito era muy expresivo. Aquí celebra alborozado con Cunningham un gol en el Bernabéu.

do explicar lo que me pasó. Es algo que me sale así, de forma natural ante las injusticias. Es una reacción inesperada, impensada, incontenible", afirmó apesadumbrado tras conocer la sanción. El Madrid ganó la Liga, pero Juan, afectado, sólo hizo seis goles. En la tercera campaña mejoró, aunque en el Bernabéu había división de opiniones sobre su juego. El equipo volvió a ganar la Liga.

Juanito completó su palmarés con cinco títulos ligueros (pudieron ser más de no mediar los triunfos de la Real Sociedad, Athletic y Barcelona), pero como su ambición era grande quería más. Por eso se llevó una fuerte decepción cuando perdió (1-0) la final de la Copa de Europa con el Liverpool en París el 27 de mayo de 1981. Una vez cumplida su sanción europea, Juan hizo magníficos partidos en el máximo torneo continental (un gol suyo eliminó al Inter en semifinales) y quería salir como un grande de esa competición y por eso pecó de egoísmo, que le fue criticado, en la final de París.

Dos años después pudo ganar la Recopa. Pero el Aberdeen ganó por 2-1 en Goteborg el 11 de mayo del 83. Stielike criticó el indivualismo de Juanitoy éste le dijo: "Eres un alemán de mierda, que has venido a llevarte la pasta". Tras el incidente estuvieron casi dos años sin hablarse. También tenía gestos de fair play, como cuando en el 83, tiró fuera ante el Espanyol un balón de gol porque N´ Kono estaba lesionado.

Su nombre sí irá ligado a dos Copas de la UEFA. Con la irrupción de la Quinta del Buitre, Juanito se sacó la espina europea y en el 85 y en el 86 se vio en la cumbre. Fue la época de su declinar, aunque siempre dejaba detalles bellísimos. Dejó el Madrid tras diez años y lo hizo como Amancio, su antecesor, expulsado en Múnich por el famoso pisotón a Matthäus. Fue su otro yo, ése que no le dejó ser más grande.





el fatal accidente automovilístico

Juanito murió en la madrugada del 2 de abril de 1992 en un accidente automovilístico en el término municipal de Calzada de Oropesa (Toledo). Iba a Mérida tras ver el Real Madrid-Torino de la Copa de la UEFA. Al día siguiente fue enterrado en Fuengirola en medio de un gran pesar del mundo del fútbol.



lo que dijo

21-11-76. Después de conocerse su fichaje por el Madrid.

"Estoy orgulloso de llegar al Real Madrid. Es algo que había soñado. He pensado mucho en este momento durante mi estancia en el Burgos".

9-11-78. Tras la sanción por agresión al árbitro en Suiza.

"Es una sanción injusta e improcedente. Llamé hijo de puta al árbitro, eso lo hicimos todos pero no le agredí. Se ha cometido una injusticia contra mi persona".

A Bergomi antes de un Madrid-Inter.

"Noventa minuti son molto longo en el Bernabéu".

Interrogado sobre su opinión sobre el grupo radical.

"Si Juanito fuera socio del Real Madrid estén seguros de que sería un Ultrasur más. ¿Dónde sino iba a estar?".

8-4-87. Tras el pisotón a Matthäus en Múnich.

"Reaccionó mi otro yo, lo malo que hay en mí. No debí reaccionar así. Nunca me pasó algo parecido.

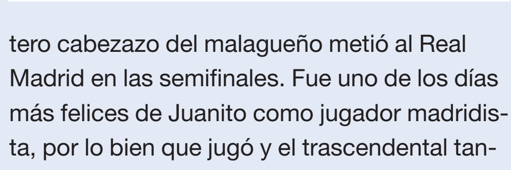
Juanito supera al portero del Elche, Esteban, y consigue uno de los goles que consiguió ese día del año 76 en el Bernabéu.

su mejor partido

R.Madrid 3-0 Celtic

19-3-1980
Cuartos de final de la Copa de Europa

Venía el Real Madrid de perder 2-0 en Glasgow y el equipo de Boskov necesitaba una hombrada para eliminar a los escoceses. Y el milagro fue posible. Con Del Bosque mandando en el centro del campo, Juanito se convirtió en un auténtico diablo para la zaga de los británicos. Santillana abrió el marcador, Stielike llevaba la igualdad a la eliminatoria y, cuando todo parecía abocado a la prórroga, un certero cabezazo del malagueño metió al Real Madrid en las semifinales. Fue uno de los días más felices de Juanito como jugador madridista, por lo bien que jugó y el trascendental tanto que consiguió.





El 5 de abril de 1992, el Real Madrid le rindió un sentido homenaje ante el Burgos. Nadie lució el siete ese día.



Juanito fue siempre muy querido por la afición del Bernabéu. El “illa, illa, illa, Juanito maravilla”, es ya un grito clásico.









Arriba, tras batir a Arconada, al lado superando al rayista Mora y abajo al ir al remate ante el atlético Quique Ramos.



lo que dijeron

“¿Qué dirían nuestros socios si tuviéramos un jugador como Juanito que va dejando mujeres embarazadas por ahí?”.

José Luis Núñez, presidente del Barça.

“Núñez, cabrito, tu hijo es de Juanito”

Gritos de los Ultrasur.

“Todo lo malo que ha hecho Juanito en toda su vida cabe en un minuto”.

Valdano habla de la bondad de Juanito.

“Felicito a Juanito por su deportividad ante N’Kono. Ha sido lo más bonito del partido”.

31-12-83. Azkargorta, del Español, tras el gesto de Juanito

“Me has demostrado que eres un caballero. Esto lo tendré como un recuerdo imborrable tuyo y de tu patria”.

21-4-87. Matthäus, tras el regalo que le dio Juan.

“Juanito fue un auténtico genio que marcó toda una época en el fútbol español. Es una gran pérdida”.

2-4-92. Cruyff, tras conocer la muerte de Juanito.

el jugador, la persona

Juan Gómez era un caso claro de doble personalidad. Tenía un gran corazón y era visceral cuando se entregaba por una causa. En el campo no conocía a nadie y a veces salía su otro yo, el malo. Estuvo dos veces casado. Primero con Mari Carmen Mira, con la que tuvo tres hijos, y después con Fainy Encina, con quien tuvo otro hijo. Su gran pasión taurina le costó cara. Toreó una corrida benéfica en Fuengirola y eso le costó 400.000 pesetas (300.000 por torear y 100.000 por enseñar el vídeo a sus compañeros). Era alegre y había iniciado en el Mérida una prometedora carrera como entrenador.



Juanito torea en el festival benéfico que le costó una multa de 400.000 pesetas.

Raymond Kopa, el mítico Napoleón del fútbol, intenta regatear a Villar, jugador de Las Palmas en un partido celebrado el 4 de enero de 1959.

Raymond Kopa

El Napoléon de exquisito regate



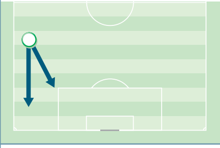
Se exhibió en el homenaje a Molowny

Homenaje a Luis Molowny. Por primera vez Raymond Kopa viste la camiseta del Real Madrid, en esta ocasión en un amistoso, formando en una espectacular delantera junto a Molowny, Di Stéfano, Kubala y Collar. El futbolista francés completó una sensacional actuación aquella tarde y se ganó el respeto y la admiración de toda la afición madridista, de sus compañeros y de sus rivales.

Raymond Kopaszewski, Kopa

Fecha y lugar de nacimiento: 13-10-1931 en Noeux les Mines (Francia).

Puesto: delantero.



Jugó en el Madrid de 1956 a 1959.

Otros equipos: U.S. Noeux les Mines (1941-1949), Angers (1949-51), Stade de Reims (1951-1956 y 1959-1967).

Fue 45 veces internacional con Francia.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 79 (24)
C. Europa: 22 (6)
C. Latina: 2
Total partidos: 103.
Total goles: 30.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas y 3 Copas de Europa y 1 Copa Latina.

Cuentan que cuando Raymond Kopa llegó al vestuario del Real Madrid empezó a darse cuenta de la grandeza del club blanco. Fichado días antes de la final de la Copa de Europa al Stade de Reims, la presentación oficial se hizo en los mismos vestuarios del Parque de los Príncipes instantes antes de que comenzase a jugarse el primer título europeo entre el Real Madrid y el propio Stade de Reims. Raimundo Saporta era el cicerone de Kopa y el que le iba presentando a los jugadores madridistas. Llegó el momento del saludo entre el delantero galo y Di Stéfano. "Hola, Di Stéfano, ¿cómo estás?", le preguntó. Di Stéfano ni se inmutó. Estaba atándose las botas y continuó de esa manera. Esa respuesta, como luego reconocería el francés, le entristeció. Poco despúes y ya en el calentamiento, Di Stéfano se acercó y, cortésmente, cumplió el trámite: "Saludos, Kopa". Ese frío recibimiento murió allí. Posteriormente, y cuando el Madrid sufría apuros, Di Stéfano le llamaba y le cedía la pelota: "Kopa, para tí", y el galo se iba al último rincón del campo y tapaba la pelota hasta que amainaba el temporal.

Raymond Kopaszewski era un joven chaval francés, de ascendencia polaca, nacido en Noeux-Les-Mines, un pequeño pueblo minero del norte de Francia. Justo detrás de su casa se encontraba el terreno de juego del equipo del pueblo, en el que ingresaría a los diez años de edad. Tras finalizar sus estudios primarios entró a trabajar en una mina de carbón donde también lo hizo su padre. En un accidente minero perdió una falanga del dedo anular de su mano izquierda, que no le afectaría para jugar. En las filas del US Noeux-Les Mines estaría hasta 1949, año en que se fue al SCO de Angers. Allí, y bajo el tutelaje de Camille Cottin, su entrenador, se consagró plenamente y el Stade de Reims le fichó en 1951 por un montante de 1.800.000 francos de la época. Allí estaría cinco años, hasta 1956. Durante ese lustro en el Reims firma una tarjeta sorprendente:158 partidos, 48 goles, es elegido tercer mejor jugador de Europa (por detrás de Matthews y de Di Stéfano) y llega a participar en la primera final de la Copa de Europa frente... al Real Madrid con un equipo en el que también destacaban Hidalgo, o Jonquet, pero sobre todo sobresalía él, Kopa.

Ya en Chamartín explotó una nueva polémica con Di Stéfano: uno de los dos tenía que ocupar el eje de la delantera, y el otro pasaría a ocupar la demarcación de interior. Jugar en el Real Madrid se complicaba aún más para las estrellas. pero como reconoce el propio Di Stéfano: "La verdad es que la idea de Bernabéu cuando le trajo era que él jugara de delantero centro y yo de interior o de ex-

lo mejor

Su regate en corto fue su mayor virtud. Además era inteligente futbolísticamente hablando. Si a todo esto se le suma su capacidad pra poder jugar en distintas posiciones, siempre ofensivas otorgaba al Real Madrid una capacidad goleadora impresionante.

lo peor

La llegada de Kopa al Real Madrid coincidió con la estancia de Alfredo Di Stéfano, lo que impidió al francés alinearse en la posición de delantero centro, en la que destacó. Además, la mala adaptación de su mujer acabó por forzar su regreso a Francia.



la mítica delantera del 58

Los amantes del fútbol se saben de memoria quiénes son los componentes de esta fotografía: Raymond Kopa, Héctor Rial, Alfredo Di Stéfano, Ferenc Puskas y Paco Gento. La mejor delantera que ha conocido la historia del fútbol. La que formó en el mejor equipo del siglo XX, en su la mejor de sus épocas, año 1958.







Kopa era un jugador difícil de parar. En la imagen, Rodri intenta detenerle ante la mirada de Olivella.

el jugador, la persona

La noticia saltó a la luz en marzo de 2001. Raymond Kopa, el Napoleón del fútbol, subastaba parte de los trofeos mundiales, conseguidos a lo largo de su larga trayectoria deportiva. El motivo, la ayuda contra el cáncer. Militando en el Real Madrid, un hijo suyo falleció debido a esa enfermedad. Kopa no se lo pensó dos veces a pesar de que entre esos recuerdos figuraban medallas conmemorativas de las Copas de Europa; dos Ligas con el Real Madrid; cuatro con el Stade de Reims e, incluso, el Balón de Oro otorgado por *France Football.*





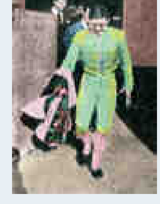
tremo derecho. Probamos en los entrenamientos, pero salió todo torcido. A mí me daba lo mismo, porque iba al centro igual". Conclusión: Di Stéfano seguía siendo el centro del ataque y Kopa pasaba a ser el nuevo extremo derecha, aunque también jugase de interior.

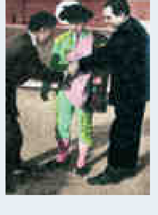
Así estuvo tres años en Madrid, en donde llegó a ganar tres títulos de campeón de la Copa de Europa (1957, 1958 y 1959), vencedor del Balón de Oro en 1958 y ser nominado en 1957 (tercero) y 1959 (segundo). En verano de 1958, Kopa vería cómo uno de sus grandes sueños se iba a realizar. Ese año llegaba Puskas a la disciplina del Real Madrid y el húngaro era el ídolo del galo. "Le había descubierto cuando jugó contra Inglaterra. Por haber ganado el título de campeón de Francia, el Stade de Reims nos invitó a Wembley, a presenciar el partido entre Inglaterra y Hungría de 1953. Esa fue la primera vez que le vi y me llamó la atención. Era un futbolista excepcional".

Con la suma de Puskas, el Real Madrid reunía a la *crème de la crème* en el ataque. Di Stéfano, Kopa y Puskas. Ahí es nada... Pero esa unión sólo duró una temporada. En 1959, y tras rechazar la renovación que le ofrecía Bernabéu de cinco años y el doble de ficha, *El fransuá,* como le conocían sus compañeros, abandona el club después de lograr su tercer título europeo tras derrotar al Stade de Reims por 2-0, con goles de Mateos y Di Stéfano. En total, Kopa participó en 103 partidos con el Real Madrid y anotó 30 goles. Preguntado tiempo después por su marcha, Kopa respondió: "Los negocios que poseía me reclamaban. Además, mi mujer no se acostumbró a la vida española".

Regresó al Stade de Reims, el conjunto de su vida. Allí permanecería ocho temporadas, seis en Primera y dos en Segunda, antes de retirarse definitivamente.











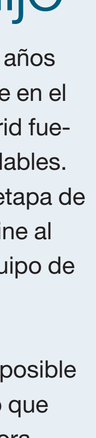


Integrado en la vida española

Lección de toreo en seis imágenes. En el coso de Vista Alegre, Pepe Dominguín le da una clase práctica: cómo hacer el paseíllo o la manera de brindar un toro y la suerte de matar al animal. A la derecha, charla amistosamente con Luis Miguel Dominguín.



lo que dijo



Sobre su etapa como jugador del Real Madrid.

"Los tres años que estuve en el Real Madrid fueron inolvidables. La mejor etapa de mi vida. Vine al primer equipo de Europa".

Sobre sus compañeros en el ataque.

"Sería imposible calcular lo que valdría ahora aquella vanguardia que formábamos Rial, Gento, Puskas, Di Stéfano y yo".

Diferencias entre el fútbol de entonces y el actual.

"Ahora se juega a defender. En mi época, nosotros hacíamos un gol y buscábamos otro. Y así sucesivamente".

Sobre sus discrepancias con Alfredo Di Stéfano.

"Yo nunca pretendí ocupar el eje de la delantera del Real Madrid. En ese puesto estaba el 'jefe': Alfredo Di Stéfano".

Sobre su retirada del mundo del fútbol.

"Cuando llegó la hora de mi retirada la afronté con toda realidad. A cada uno le llega su turno".



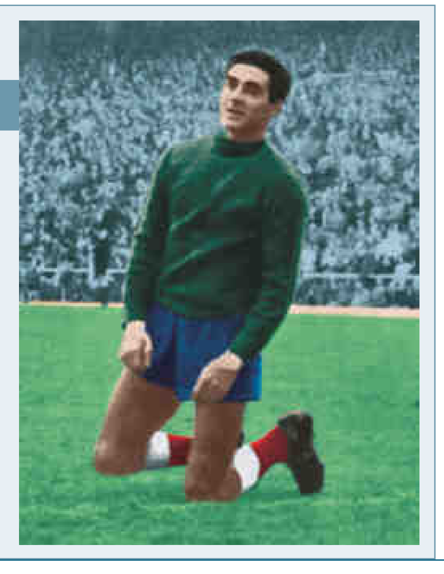
Un amague, un regate, y el defensa maño que se ve impotente para frenar el avance imparable de Kopa.

su mejor partido

R. Madrid 5-0 At. Madrid

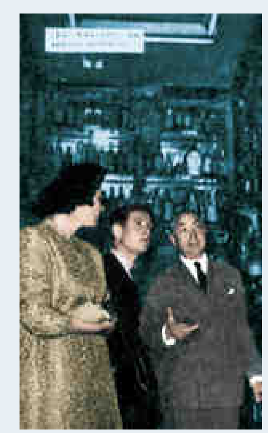
2-11-1958
8ª Jornada del campeonato liguero

A lo largo de sus tres temporadas como jugador del Real Madrid, Raymond Kopa realizó grandes actuaciones en diversos partidos. Pero, sin duda, el partido en el que más destacó fue un derby ante el Atlético de Madrid disputado en noviembre de 1958. Kopa disputó todo el partido de delantero centro y anotó dos goles, el segundo a los 8 minutos y el último a los 76. Pazos (en la imagen), meta rojiblanco, no pudo frenar la avalancha madridista.





A Kopa le gustaban todos los deportes. Aquí juega al frontón con Alfredo Di Stéfano.



Junto a Chicote, el barman más importante del Madrid de la época.



Otra de sus pasiones de juventud era montar a caballo, tal y como se puede apreciar.



Ídolo de masas junto a otros componentes de la plantilla madridista como Di Stéfano, en primer plano, Miguel Muñoz y Francisco Gento.

lo que dijeron

"En la final de 1956, frente al Stade Reims descubrimos a Raymond Kopa. Era un gran jugador, potente, fuerte. hábil".

Di Stéfano en sus memorias "Gracias Vieja".

"Kopa es el Napoleón del fútbol. Su actuación frente a España fue colosal. Simple y sencillamente, estuvo incomparable".

Desmond Hackett, autor del apodo "Napoleón del fútbol".

"La noticia me impactó. El Stade de Reims de Kopa quería ficharme. ¡Yo sólo deseaba jugar con el más grande!

Just Fontaine, sobre el Stade de Reims de Kopa.

"Kopa jugó horrores aunque la crítica cargó contra sus fallos. Se había previsto un duelo entre Di Stéfano y él".

Tras la final de la primera Copa de Europa.

"Ya está con nosotros. Raymond Kopa, el gran jugador francés, pertenece ya al Real Madrid."

Boletín del Real Madrid en el que se anuncia su fichaje.

apuesta personal de Bernabéu

Era el enésimo sueño de Santiago Bernabéu y el enésimo que cumplió con creces. El jerarca deseaba que los mejores jugadores vistieran la camiseta del Real Madrid, y junto con la complicidad de su mano derecha, Raimundo Saporta, supo llevarlo a cabo. Di Stéfano y Kopa juntos.

Cabeza alta, perfecto gesto técnico y pase medido al compañero. La eterna imagen de Michael Laudrup.

Michael Laudrup

Un mago que sacaba pases imposibles de su chistera

Ramón Mendoza lo arregló todo en una agradable cena en París. Concretamente en el Hotel Hilton, en los alrededores del aeropuerto de Orly. Fue con ocasión de un encuentro amistoso de la selección danesa. Corría el mes de marzo. Convencido el jugador, que acudió a la cita acompañado por su mujer Siw, Mendoza dedicó más tiempo a explicar las excelencias de la ciudad de Madrid a la mujer de Michael que a negociar las condiciones del fichaje. Laudrup no firmó nada, pero tranquilizó al presidente blanco: "Esté tranquilo que la temporada próxima seré jugador del Real Madrid".

El Real Madrid le robaba al Barcelona a uno de sus jugadores insignes, algo que aseguraba, cumpliendo la teoría del puente aéreo (con un jugador procedente del Barcelona triunfo seguro) y el título liguero. Michael llegaba con hambre de fútbol tras una última temporada en Can Barça en la que Cruyff le había condenado al ostracismo. El 24 de mayo el danés anunció en rueda de prensa: "Me voy del Barcelona porque no aguanto más". El Real Madrid pagó al Barcelona doscientos millones de pesetas en conceptos de formación y promoción del jugador, pago que realizó en cuatro plazos.

Laudrup llegó al Real Madrid con una ficha de 200 millones por temporada, una cifra alta que se explicaba por el bajo coste de la operación. La temporada comenzaba con cambios en el banquillo madridista, Benito Floro había dejado su lugar a Jorge Valdano, y los fichajes de Fernando Redondo, que llegaba de la mano del técnico argentino, el santaderino José Emilio Amavisca y la aparición, una vez iniciada la temporada, de un joven canterano que dará mucho que hablar, Raúl González Blanco.

Laudrup comienza la temporada fallando un penalti contra el Sevilla, encuentro que los madridistas ganan sin paliativos por 4-0. El danés conduce el juego brillante y dinámico de un Real Madrid que se encarama desde las jornadas iniciales a los puestos altos de la clasificación. Laudrup deja su sello en el Santiago Bernabéu con sus numerables pases al hueco mirando al tendido. En Europa el Real Madrid camina con sufrimiento por la Copa de la UEFA eliminando en la primera ronda al Sporting de Portugal. Los leones verdes del joven Figo y Oceano empatan la eliminatoria a los tres minutos en el encuentro de vuelta. El gol marcado en la ida por Martin Vázquez es nivelado por un tanto de Sa Pinto. Doce minuto más tarde un centro desde la derecha es rematado de cabeza por Laudrup ba-

lo mejor

Jugador de gran calidad técnica y visión de juego que acompañó siempre de una exquisita elegancia. Tenía un preciso toque de balón y un centro de gravedad bajo, lo que le permitía realizar cambios de dirección secos y rápidos. Era el rey de la asistencia y la diagonal.

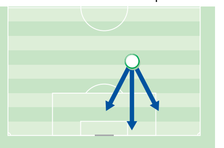
lo peor

No era un jugador veloz en carrera. Tampoco destacó por su juego aéreo, aunque anotó algún tanto rematando de cabeza. Jugador anárquico en lo táctico, se diluía en momentos puntuales del partido. Su carácter demasiado frío y un físico limitado aceleraron su adiós.

Michael Laudrup

Fecha y lugar de nacimiento:
15-6-1964 en Frederiksberg (Dinamarca).

Puesto: centrocampista.



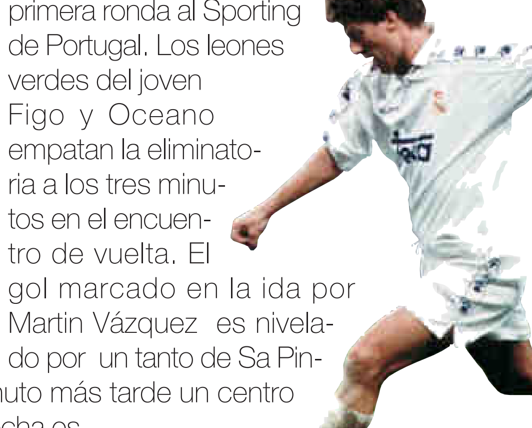
Jugó en el Madrid de 1994 a 1996.

Otros equipos:
Vanloese infantil, Brondby (1972-1977), KB Koven havn (1977-1981), Brondby I.F. (1981-1983), Lazio (1983-1985), Juventus (1985-1989), Barcelona (1989-1994), Vissel Kobe (1996-1997) y Ajax (1997-1998).

Fue 104 veces internacional con Dinamarca.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 61 (12 goles)
Copa: 2 (1)
Supercopa de España: 1
C. Europa: 7
C. UEFA: 5 (2)
Total partidos: 76
Total goles: 15.

Títulos con el Madrid:
1 Liga.





lo que dijo

Después golear por 5-0 al Barça en el Santiago Bernabéu.

"Hay que dejar en paz a los jugadores del Barcelona. Perder 5-0 es muy duro. Me parece increíble haber ganado dos veces por 5-0".

Tras ser interrogado por su forma de entender el fútbol.

"El balón es el mejor juguete que hay. Es para disfrutar; tienes que darle patadas porque tienes que chutar, pero hay que tratarlo bien".

Explica su peculiar punto de vista sobre los esquemas defensivos.

"Lo aburrido es correr detrás del contrario para intentar recuperar el balón, y sé lo que digo, esa experiencia ya la viví en algún equipo".

Comenta que no le gusta vivir del pasado.

"Creo que cuando hablar demasiado del pasado es porque tú eres pasado. Hay que vivir hoy no de lo que has hecho".

lo que dijeron

Fernando Hierro, compañero de Laudrup en el Real Madrid.

"Laudrup es el único jugador que conozco al que aplauden en todos los terrenos de juego del mundo. Es un placer jugar con él.".

Michel tras el gol que el danés anotó ante el Sporting.

"Recorrió sesenta y cinco metros con ocho toques de ensueño... El domingo todos nuestros hijos querrán ser Michael Laudrup".



las lesiones

Laudrup fue un jugador muy castigado por su forma de jugar. Conductor habitual del balón, los defensas, en la imagen de la izquierda Martagón, le convirtieron en blanco habitual de las entradas. Una de ellas, del sevillista Diego, le produjo unas molestias de las que nunca se recuperó definitivamente.



la asistencia

Mirada a un lado, giro de tobillo y pase al espacio libre. Así de fácil lo hacía Laudrup. Un jugador que dominó como nadie la asistencia.





tiendo a un sorprendido Lemajic. El gol, que será recordado como el único tanto logrado por el danés de cabeza con la camiseta blanca, mete al Real Madrid en la segunda fase de la competición. El Real Madrid llegó hasta la tercera ronda donde cayó sorprendentemente eliminado ante unos compatriotas de Laudrup, el Odense . El danés volvió a marcar en su país, el resultado final fue de 2-3 para los blancos, pero el 0-2 del Bernabéu les deja fuera del Torneo.

En la Liga, sin embargo, el equipo sigue metido en la pelea por el título con el Deportivo. Los blancos alcanzan el liderato en la jornada 12 , posición que no abandonarán hasta final de temporada. Laudrup asume protagonismo en el juego del equipo tras las lesiones de Michel y Redondo. Las goleadas se suceden, 0-5 al Valladolid, 4-0 al Celta , 4-0 al Athletic...Laudrup logra su quinta Liga consecutiva, privilegio que posee tras ganar cuatro con la camiseta azulgrana y una con la del Real Madrid, a falta de tres jornadas para la conclusión del campeonato. En el Bernabéu y ante el rival a batir, el Deportivo, el Real Madrid gana 2-1. Laudrup, rey de las asistencias, se convierte en el mejor socio de Amavisca y Zamorano, conformando con los delanteros el tridente artífice del título para el Real Madrid.

Laudrup sigue una temporada más, pero las rotaciones y la soledad de Redondo, que reclamó un compañero más sacrificado en defensa, relegan al danés al banquillo. Además, Valdano apartó a Luis Enrique, que había firmado por el Barcelona, y aparcó a un Míchel renqueante. Laudrup jugó 76 partidos y anotó 15 goles, pero siempre estuvo por encima de los números con sus pases imposibles y la magia salida de su chistera.



Momento en que Laudrup arranca en una carrera de 65 metros que acabará en gol.







su mejor partido

R.Madrid 4-0 Sporting

5-3-1995
24ª jornada de Liga

Entrenado por Jorge Valdano, el Madrid de Amavisca, Zamorano y Laudrup dominaba la Liga. Llegaba al Bernabéu un Sporting necesitado de puntos, presa fácil para los blancos que dominaban al descanso con un cómodo tres a cero. Laudrup, que dirigía al equipo con su maestría habitual, recibió un balón de Quique Sánchez Flores, se marchó con la elegancia que le caracterizaba y recorrió 65 metros para, cuando todos esperaban un centro que él había marcado con la mirada, disparar a puerta. Su lanzamiento sorprendió a Ablanedo y la afición se rindió a la desbordante clase del danés.

el jugador, la persona

Hijo de un futbolista internacional danés y una jugadora de balonmano, Michael el mayor de dos hermanos. El pequeño, Brian, también ha alcanzado reconocimiento internacional en el mundo del fútbol. Casado en dos ocasiones, es padre de tres hijos. Su segunda mujer, Siw Retz es noruega. Primer exportador de vino de la Rioja a Dinamarca, Michael es un tipo educado y muy concienciado con las causas infantiles. Amante de los coches y seguidor declarado de la NBA, Laudrup es protestante. Colecciona relojes, su plato favorito es el cordero y mantiene residencia y negocios en Barcelona.



En las dos 'manitas'

5-0 R. Madrid Barcelona

7-1-1995
Jornada 16 de Liga
Santiago Bernabéu

Era su primera comparecencia como madridista ante el Barcelona. Enfrente su ídolo y el hombre que le dejó en el banquillo en la final de la Copa de Europa, Johan Cruyff. Laudrup condujo a su equipo hasta el 5-0 que vengaba la 'manita' que los azulgranas habían logrado la temporada anterior ante los de Floro. En el minuto 39 Laudrup roba un balón a Bakero y sirvió el tercero a Zamorano. El danés fue el único que ganó las dos 'manitas'.

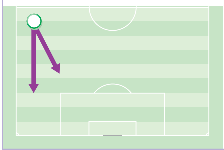
Jaime Lazcano

El extremo derecho que escribía obras de teatro

Jaime Lazcano Escola

Fecha y lugar de nacimiento: 30-12-1909 en Pamplona.

Puesto: extremo.



Jugó en el Madrid desde 1928 hasta 1935.

Otros equipos: Osasuna (1925-1928), Zaragoza, Osasuna, Salamanca (1935-1936) y Athletic de Madrid (1935-1936).

Fue 5 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 81 (37 goles).
Copa: 34 (23).
C. Regional: 14 (12).
T. Mancomunado: 18 (7).
Total partidos: 147.
Total goles: 79.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas, 1 Copa de España, 3 Campeonatos Regionales y 4 Campeonatos Mancomunados.



Finalizaba la temporada de su estreno en el Real Madrid, 1928-29. Viajaba el conjunto madrileño a Irún, ocasión inmejorable para que el extremo pamplonica se diera un paseo por Fuenterrabía, lugar de veraneo de su temprana niñez. Por allí paseó largas horas. “Vuelvo a casa convertido en el gran Lazcano a mis 18 años”, pensaba el madridista. Pero al pasar junto a las casas de los marineros escuchó a dos mujeres cuchichear: “Mira, el hijo de Lazcano”. Aquello le recordó que, como si hubiera olvidado a su difunto padre, en la vida de todos hay un padre...Y ese padre, para Lazcano, “acabó siendo el Madrid”.

Jaime Lazcano mostró desde niño sus aptitudes tanto para la práctica deportiva como para la escritura. A los quince años debutaba en un encuentro ante el Arenas de Guecho. Tres años en el Osasuna bastaron para que el Real Madrid echara sus redes sobre él. Su llegada coincide con la aparición de su primera obra de teatro, titulada ‘El astrágalo’, en clara alusión a Gaspar Rubio, el rey del astrágalo. Lazcano estrenaba en el Teatro Carlos III de El Escorial una obra anualmente, coincidiendo con las fiestas locales. Obras en tono de comedia que eran gratamente acogidas por el público según cuentan las crónicas. Conocida su afición teatral las aficiones rivales le gritaban ironicamente: “!Dramaturgo, dramaturgo¡”.

Lazcano fue un extremo que deseó ser delantero centro. Por eso la portería siempre estaba en su mente. Tiene el honor de ser el primer goleador en Liga del Madrid. Anotó cuatro tantos ante el Europa y se coronó como ídolo de la afición. Tras perder la primera Liga en la última jornada ante el Barcelona, Lazcano gana el campeonato en las temporadas 1931-32 y 1932-33. Extremo rápido y de gran disparo, disputó cuatro finales de Copa de las que perdió tres: dos ante el Athletic y una ante el Español, la llamda ‘final del agua’.

El niño de los caracoles abandonó el Madrid en 1935, algo que dolió mucho a Santiago Bernabéu que lo tenía por un hijo. Se fue al Salamanca mientras concluía la carrera de Medicina. También disputó partidos con el Athletic de Madrid. Jugó cinco partidos en la selección, debutando el 17 de marzo de 1929 ante Portugal. El encuentro acabó con una estrepitosa derrota de los lusos por 5-0. Pero su partido más recordado fue el del triunfo ante Inglaterra en el Stadium de Madrid. Los ingleses llegaban imbatidos y España preparó el choque a conciencia. La victoria española por 4-3, llegó gracias a los tantos de Gaspar Rubio, en dos ocasiones, Goiburu y, por supuesto, Lazcano. El pamplonica llegó a ser seleccionador, formando tripleta con José Luis Costa y Ramón Gabilondo en los años 1959 y 1960.

lo mejor

Extremo de una gran rapidez, excelente disparo y magnífica preparación tanto física como técnica e intelectual. Joven, llegó a los 18 años al Real Madrid, revolucionó con sus movimientos la posición del extremo. Un jugador de gran calidad futbolística y humana.

lo peor

Desde siempre Lazcano mostró tendencia a enfilar la portería rival. Extremo por demarcación, el pamplonica caía una y otra vez a la posición de delantero centro, estorbando, en ocasiones, a éste. Sus estudios de medicina le robaron tiempo de entrenamientos.



Lazcano arranca con su habital velocidad camino de la portería rival.



su mejor partido

5-0 R. Madrid Europa

10-02-1929
Primera jornada de la primera Liga

El Real Madrid estrenaba su historial en Liga ante el Europa. El conjunto blanco, que debutó en Chamartín, comenzó ganando con un tanto de Lazcano. Después llegaron otro tres y uno de Morera. Lazcano deslumbró a todos en el estreno oficial de la competición liguera.





la bestia negra del Barcelona

Jaime Lazcano anotó ocho goles al Barcelona en nueve partidos. El extremo pamplonica estuvo especialmente inspirado en dos encuentros en los que marcó tres tantos a los azulgrana. En la primera, el 30 de marzo de 1930, los blancos ganaron 3-1. El 3 de febrero de 1935 el Madrid logró la mayor victoria de su historia ante el Barcelona, 8-2, y Lazcano marcó tres.





el jugador, la persona

Persona inquieta tanto en lo deportivo como en lo intelectual, Jaime Lazcano cursó la carrera de Medicina mientras jugaba al fútbol. Fundó la Institución del Colegio Apóstol Santiago, que fue vivero de grandes deportistas en los años posteriores.

Simón Lecue

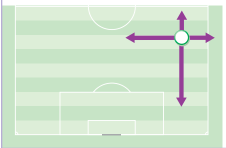
Un gran chutador que atemorizó al Barcelona

Simón Lecue Andrade

Fecha y lugar de nacimiento: 11-2-1912 en Arrigorriaga (Vizcaya).

Falleció el 25-2-1984.

Puesto: interior.



Jugó en el Madrid de 1935 a 1942.

Otros equipos: D. Alavés (1930-1932), Betis (1932-1935), Valencia (1942-1946), Chamberi (47-48) y Zaragoza (1948-1949).

Fue 7 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 80 (22 goles)
Copa: 22 (6)
C.Regional: 9 (6)
T. Mancomunado: 7 (2)
Total partidos: 118.
Total goles: 36.

Títulos con el Madrid:
1 Copa de España y
1 Campeonato Mancomunado.



Natural de Arrigorriaga, Simón Lecue comenzó jugando en el equipo de su pueblo a la edad de quince años. Dos temporadas más tarde se marcha al Basconia, en 1929, donde ganará 60 pesetas al mes. Con dieciocho años es traspasado al Deportivo Alavés que le paga 2.000 pesetas de ficha y 250 al mes. En aquel equipo militaban algunos de los jugadores que escribieron las más brillantes páginas del fútbol español. Beristain; Ciriaco, Quincoces; Urquiri, Antero, Fede; Arsenio, Zulaica, Olivares, Albéniz y Lecue formaban aquel once que acabó por desmantelar el profesionalismo.

Simón Lecue comienza a destacar y el Betis, que se había reforzado con jugadores vascos, lo ficha por 33.000 pesetas de las que 18.000 son para el Alavés y 15.000 para el jugador. Allí, a las órdenes del norirlandés Patrick O'Connell se proclama campeón de Liga. Antes, el 27 de mayo de 1934 debuta con la selección ante Brasil en Génova, convirtiéndose en el primer internacional de la historia del Betis.

La espectacular temporada cuajada por el extremo vasco no pasa inadvertido para el Madrid, que se hace con sus servicios por una cantidad impensable para la época: 50.000 pesetas. Debido a dicho desembolso, a Lecue se le conoció por 'el niño de oro'. El coste de su fichaje sólo había sido superado por el de Ricardo Zamora. En su primera temporada como madridista, 1935-36, se hizo con el título de Copa al ganar al Barcelona en Valencia por 2-1. Lecue anota el segundo tanto tras recoger un rechace de la defensa azulgrana después de un lanzamiento de Eugenio. Junto a él se proclaman campeones dos jugadores con los que formó en aquel Alavés de sus inicios, Ciriaco y Quincoces.

En esos momentos estalla la Guerra Civil y frena la competición. Lecue marcha a Barcelona para intentar jugar la Liga catalana, pero ni se le permite jugarla al Madrid ni el propio club le da permiso al vasco para participar en ella con los azulgrana. Lecue sigue en el Real Madrid hasta la temporada 1941-42, tras la cual ficha por el Valencia. Precisamente con los valencianistas gana en Chamartín con un gol suyo, el 27 de diciembre. Campeón de Liga en la temporada 1942-43 y finalista de Copa tres años consecutivos 1944, 1945 y 1946, Lecue no concluye la temporada 1946-47 en la que el Valencia gana de nuevo el título liguero.

El Chamberí y el Zaragoza son los dos últimos clubes en los que desarolla su vida como jugador. Tras su retirada del fútbol se dedica a la representación, llevando en Madrid la comercialización de una conocida marca de vinos de Jerez.

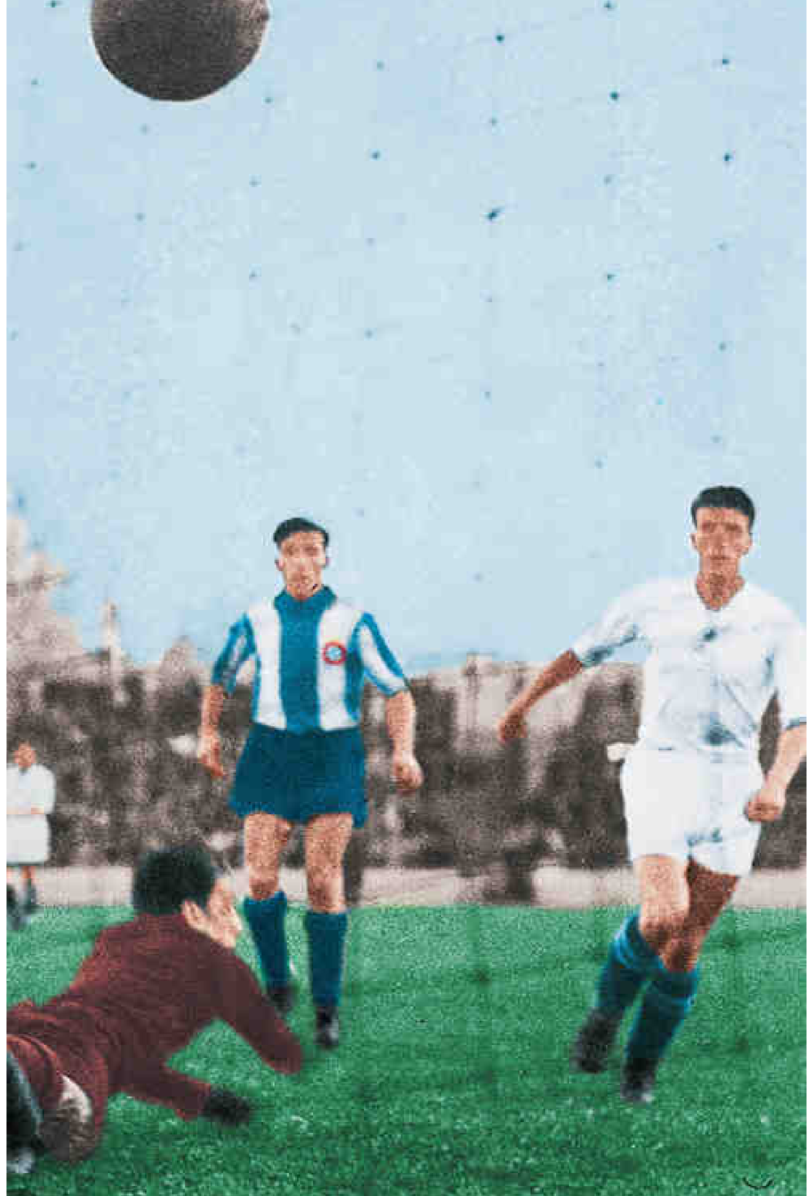
lo mejor

Extremo de velocidad y regate, el gran arma que siempre exhibió Simón Lecue fue su poderoso disparo. Poseedor de una gran pegada, el vasco se convirtió en un consumado especialista en el lanzamiento de faltas. Se le llamó el rey de los golpes francos.

lo peor

Jugador inquieto en su carrera futbolística, siempre mostró cierto desarraigo con los equipos en los que nunca estuvo más de tres temporadas. Alavés, Betis, Real Madrid, Valencia, Chamberí, Zaragoza... Muchos equipos para unas movida carrera deportiva.





Lecue, jugador de gran poder ofensivo, anota un tanto al Español de Barcelona en la imagen de la derecha. Abajo pelea un balón con un defensa del Betis.



Final ante el Barcelona de 1936. Gol de Lecue. El choque acabó con victoria madridista por 2-1. Fue el último partido antes de la Guerra Civil.



su mejor partido

0-3 Barcelona Madrid

22-12-1935
7ª Jornada del campeonato de Liga

Tras dos derrotas ante Racing y Sevilla, el Madrid llegaba a Las Corts. El Barcelona apretó en el inicio, pero la velocidad y los disparos del interior vasco hicieron retroceder a los locales. A final los goles de Lecue, Luis Regueiro y Diz decidieron el partido. El vizcaíno estuvo magistral.



el jugador, la persona

Tipo hablador y de gran facilidad en el trato, Lecue dejó muchas amistades en los sitos en que jugó, lo que le valió para desempeñar su trabajo. Fue un personaje muy conocido en las madrileñas calle de la Victoria, Cruz y Núñez de Arce.

Lesmes reclama falta sobre Juanito Alonso mientras resguarda el marco situado entre palos.

Rafael Lesmes

Lateral de una familia con mucha tradición futbolística

La selección española reunida en Ceuta se enfrentaba a un combinado marroquí. El partido, que tuvo lugar en el campo del Ceuta Sport, tuvo que demorarse porque alguien olvidó un pequeño detalle: ¡el balón! El señor Benoliel, presidente del Ceuta por aquel tiempo, llamó al pequeño Lesmes, le dio el dinero necesario y le hizo un encargo: "¡Vete en seguida a comprar un balón...!". Rafaelito cumplió su cometido y, mientras presenciaba orgulloso el partido que se jugaba por su rápida disposición, se prometió que algún día vestiría esa camiseta, la de la selección española.

Don Lorenzo Lesmes Alegre, natural de Valladolid, fue destinado al servicio militar a Ceuta, donde conoció a doña Lorenza Bobed, con quien contrajo matrimonio poco después. Como medio de vida abrieron un restaurante de cierto renombre en la capital ceutí, El Sardinero. De aquella unión nacieron seis hijos, cinco varones (Baldomero, Lorenzo, Miguel, Francisco y Rafael) y una hembra (Pilar). Todos los varones salieron futbolistas. Baldomero, el mayor, era un buen extremo izquierdo que jugaba en el Ceutí Sport, donde actuaba su hermano Lorenzo como delantero centro. Miguel, sin embargo, escogió el África Ceutí antes de dedicarse a los banquillos, de hecho fue el primer entrenador del pequeño Rafael. Y Paco, el cuarto, andaba por las categorías infantiles cuando Rafael comenzó a dar patadas a un balón en el campo de fútbol de un cuartel. Por aquel entonces su ídolo era un defensa izquierdo del Atlético de Madrid llamado Alfonso Aparicio.

Sus primeros pasos futbolísticos los da en el África Ceutí, el Ibarrola y el Betis de Jadú. A los 18 años la directiva del Atlético de Tetuán le llama para firmar su primer contrato profesional, pero entonces le surge un dilema: firmar o acceder a la plaza de taquígrafo que había ganado en unas oposiciones en el Cuerpo de Automovilismo. La decisión fue rápida: ¡sería futbolista!

Después de lograr dos ascensos consecutivos con el conjunto tetuaní, desde primera regional a Segunda División en las temporadas 1947-48 y 1948-49, Rafael queda libre, como su hermano Paco que había jugado en el Granada. Cuando todo estaba a punto de cerrarse con el Racing, don Lorenzo, padre de los Lesmes les comenta la posibilidad de recalar en el Valladolid. Algo que se concreta con el debut de ambos el 25 de septiembre de 1949. Tras una exitosa campaña en Pucela, participa con el Atlético de Madrid en la Copa Latina y es convocado para disputar la Copa del Mundo de Brasil, aunque no disputa ningún minuto. El Valladolid, entrenado por el ex madridista Ipiña, se resiste a vender al jugador y no es hasta dos años después cuando accede a

lo mejor

Lesmes fue un jugador de gran sentido táctico e inteligencia, mostraba más clase de la habitual para un futbolista que ocupaba la demarcación de lateral. Era un futbolista con buena pegada y cierta precisión en el desplazamiento largo del esférico.

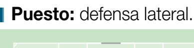
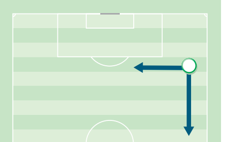
lo peor

Siempre se le achacó cierta falta de velocidad para frenar a los explosivos y rapidísimos extremos de la época. es afalta de velocidad la solía suplir con una gran colocación y un magnífico sentido táctico que le permitía llegar al cruce en muchas ocasiones.

Rafael Lesmes Bobed

Fecha y lugar de nacimiento: 9-11-1926 en Ceuta.

Puesto: defensa lateral.

Jugó en el Madrid de 1952 a 1960.

Otros equipos: África Ceutí, Ibarrola de Ceuta (1940-1944), Betis de Jadir (1944-1945), Atlético de Tetuán (1945-1949), Valladolid (1949-1952 y 1960-1962).

Fue 2 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 163.
Copa 27 (1)
C. Europa: 28
C. Latina: 3
Total partidos: 221.
Total goles: 1.

Títulos con el Madrid: 4 Ligas y 5 Copas de Europa.



lo que **dijo**

Habla del fútbol, su gran pasión.

"Lo que yo quiero es jugar. Yo disfruto con el fútbol más que con nada. Pero siempre desde el césped, desde la grada me da dolor de cabeza".

Hace un comentario sobre una crítica recibida.

"El mayor disgusto me lo ha dado un periodista que me dijo el día de mi debut en el Madrid que era un inútil para jugar a esto del fútbol".

Responde a una peculiar disyuntiva.

"Prefiero salir campeón de Liga en el Madrid que jugar en la selección, aunque representar a España es algo muy importante".

Sobre de Alfredo Di Stéfano.

"Di Stéfano es el mejor que he visto. Tiene calidad, inteligencia y una capacidad de trabajo a fuerza de bomba".

lo que **dijeron**

Marquitos habla de sus años junto a Lesmes.

"Rafael fue un jugador en el que tenía plena confianza. Nos entendíamos a la perfección y disfrutábamos jugando juntos".

Villalonga define a Lesmes, jugador al que tuvo a sus órdenes.

"Un magnífico profesional que estaba a la altura del resto de la plantilla. Formó una gran defensa junto a Marquitos y Navarro".



historia de un **bigote**

Rafael Lesmes lució desde muy joven un pequeño y aseado bigote, influenciado, sin duda, por las modas de la época en Ceuta. Cuando llega al Madrid se encuentra con un contratiempo, Santiago Bernabéu, presidente del club, no es amigo de los bigotes y le obliga a afeitárselo, algo que también tuvo que hacer Didí. Con el paso de los años, Lesmes vuelve a lucirlo y viendo que no es apercibido, se lo deja definitivamente.





Lesmes fuerza un mal centro del extremo del San Lorenzo de Almagro.

traspasarlo al Real Madrid.

El debut de Lesmes II como madridista se retrasa por culpa de una inoportuna lesión producida en un amistoso de la selección ante el Liverpool. El 16 de noviembre de 1952 Rafael Lesmes viste la camiseta blanca por primera vez, con una victoria en en el Metropolitano por 1-2.

A partir de ese momento protagoniza, de manera paralela a la del Real Madrid, una carrera de triunfos entre los que se cuentan cuatro títulos de Liga, los alcanzados en las temporadas 1953-54, 1954-55, 1956-57 y 1957-58. En la primera de ellas, campaña en la que irrumpe Alfredo Di Stéfano en el equipo con tres jornadas de Liga ya disputadas, Lesmes se convierte en titular indiscutible. Tras 21 años de espera el Madrid vuelve a entonar el alirón liguero. Algo que repite una temporada después en el ya bautizado estadio Santiago Bernabéu. Al éxito en la competición doméstica se une la consecución de las cinco primeras ediciones de la Copa de Europa, de la cuales Lesmes disputa las tres primeras finales.

Su brillante trayectoria en el club le lleva a la selección española en 1955, de la mano del seleccionador Ramón Melcón. Debutó el 17 de marzo en el Estadio Bernabéu ante Francia (1-2) con goles de Gainza, Vincent y el que posteriormente sería su compañero en el Madrid, Raymond Kopa. El segundo partido que juega con la selección lo disputará el 15 de octubre de 1956 ante Irlanda, repitiendo escenario.

El 27 de diciembre de 1959 jugó su último encuentro como madridista, ya que volvió al Valladolid para jugar una temporada. Posteriormente trabajó con el cuerpo técnico del Madrid descubriendo jóvenes valores.



Lesmes protege a Juanito Alonso ante la inquietante presencia de un delantero azulgrana.



Abajo, junto a doña Ascensión y su hijo Rafaelito. A la izquierda en un encuentro ante la Real en Chamartín.





su mejor partido

R.Madrid 4-0 Partizan

25-12-1955
Cuartos de final de la Copa de Europa

El Real Madrid quedó encuadrado con el Partizán en la eliminatoria de cuartos de final. Los yugoslavos llegaban con una delantera que sembró el terror en Europa gracias a su portentosa calidad de cara al gol. En la anterior eliminatoria, ante el Sporting portugués, los de Belgrado habían anotado ocho tantos. Los internacionales yugoslavos Valok y Herzeg, junto a Bobek, que llegó a jugar en la selección de la FIFA, Milutinovic, pichichi de la primera edición de la Copa de Europa y el capitán Mihajlovic.

Pero la defensa madridista se mostró infranqueable en aquel encuentro. Con Marquitos de central y Navarro y Lesmes en los laterales, Juanito Alonso logró acabar el partido imbatido. El trabajo de Lesmes en este partido de ida, al igual que el del resto de la defensa, fue vital para la eliminatoria, ya que el 4-0 del Bernabéu superó el 3-0 de la vuelta en el famoso partido de la nieve.

el jugador, la persona

Pequeño de una familia de seis hermanos, los varones se dedicaron todos al mundo del fútbol, Rafael siempre se guió por los consejos de Baldomero, su hermano mayor, y a quien su padre, muy ocupado con la gerencia del restaurante de la familia, le cedió la responsabilidad de aconsejar y guiar a sus hermanos.

Rafael Lesmes conoció a su mujer, Ascensión Coque en Valladolid, al salir de una iglesia tras celebrar una misa en señal de agradecimiento por salir con vida de un aparatoso accidente a la vuelta de un encuentro amistoso que había disputado con el Valladolid en la temporada 1949-1950. Tiene dos hijos, Rafael, nacido en Valladolid en marzo de 1953, y Ascensión, nacida en Madrid en noviembre de 1955. Al retirarse del fútbol activo se dedicó a los negocios de construcción y regresó a vivir a Valladolid.

13 de noviembre de 1955. Marquitos celebra un gol al Barcelona logrado en el último minuto. Goicolea, meta culé, yace desolado. Biosca y Pérez Payá son testigos del hecho.

Marcos Alonso
Marquitos

El hombre que frenó a Tommy Taylor

Se ganó el cariño y la admiración de la grada por su constante brega y trabajo a lo largo de los partidos y por no desfallecer ante los rivales más temibles. Marcos Alonso Imaz *Marquitos* fue un sobresaliente defensa que tenía en la fuerza y la garra sus características más notables, además de ser uno de los máximos exponentes de la furia española.

Marquitos nació el 16 de abril de 1932 en Santander y es un crío cuando estalla la guerra civil. Empieza a conocer el mundo del fútbol en el colegio donde estudia, los Salesianos. De ahí pasó al San Estanislao de Kostka, donde fue campeón local en el año 1947 y empieza a destacar sobremanera. En 1951, sus brillantes actuaciones provocan que los directivos del Racing de Santander reparen en un futbolista de apenas 18 años de edad, que es todo pundonor, raza. fuerza y excelentes maneras en su quehacer. Le fichan de inmediato y le mandan al Rayo Cantabria, el equipo filial del Racing. Su trabajo y constancia hacen que suba al primer equipo y debute el 16 de diciembre en Vigo. La larga travesía ha terminado y empieza a vislumbrarse el talento y las ganas de este nuevo producto de la cantera santanderina.

En las filas del Racing estará dos temporadas más, hasta 1954 y disputará 36 encuentros. En medio de estas dos campañas tiene que realizar el servicio militar, y es destinado a Cádiz, frenando su ascendente trayectoria. Ya en 1954 vuelve a Santander y reaparece frente al Real Madrid el 24 de enero.

Meses más tarde y amparado en las críticas favorables, Santiago Bernabéu consigue que Marquitos fiche por la entidad de Chamartín. Tiene 21 años y llega a Madrid dispuesto a triunfar. Pero antes debe mostrar su valía: el primer partido no lo juega. El Real Madrid, campeón de Liga, pierde en su estadio 1-2 frente al Valencia, campeón de Copa. Al día siguiente y con un monumental enfado, Marquitos se presenta en las oficinas del club y aunque pide la baja no se la conceden. Una semana después, Marquitos está en la lista de titulares y de ahí no le bajará nadie. En esa temporada, 1954-55, disputará 27 encuentros y anotará un gol. Comienza como defensa derecho pero una lesión de Oliva en Sevilla hace que su puesto cambie y se coloque como central.

Entonces comienza la gran época del Real Madrid. Alfredo Di Stéfano estaba al frente de la vanguardia pero en la retaguardia había hombres como Marquitos, Oliva, Campa, Carrillo, Lesmes II o Atienza II que solucionaban y reparaban los ataques del rival. Como bien señaló una vez el propio Marquitos, " El Real Madrid era un equipo que vestía frac y andaba en alpargatas de primera". Razón no le faltaba. La delantera del

lo mejor

Noble, valiente, atrevido... Marcos Alonso Marquitos era un defensa todoterreno. Su verdadero puesto era de defensa derecho pero no le hacía ascos a jugar en el centro de la zaga. Todo pundonor y coraje, se dejaba la piel en cada encuentro de fútbol.

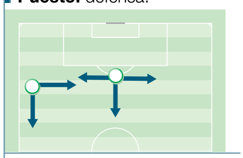
lo peor

Esa virilidad de la que hacía gala no fue entendida como tal y algunas veces, Marquitos fue tratado como si fuera un defensa extremadamente violento. Su carácter, atrevido y sin miramientos, también le pasó factura en determinadas ocasiones.

Marcos Alonso Imaz, Marquitos

Fecha y lugar de nacimiento: 16-4-1932 en Santander.

Puesto: defensa.



Jugó en el Madrid de 1954 a 1962.

Otros equipos: Colegio Salesianos, San Estanislao de Kostka, Rayo Cantabria, Racing de Santander (1951-1954), Hércules (1962-1963), Murcia (1963-1964), Calvo Sotelo y Toluca (1969-1970).

Fue 2 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 159 (2 goles)
Copa: 37
C. Europa: 28 (1)
C. Latina: 2
C. Intercontinental: 2
Total partidos: 228.
Total goles: 3.

Títulos con el Madrid: 5 Ligas, 1 Copa de España, 5 Copas de Europa, 1 Copa Intercontinental y 1 Copa Latina.





lo que
dijo

Acerca del reparto de tareas en el Real Madrid.

"Yo era un peón pero que trabajaba al lado de "reinas" y "reyes". Así era más fácil. Todos sabíamos cuál era nuestra misión".

Sobre su estancia en el Real Madrid.

"Yo no vine al Real Madrid a ver caballos. Llegué para jugar al fútbol. Por eso, el primer día que no me sacaron dije que me volvía".

Comentando sus caraterísticas deportivas.

"Lo mío era defender, luchar, hacer lo que me mandaban. Por eso triunfé, por eso estuve tantos años en el Real Madrid".

Acerca de sus relaciones con los directivos.

"Sólo puedo hablar mal de un directivo: Luis de Carlos, porque con él sufrí la mayor decepción de mi vida".

...lo que
dijeron

Sus compañeros en la defensa del Madrid.

"Fue uno de los grandes defensas de su época. Era expeditivo, contundente, rápido y siempre salía victorioso de sus duelos".

Comentario de la primera final de la Copa de Europa.

"En la jugada del tercer gol madridista, Marsal, que es rubio, se convirtió en moreno al ser sobrepasado por el torbellino Marquitos".



A la izquierda dispara a puerta ante el Barcelona. Pide a Di Stéfano que la déje, pasar y remata incomprensiblemente fuera. Quedan eliminados de la Copa de Europa. Abajo, el gol del empate a 3 al Stade de Reims. Di Stéfano y Jonquet le acompañan.



conjunto de Chamartín era un lujo al alcance de pocos: el ya mencionado Di Stéfano, Rial, Gento, Mateos, Molowny, Joseíto o Pérez Payá, mientras que en la zaga la cualidad más importante que radicaba en todos y cada uno de sus miembros era la labor estajanovista que desempeñaban a lo largo de un encuentro.

Asentado ya en Madrid, el joven Marquitos siguió progresando y madurando a lo largo de las otras siete temporadas en las que permaneció bajo la disciplina del Real Madrid y que se preparaba para iniciar su largo reinado en la Copa de Europa. Marquitos fue pieza clave en la conquista del primer título europeo. Con 3-2 a favor del Stade de Reims donde destacaba Raymond Kopa, Marquitos logró el tanto que suponía el empate a 3 y que alimentaba las esperanzas de los aficionados madridistas, deseosos por ver a su equipo coronarse campeón de Europa. Daba comienzo el largo festival del Real Madrid por Europa y que culminaría, en su primera parte, en el año 1960 con la conquista de la Copa de Europa ante el Eintracht de Frankfurt y la Copa Intercontinental ante el Peñarol. En las semifinales de la segunda edición se cruzan con el Manchester United. La prensa inglesa califica a Marquitos como "el mejor defensa de Europa" tras el gran marcaje que realiza sobre el delantero inglés Tommy Taylor, hombre de moda en el fútbol inglés de la época.

En 1963, Marquitos finalizó su vinculación con el Madrid. Con 30 años se va al Hércules y ese mismo año es traspasado al Murcia, donde juega 24 partidos marcando un gol. Sin embargo, es vendido al Calvo Sotelo, retirándose, no del todo, tras una temporada en el año 1965.



Arriba, tras vencer al Eintracht, Marquitos tuvo la idea de vestirse con el típico traje escocés. Abajo, un detalle de la final ante el Stade de Reims.





Padre e hijo. Marquitos no pudo ver a su hijo triunfar en el Real Madrid, pero Marcos no defraudó ni en el Barça ni en el Atlético.

su mejor partido

M. United 2-2 R.Madrid

25-04-1957
Semifinales de la Copa de Europa

En el encuentro de ida, el Madrid había obtenido una renta cómoda (3-1) pero no suficiente puesto que enfrente estaba el todopoderoso Manchester. Además, los diablos rojos contaban a favor con el factor cancha. Los madridistas conocían el peligro de Old Trafford, por eso salieron decididos a arreglar rápido el choque. Un gol de Kopa y otro de Rial dan ventaja a los blancos. Pero en la segunda parte llegan las cometidas locales. Entonces emerge la figura de Marquitos que una y otra veces frena las acometidas de los Charlton, Whelan y sobre todo anula el empuje del delantero centro Tommy Taylor.

el jugador, la persona

Los buenos defensas suelen ser personas muy previsoras, atentas con los pequeños detalles que a otros se les escapan. Por eso allá , a finales de la década de los 50, Marquitos no dudó en comprar un pequeño local en el número 70 de la madrileña calle de Serrano y montar una zapatería que inauguró en 1961 y que todavía hoy día sigue abierta y gestionada por él mismo.

Siete años, después, en el año 1968, dio por finalizada su carrera deportiva aunque no lo hizo de manera definitiva, sino que siguió jugando en el modesto Toluca, un pequeño equipo de barrio de su ciudad natal, Santander, con otros compañeros del Real Madrid como Vicente, Atienza, Mateos, Pachín, Casado o Félix Ruiz. Ellos no cobraban dinero alguno, sin embargo viajaban todos los fines de semana a gastos pagados a la capital cántabra para defender los colores de ese equipo.

Además, Marquitos está casado y es padre de dos hijos. Uno de ellos, Marcos Alonso, siguió sus pasos como futbolista militando en los dos grande rivales del Madrid, Atlético y Barcelona, antes de ser entrenador, aunque nunca en la entidad blanca, como hubiese sido del agrado de su padre.

Ramón Marsal

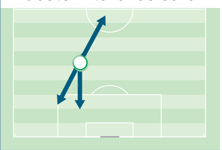
El interior que inventó el gol del minuto largo

Ramón Marsal Ribó



Fecha y lugar de nacimiento:
12-12-1934 en Madrid

Puesto: interior derecha.



Jugó en el Madrid de 1955 a 1961.

Otros equipos:
Colegio del Pilar, juveniles del Madrid, Plus Ultra, Hércules, Murcia (1954-55, cedido), Plus Ultra (1961-1962, cedido), Murcia (1962-1964) y Abarán (1964-1965).

Fue 1 vez internacional

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 45 (21 goles)
Copa: 5 (1)
C. Europa: 9 (5)
Total partidos: 59.
Total goles: 27.

Títulos con el Madrid:
3 Ligas y 3 Copas de Europa.



Ramón Marsal es uno de los casos más meridianos de una brillante carrera truncada por una lesión. Una trayectoria marcada por un golpe de mala suerte.

Madrileño de nacimiento, estudió en el colegio del Pilar, donde comenzó a jugar en el mismo patio en el que comenzó a dar sus primeras patadas al balón Juan Monjardin. El talento de Rafael no pasó inadvertido para Miguel Balbo, jefe de las secciones inferiores del Real Madrid. Tras ingresar en los juveniles, allá por los años 1948 y 1949, su buen juego invita a los directivos madridistas a cederlo buscando que se foguee en equipos como Hércules y Murcia.

En su primera temporada,1955-56, juega seis partidos en Liga, donde el Madrid acaba tercero, y cuatro en la Copa, en la que es apeado en semifinales por el Athletic. La Copa de Europa es diferente. Comienza la nueva competición y José Villalonga le da la oportunidad a Marsal. El madrileño es incluido en el once que salta al terreno de juego en París para medirse al Stade de Reims el 13 de junio de 1956. El encuentro comienza mal. A los diez minutos el Madrid pierde 2-0, pero un rápido tanto de Di Stéfano y otro de Rial sitúan las tablas en el marcador. Tras el descanso, Hidalgo adelanta de nuevo a los franceses que acaban claudicando ante las atropelladas acometidas de la delantera madridista. Marquitos y, de nuevo, Rial le dan la primera Copa de Europa al Madrid y por ende a un joven Marsal que a sus 21 años estrena su palmarés en el Real Madrid.

Su segunda temporada trajo el gol más bonito que nunca había visto nadie en el estadio de Chamartín hasta ese momento. En el Boletín del club calificaron el gol, marcado el 17 de junio de 1957, como ‘el gol del minuto largo’, haciendo referencia al tiempo que duró la jugada personal de Marsal. Di Stéfano cuenta el gol de El Nene con estas palabras: “Arrancó de derecha a izquierda e hizo un gol extraordinario. Dejó un tendal en el suelo. Un tendal de gente, como si se cayera la ropa que estaba colgada, igual. Total, que ganamos por 8-1 y no se hablaba más que del gol de Marsal. Se habló durante años”. Aquel temporada, 1957-58, ganaron Liga y Copa de Europa.

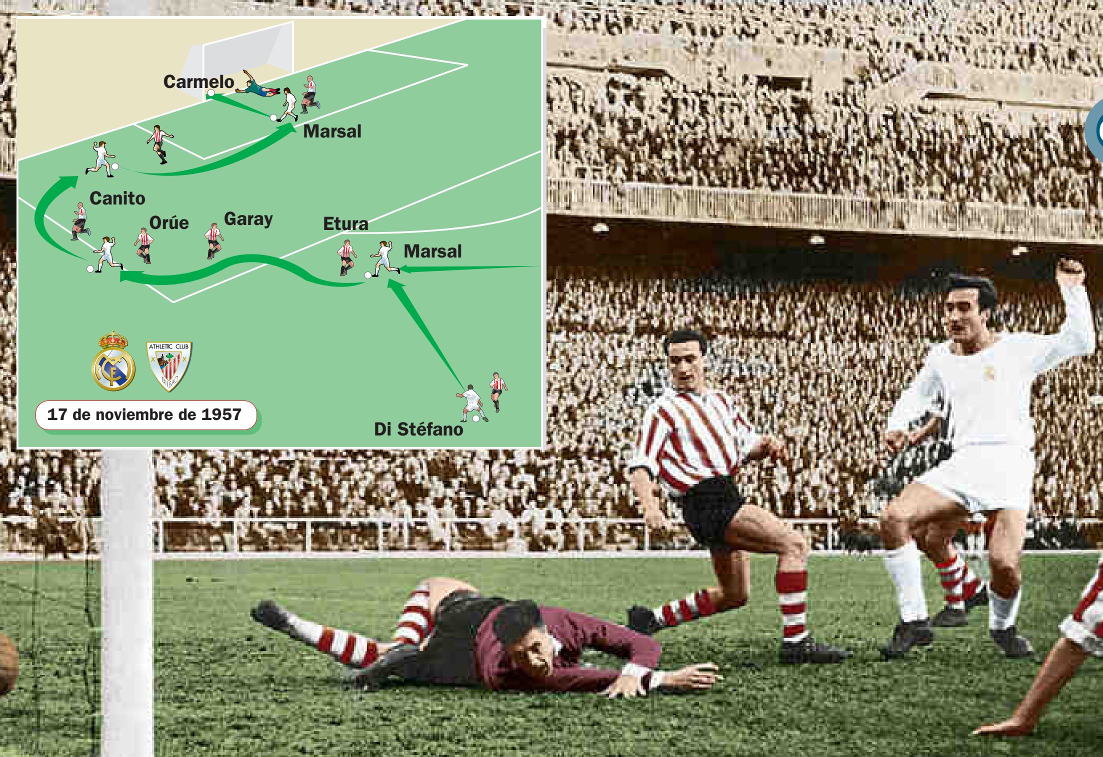
Su tercer año en el Madrid trajo la desgraciada jugada que le obligó a retirarse. Fue ante el Celta (28-5-1958), pisó una pelota al salir de un dribbling y se destrozó la rodilla. Le colocaron un clavo que se desprendió y le originó derrames y un coágulo de sangre, lo que obligó a acelerar su adiós. Aunque lo intentó en el Plus Ultra y el Murcia nunca volvió a ser el mismo. Se retiró con cinco Copas de Europa, tres Ligas, dos Copas y una Intercontinental. Pero la historia de Marsal se cuenta bajo el axioma “de lo que pudo ser y no fue”. Una lástima.

lo mejor

Era un jugador muy habilidoso, manejaba las dos piernas, con olfato de gol y una progresión extraordinaria en los años en los que había compartido terreno de entrenamiento con las estrellas de la primera plantilla madridista. Además acompañaba todo con su juventud.

lo peor

Su lesión fue, sin duda, lo peor de una carrera que prometió muchos éxitos. La medicina no había evolucionado en aquellos tiempos como en la actualidad, lo que provocó su temprana retirada debido a una dolencia que hoy se recuperaría sin grandes problemas.



Carmelo Cedrún observa cómo el balón se introduce en su portería tras la gran jugada de Marsal. Corría el 17 de noviembre de 1957.

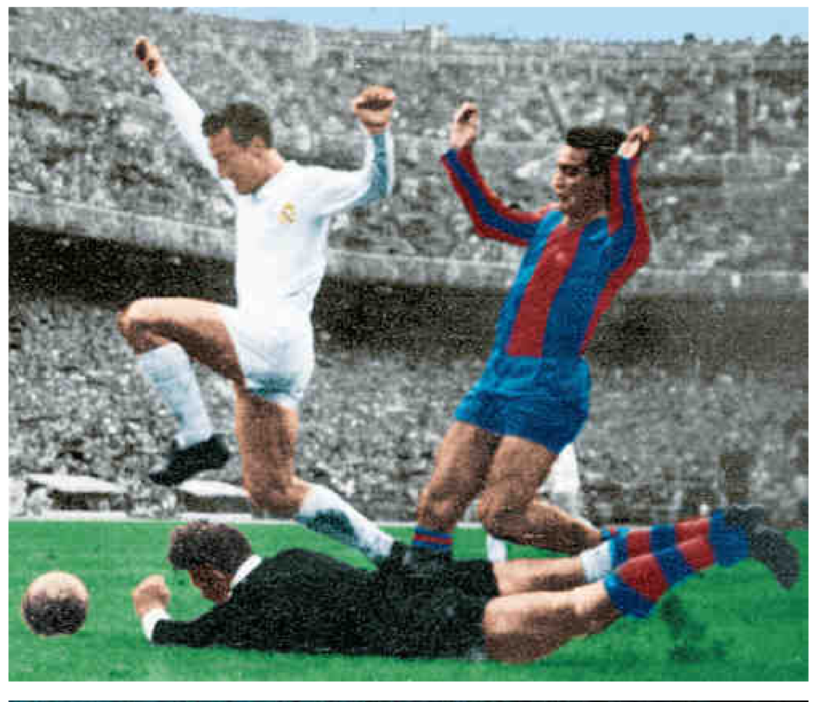
su mejor partido

6-0 R. Madrid Athletic

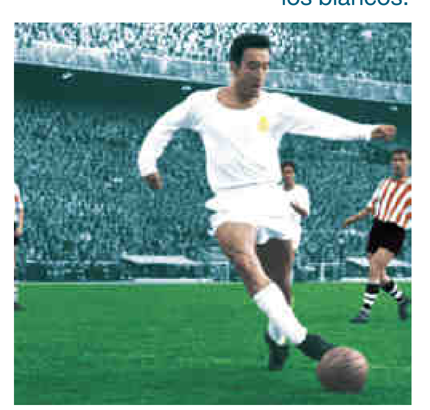
17-11-1957
10ª jornada del Campeonato de Liga

Fue una jugada, casi clónica a otra repetida en San Mamés que no acabó en gol. Corría el minuto 20, recibió un pase y sucesivamente fue dejando atrás a Mauri, Canito, Garay, Orúe y Carmelo Cedrún. Un mal paso le obligó a retroceder y volvió a driblarles ante sde batire a Carmelo. Así marcó Ramón Marsal el gol del minuto largo.





13-10-1957. Ramallets se lanza a la desesperada para frenar la internada de Marsal. El encuentro acabó con 3-0 para los blancos.



incidente con Campanal

El Real Madrid quedó emparejado con el Sevilla en el cruce de cuartos de Copa de Europa. El 23 de enero de 1958 se juega el choque con un resultado escandaloso a favor de los blancos, 8-0. Pero Marsal no acaba el partido. Tuvo un enfrentamiento con el sevillista Campanal que acabó en agresión y la consecuente expulsión.



el jugador, la persona

Tras retirarse del fútbol activo Ramón Marsal montó un negocio de fontanería, pese a haber finalizado una carrera que nada tenía que ver con ello, la de perito industrial. Posteriormente se ha ocupado de la gestión de dos compañías: una constructora y otra, de relaciones en el extranjero.

Rafael Martín Vázquez, todo un derroche de facultades para el centro del campo madridista.



Rafael Martín Vázquez

El miembro de la Quinta que se fue para regresar

La cabeza levantada siempre en busca del compañero mejor situado. Así jugaba Rafael Martín Vázquez y era lógico que el tótem del madridismo, Alfredo Di Stéfano, se diese cuenta de la increíble proyección que tenía en el Castilla, donde compartía sueños e ilusiones con Butragueño, Míchel, Pardeza y Sanchís, integrantes de lo que Julio César Iglesias bautizaría con el nombre de "La Quinta del Buitre".

Rafael Martín Vázquez era para muchos el jugador con más técnica del grupo. Empezó a jugar al fútbol a una edad temprana, y a los once años ya despuntaba en el equipo del colegio de las escuelas Pías de Pozuelo de Alarcón, donde estudiaba.

En 1980, con apenas 14 años de edad, fue seleccionado para un campeonato de España por regiones, donde el entrenador era el técnico del equipo infantil del Real Madrid. Al acabar esa temporada, Martín Vázquez pasaba a engrosar las filas de la entidad de Chamartín. En 1981 fue elegido mejor jugador infantil en un Mundial celebrado en Argentina. Al año siguiente, 1982, pasa a la plantilla del Castilla y en diciembre de 1983, con 18 años de edad, Alfredo Di Stéfano le convoca, junto a Sanchís, para viajar a Murcia. En ese partido, saldrá en el once titular. Esa temporada jugaría 19 partidos en Primera y anotaría un gol. En definitiva, cuatro años de auténtica locura y el inicio de una fulgurante carrera futbolística.

Sin embargo, sería en 1986 cuando explotase definitivamente. Ese año ganó el título de Liga con el Real Madrid (17 encuentros y 3 goles) y fue convocado por primera vez para la Selección española. Integrador de una espectacular banda izquierda junto a Gordillo, fue madurando futbolísticamente hasta su explosión final en 1990, cuando disputó 34 partidos y anotó 14 goles, siendo parte indispensable en el once titular de Toshack que arrasó en la Liga. La negativa de Ramón Mendoza a aceptar sus peticiones económicas para renovar provocó que hiciera las maletas y emigrase a las filas del Torino, con un sueldo de 270 millones de pesetas, siendo el extranjero mejor pagado del Calcio.

Así comenzaba su etapa nómada, ya que de jugar en el país transalpino, pasaría al Olympique de Marsella, donde sólo estuvo un par de meses. Aunque siempre repitió que mientras Mendoza fuera presidente no volvería al Madrid, 625 millones de pesetas obraron el milagro y Martín Vázquez redebutó en octubre de 1992 con la camiseta blanca en Las Gaunas, en donde marcó el primer gol del encuentro. En esta segunda etapa las lesiones harían mella en el fino estilista, hasta que en la campaña 1994-95 pierde su puesto en el once titular y al final de esa temporada es uno de los descartes junto a Butragueño.

lo mejor

Su innegable calidad y clase, su capacidad para organizar el juego del conjunto merengue y su tendencia a asociarse con cualquier compañero, buscando siempre el mayor beneficio para el equipo. La Liga 1989-90 tuvo en él a uno de sus grandes protagonistas.

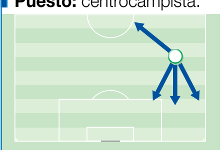
lo peor

El enfado entre Martín Vázquez y Ramón Mendoza acabó con la marcha del primero. Su salida perjudicó a ambos. La carrera del centrocampista madrileño está salpicada de malas decisiones tomadas, en gran parte, por malos consejos de su entorno.

Rafael Martín Vázquez

Fecha y lugar de nacimiento:
25-9-1965 en Madrid

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1983 a 1990 y de 1992 a 1995.

Otros equipos:
Juveniles del Real Madrid, Castilla (1982-1983), Torino (1990-1992), Olympique de Marsella (1992), Deportivo de La Coruña (1995-1997) y Atlético Celaya (1997).

Fue 38 veces internacional

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 252 (42 goles).
Copa: 39 (3)
Copa de la Liga: 5
Supercopa de España: 2
C. Europa: 24 (1)
Recopa: 3
C. UEFA: 17 (1)
Total partidos: 342.
Total goles: 47.

Títulos con el Madrid:
6 Ligas, 2 Copas de España, 2 Copas de la UEFA, 2 Supercopas de España y 1 Copa de la Liga.





lo que dijo

Tras debutar en Murcia como jugador del Real Madrid.

"No soy el más indicado para calificar mi actuación, pero desde luego, la de hoy supone la mayor satisfacción de mi vida como futbolista".

En el momento de despedirse del Real Madrid.

"Mi adiós no es definitivo. ¿Volver algún día al Madrid? Es una cosa que ahora no puedo predecir. La vida da muchas vueltas".

En Italia, en sus comienzos con el Torino.

"En Madrid, primero me llamaban el fantasma blanco; posteriormente, que era un fenómeno. Había algo que no funcionaba".

Sobre su regreso a la entidad de Chamartín.

"A mis amigos les comenté que no me importaría volver al Real Madrid. Mi corazón siempre fue blanco".

lo que dijeron

Ramón Mendoza, presidente del Real Madrid, a su regreso.

"Rafa no necesita presentación porque es de la casa. Quiero decir, antes que nada, que todo está olvidado, que el pasado no existe".

Míchel, amigo y compañero de Martín Vázquez.

"Martín Vázquez necesita al Real Madrid como el Real Madrid necesita un futbolista de la talla de Rafael Martín Vázquez.



Martín Vázquez fue elegido mejor jugador del Mundial juvenil de 1981.



El día después de haber debutado en Murcia con Manolo Sanchís.



máxima tensión

Siempre vislumbrando la mejor solución para acabar con éxito una jugada. Martín Vázquez estaba atento a todos los detalles de un partido.









Martín Vázquez jugó en el Torino, con el que se enfrentó al Madrid.



Regreso en Las Gaunas. Tras jugar en Italia y Francia, volvía al Madrid.





su mejor partido

R. Madrid 3-1 Atlético

6-1-1990
18ª Jornada del campeonato liguero

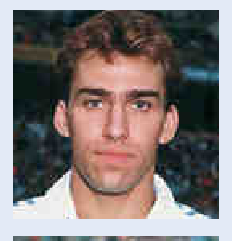
Alfredo Santaelena lo avisaba días antes del partido: “Hay que frenar a Martín Vázquez, porque es el hombre que lleva todo el peso del equipo”. No se equivocaba. El fino centrocampista se convirtió en la pieza clave del derby con el Atlético de Madrid de la campaña 1989-90 con una más que sobresaliente actuación. Con dos goles en apenas siete minutos de juego transcurridos, uno de potente disparo desde la frontal del área y el otro, al aprovechar un rechace de Elduayen, asentó el liderazgo del Real Madrid y catapultó a los de Chamartín hacia su quinto título liguero consecutivo.

el jugador, la persona

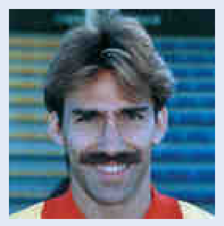
Casado con Patricia Iglesias y padre de una hija, Rafael Martín Vázquez todavía no quiere desprenderse de sus viejas botas y sigue soltando perlas de su inagotable calidad con el equipo de veteranos del Real Madrid, con el que sueña



disputar un partido en el próximo centenario de la entidad de Concha Espina. De espíritu aventurero, al acabar su contrato con el Deportivo de La Coruña, emigró a México, como hicieron Butragueño y Míchel. Posteriormente, probó una temporada enrolado en las filas del Karlsruhe alemán y se entrenó con equipos modestos como el Getafe madrileño.









Todas sus caras

Una de las facetas más curiosas y sorprendentes era la afición de Rafael Martín Vázquez a cambiar de look cada cierto tiempo. De esa manera, se le ha podido ver con bigote, barba, pelo largo, etc. Eso sí, a pesar de sus cambios, su clase y calidad fue siempre innegable.

11-04-1957. Mateos celebra un tanto de Copa de Europa ante el Manchester en un Bernabéu enfervorizado.

Enrique Mateos

Fifirichi, el socio más pícaro que tuvo Alfredo Di Stéfano

Aunque su descaro ya había seducido a los técnicos del Boetticher de regional y a los del Plus Ultra, modesto club dependiente del Real Madrid, Mateos tuvo su oportunidad una tarde de 1954. Aquel "interior rápido, luchador, certero rematador que a tan buenos jugadores tuvo en contra y a favor", así se define el propio jugador, se medía con la selección española, que había solicitado un *sparring* para un partido de preparación en el Metropolitano. Mateos, castizo jugador nacido en el barrio de Embajadores, fue el hombre del encuentro. Tenía veinte años y el Real Madrid lo enroló inmediatamente en su primer equipo.

Un mes más tarde, el 4 de abril de 1954, debutaba en Primera División ante el Sporting de Gijón. Lo decide el técnico uruguayo Enrique Fernández, quien le sitúa en el lugar del lesionado Molowny. Y Mateos, en lo que sería una constante en su vida deportiva en el Real Madrid, debutó marcando un tanto, el primero, en una holgada victoria (4-0) ante los gijoneses. Los otros tres goles fueron de su amigo Di Stéfano, con quien Mateos tiró tantas paredes... Fue la primera aparición del Fifirichi con la camiseta blanca en el estadio de Chamartín. Disputaría tres partidos más esa temporada, año en el que Mateos saboreó su primer título, el de Liga, campeonato que volvió a ganar el Madrid en la temporada 1954-55.

El club le hizo un contrato de 35.000 pesetas, cifra que subió a 150.000 tras su debut con la selección absoluta. Mateos se integra a la perfección en la plantilla y entabla una gran amistad con Alfredo Di Stéfano, de quien se confesó seguidor y discípulo. El propio Mateos cuenta, años después, el gran trato recibido de La Saeta Rubia. "Alfredo me cogió, me conoció joven. Me aconsejó y me apoyó. Somos amigos desde hace treinta años. Le admiro como ser humano, como amigo de los amigos. Personalmente no tengo más que palabras de agradecimiento hacia él".

Aquella plantilla "tenía un compañerismo sensacional". lo que le permitió establecer un dominio indiscutible en Europa. En la primera Copa, en 1955-56, Mateos no participó. Sí lo hizo, sin embargo, en la campaña 1956-57, año histórico para el madridismo porque se logró un hito que se repetiría varias veces a lo largo de la historia: el doblete de Liga y Copa de Europa.

Llegó la primera eliminatoria de la segunda edición de la Copa de Europa, ante el Rapid. Mateos saltó en el once titular formando delantera con Kopa, Marsal, Di Stéfano y Gento. Era su debut en Europa y, por supuesto, acabó con victoria madridista por 4-2. Mateos jugó la final en el Santiago Bernabéu ante la Fiorentina italiana con 120.000 espectadores en las

lo mejor

Delantero de calidad en el regate, Mateos era un jugador con facilidad para hacer goles. Listo y rápido, el castizo delantero desbordaba las defensas con su velocidad y la picardía que demostró en los metros finales. Era un jugador de un perfil parecido a Raúl.

lo peor

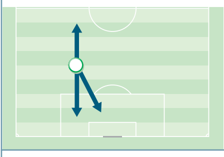
Su juego aéreo no estaba la altura del resto de su cualidades, por eso prefería entrar desde atrás con el balón controlado. No era un delantero que destacase por su físico, cosa que le hacía salir perdiendo en los numerosos encontronazos que sufrió en su carrera.

Enrique Mateos Mancebo

Fecha y lugar de nacimiento: 15-7-1934 en Madrid.

Falleció el 6-7-2001

Puesto: delantero.



Jugó en el Madrid de 1953 a 1961.

Otros equipos: Salesianos de Atocha, Boetticher, Plus Ultra (1953-1954),Sevilla (1961-1964), Recreativo de Huelva (1964-1965), Betis (1966), Gimnástica de Torrelavega 1966-1967), Estados Unidos y Toluca de Santander (1970-1971).

Fue 8 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 52 (27 goles)
Copa: 25 (14)
C. Europa: 16 (9)
Total partidos: 93.
Total goles: 50.

Títulos con el Madrid: 5 Ligas y 4 Copas de Europa.







lo que dijo

El día de su debut con el Madrid el 4 de abril de 1954.

“Estoy encantado de fichar por este equipo. Mateos es más madridista que el presidente del Real Madrid. No lo dude un instante”.

Analiza a algunos de sus compañeros y rivales.

“Kopa era un extremo maravilloso, Gento era un jugador genial. Collar era más técnico, pero más frío. Diría que Gento era más completo”.

Comentando aspectos relacionados con el fútbol.

“El técnico necesitaría un contrato de 4 o 5 años para trabajar tranquilo, pero los directivos no saben serenarse en los malos momentos”.

Pide a Di Stéfano que le deje lanzar el penalti ante el Stade.

“Saeta, déjamelo tirar a mí que si la meto soy la estrella con dos goles, tengo que renovar y no sabes lo que es esto para mí”.

lo que dijeron

Di Stéfano aconseja a Mateos como tirar el penalti que falló ante el Stade de Reims.

“Bueno, tíralo, pero te voy a decir una cosa, pégale fuerte porque el portero es como un gato. Si no le pegas fuerte te la saca seguro”.

Enrique Fernández, técnico que le hizo debutar.

“Técnicamente es un jugador notable, pero lo que de verdad desequilibra es su picardía y su velocidad. Es un jugador muy listo”.



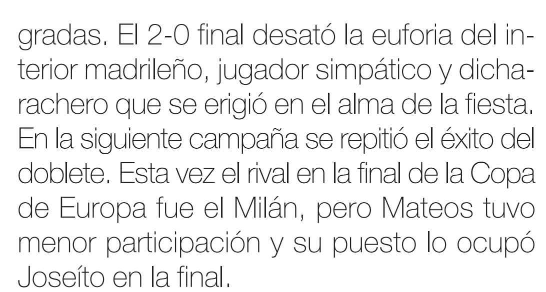
viaje al extranjero

Concluida su etapa como futbolista en España, que se alargó durante trece temporadas, Mateos decidió coger las maletas y marcharse a jugar a los Estados Unidos. El madrileño se enroló en las filas de los Cleveland’s Stock, donde jugó dos temporadas. Desde allí se marchó a Suráfrica, concretamente a Johannesburgo. Esta vez fichó por el East London, club en el que militó una campaña. Mateos fue pionero del fútbol español, en el que Italia parecía el único destino posible (Santistebán, Suárez, Del Sol...)

“déjamelo Alfredo”

El Madrid se enfrentaba al Stade de Reims en su cuarta final consecutiva. Tras el gol de Mateos, se señaló un penalti a favor de los blancos. Di Stéfano se dirigió al punto de penalti, pero Mateos se acercó a La Saeta y le dijo: “Saeta, déjamelo tirar a mi que si la meto soy la estrella con dos goles, tengo que renovar y no sabes lo que es para mí”. Mateos lanzó a la izquierda, pero Colonna, guardameta rival acertó y lo paró. En el descansó bajó el directivo Antonio Calderón a recriminar esta decisión y Di Stéfano le respondió: “Vete a vender entradas”.





gradas. El 2-0 final desató la euforia del interior madrileño, jugador simpático y dicharachero que se erigió en el alma de la fiesta. En la siguiente campaña se repitió el éxito del doblete. Esta vez el rival en la final de la Copa de Europa fue el Milán, pero Mateos tuvo menor participación y su puesto lo ocupó Joseíto en la final.

Mateos participó de forma activa en la consecución de la cuarta Copa de Europa disputada ante el Stade de Reims francés. Mateos formó en esta ocasión quinteto de ataque con Kopa, Di Stéfano, Rial y Gento. El madrileño desniveló el encuentro nada más comenzar el partido, minuto dos, con un suave y colocado lanzamiento cruzado. Su socio en tareas ofensivas, Alfredo Di Stéfano, cerró el tanteador con un gol nada más comenzar el segundo periodo. Mateos también participó en la consecución de la quinta Copa de Europa y, aunque no disputó la final, anotó tres goles en la eliminatoria de la primera ronda ante el Jeunesse de Luxemburgo. En la temporada de su adiós participó con regularidad en la Copa, jugando una final que ganó el Atlético, ganó su cuarta Liga, aunque solo actuó en dos partidos, y en Copa de Europa disputó la eliminatoria de octavos en la que el Madrid fue eliminado por el Barcelona.

Tras ocho temporadas como jugador blanco, Mateos inició su deambular por varios equipos entre los que se incluyeron Sevilla, Recreativo de Huelva, Betis, Gimnástica de Torrelavega… Posteriormente se marchó a jugar a Estados Unidos, donde militó en los Cleveland’s Stock, y en Suráfrica, en el East London de Johannesburgo. Volvió a España para retirarse en el Toluca de Santander junto a otros ex jugadores blancos.

su mejor partido

R. Madrid 2-0 Stade de Reims

3-6-1959
Final de la Copa de Europa

El 3 de junio de 1959 el Neckarstadion de Stuttgart albergaba la cuarta final de la Copa de Europa. La cita servía como revancha de la primera final de la competición, la celebrada en la temporada 1955-56, que acabó con victoria madridista por 4-3.

Llegaba el Madrid mermado por la ausencia de Puskas, además de la de Kopa, que se lesionó durante el partido. El cuadro que entrenaba Carniglia formó con Domínguez; Marquitos, Santamaría, Zárraga; Santisteban, Antonio Ruiz; Kopa, Mateos, Di Stéfano, Rial y Gento. A los dos minutos de partido Mateos, muy activo todo el encuentro culmina una jugada de la delantera blanca anotando el primer tanto. Minutos después el delantero madrileño falla un penalti, hecho sobre él, que Colonna desvía en acertada intervención. Sin embargo, el de Embajadores no se vino abajo y siguió desequilibrando con su velocidad a la defensa gala. La dureza de los zagueros franceses manda a su compatriota Kopa a los vestuarios. Di Stéfano pone el definitivo dos a cero en el marcador y Gento anota un tercer tanto que es anulado. Mateos se convierte en la figura del partido pese a errar en el lanzamiento de la falta máxima. Su contagioso entusiasmo lleva al Madrid a su cuarto título consecutivo.



el jugador, la persona

Hijo del dueño de una panadera del barrio de Embajadores, Enrique Mateos regresó a Madrid tras abandonar el fútbol. En la capital trabajó como director de relaciones públicas del complejo turístico-deportivo Eurovillas. Casado y padre de cuatro hijos (Enrique, Ana, Rocío y Francisco Javier), Mateos tras no tener mucha suerte con los negocios volvió al mundo del fútbol sentando en los banquillos. Entrenó entre otros al Cádiz, al que ascendió por primera vez en su historia a Primera, y al Deportivo. Falleció el 6 de julio de 2001.



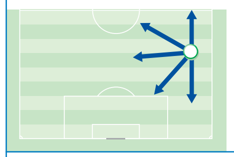
Steve McManaman

Escuela Liverpool: clase, sacrificio y compañerismo

Steven McManaman

Fecha y lugar de nacimiento: 11-2-1972 en Bootle (Reino Unido).

Puesto: centrocampista.



Juega en el Madrid desde 1999.

Otros equipos: categoría inferiores del Liverpool y Liverpool (1990-1999).

Ha sido internacional en 31 ocasiones por Inglaterra.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 56 (5)
Copa: 5
C. Europa: 24 (1)
Total partidos: 86.
Total goles: 6.

Títulos con el Madrid:
1 Liga y 1 Copa de Europa.

** Actualizado al 30 de junio de 2001*



Verano de 1997. Un joven jugador inglés se aloja en el hotel Ritz de Barcelona a la espera de que se concrete su fichaje por el Barça. Horas más tarde, Steve McManaman emprendía el viaje de regreso a Liverpool tras no cerrarse su traspaso. El jugador de Bootle había sido despreciado para fchar a un brasileño llamado Rivaldo que militaba en el Deportivo de La Coruña.

Sin embargo, no sabía que apenas un par de años más tarde, Lorenzo Sanz, presidente del Real Madrid le pretende para engrosar las filas madridistas. Era el jugador que deseaban los técnicos madridistas para tapar las carencias que mostraba la banda derecha y además, su gran versatilidad le permitía actuar también por el lado izquierdo e, incluso, en el centro del campo.

Dicho y hecho, la entidad de Concha Espina se puso manos a la obra y en enero de 1999 cerraba su fichaje. Al llegar con la carta de libertad, Douglas Smith, su agente, logró una alta ficha que le ha dado problemas tiempo después. En definitiva, el Madrid se hacía con los servicios de un jugador bueno, bonito y barato, ya que no tuvo que pagar nada al Liverpool, su club de toda la vida. Poco a poco, y en base al gran trabajo que desarrollaba en cada partido se fue ganando la confianza y el cariño de la afición del Bernabéu, que pronto le incluyó en su grupo de jugadores preferidos. McManaman devolvió con creces ese cariño y en su mejor partido como futbolista del Real Madrid, lograba marcar un gol en la final de la Copa de Europa celebrada en París frente al Valencia de Cúper. Un espléndido remate de volea en la segunda mitad dejaba sentenciado el encuentro y la final.

Lo peor estaba por llegar. Al regreso de las vacaciones se le comunicó que el club no contaba con él. El fichaje de Figo le dejaba fuera, pero lejos de desesperarse, y tras decir no a multitud de equipos como Manchester United, Chelsea, Middlesbrough, Lazio o Parma, McManaman se puso el mono de trabajo y empezó de cero. Michael Robinson, ex jugador de Liverpool y Osasuna, le dio un consejo: "Llegar al Madrid es muy difícil. Sólo están 25 de los miles de futbolistas del mundo que querrían jugar en él. No te vayas". Con esfuerzo y trabajo sabía que podría hacer cambiar de opinión a Vicente del Bosque que, poco a poco, fue ablandando su imperturbable discurso.

Consiguió entrar en el once titular y de ahí no se apeó en toda la temporada. El centrocampista inglés, con apenas una cincuentena de encuentros en Primera División (28 en su primera temporada y 26 en la segunda) fue una de las piezas clave para la consecución del deseado título liguero en la temporada 2000-01. Un jugador, por tanto, con una enorme fe en sí mismo.

lo mejor

Que McManaman es un tipo de palabra no lo duda nadie. Cuando se le dijo que no se contaba con él, dijo que pelearía por convencer a Del Bosque, y lo consiguió. A base de una gran fuerza de voluntad se ha ganado el respeto de técnicos y compañeros.

lo peor

Es complicado encontrar un punto débil en Steve McManaman, pero como todo ser humano, lo tiene: su excesiva frialdad se traduce en cierta apatía y en ausencia de carácter en determinados partidos. Quizá sean motivados a su carácter apacible y bonachón.



Habilidoso y técnico, McManaman se ha ganado el respeto de la afición madridista.

su mejor partido

3-0 R. Madrid Valencia

24-5-2000
Final de la Copa de Europa

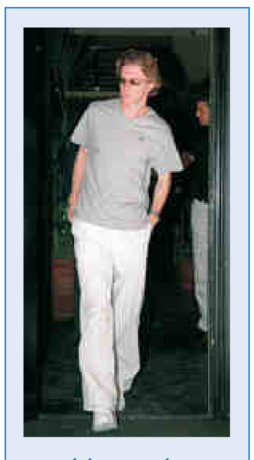
Siempre tuvo ese sueño. Poder jugar una final de Copa de Europa. Y después de haber estado esperando la oportunidad se le presentó en París, la ciudad de la luz. Fue allí donde Steve McManaman brilló de manera intensa. Su excepcional actuación, apoyando siempre a Fernando Redondo en el centro y a todos sus compañeros, se vio coronada con un espléndido golazo, que le catapultó definitivamente a los altares del madridismo.





En mayo de 2000, Steve McManaman ganaba la Copa de Europa. Un gran colofón a su primera campaña con el Real Madrid.





el jugador, la persona

Como buen inglés, es un apasionado de la cerveza y de las carreras de caballos. Además es una persona comprometida. En el Liverpool y tras marcar un gol y junto a su amigo Fowler, se levantó la camiseta y mostró otra apoyando una huelga de estibadores de Liverpool. Victoria, su pareja, habla varios idiomas y es abogada.

19 de mayo de 1996. Corre el minuto 83, con el Mérida como testigo y tras marcar un gol, Míchel es sustituido. Antes de marcharse besa el césped del Bernabéu.

Miguel González Míchel

El mejor socio de Hugo Sánchez y Butragueño

Amancio su mentor

Míchel conoce a Amancio en el Castilla y es el 'gallego brujo' quien le asciende al primer equipo en el verano de 1984. A mitad de temporada Amancio, tras dos derrotas consecutivas en Milán y Valencia, fue sustituido por el técnico canario Luis Molowny.



la sociedad con Butragueño

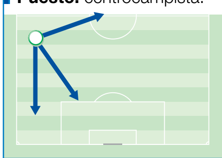
La sociedad que formaron José Miguel González del Campo y Emilio Butragueño dio muchas tardes de gloria, no solo al Real Madrid, si no también a la Selección española durante una década.



José Miguel González, Míchel

Fecha y lugar de nacimiento: 23-3-1963 en Madrid.

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1984 a 1996.

Otros equipos: Infantil del Real Madrid (1976), juvenil y aficionado del Madrid, Castilla (1981-1984) y Atlético Celaya (1996-1997).

Fue 66 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 404 (96 goles)
Copa: 53 (9)
Copa de la Liga: 6 (2)
Supercopa Española: 8 (2)
C. Europa: 39 (8)
Recopa: 6 (2)
C. UEFA: 44 (10)
Total partidos: 560.
Total goles: 129.

Títulos con el Madrid: 6 Ligas, 2 Copas de España, 2 Copas de la UEFA, 4 Supercopas Españolas, 1 Copa de la Liga.



Nació en una clínica de la madrileña calle Marqués de Cáceres el 23 de marzo de 1963. Después de dos hijas, Don Miguel esperaba como agua de mayo un hijo. Tras la llegada de María José y María Dolores, doña Pepita Martín del Campo dio a luz a José Miguel, para quién Miguel 'El Manzana' había proyectado al milímetro su futuro.

Su padre, con una carrera de 27 años a sus espaldas en el fútbol, cogió a su hijo y lo llevó a realizar una prueba. Para ello acudió a un buen amigo, Joaquín Peiró, peso pesado en las categorías inferiores del Atlético de Madrid. Al concluir la prueba don Miguel le preguntó: "Joaquín, sé franco. Si tiene futuro, dímelo. Si no, también". Peiró le respondió: "Es bueno, demasiado. ¿Por qué no lo llevas al Madrid? Si no sale, aquí siempre tendrá sitio". Dicho y hecho. Ingresó en las categorías inferiores del Madrid el primero de octubre de 1976, donde Basilio Pozo, amigo de Don Miguel, era el coordinador. En esos primeros años está a las órdenes de Arjona, Rafa López, Laborda y San Martín, entre otros. Son años en los que crea una fértil sociedad ofensiva con un ariete llamado Pepe Mel. En el juvenil, bajo la dirección de Ramón Grosso, comienza a despuntar tras ser proclamado "mejor talento europeo" en el Trofeo Príncipe Alberto de Mónaco Sub-18 y tras ganar la Copa de España a los hermanos Salinas con un gol fantasma suyo. No será el único. Llega el momento de saltar al Castilla que entrena Amancio Amaro,. Corre el año 1981. Allí coincide con Butragueño, Sanchís , Martín Vázquez, y Pardeza... Es el primero de los cinco en debutar en el primer equipo, el 11 de abril de 1982 en Castellón, La culpa la tiene una huelga de futbolistas. Allí logra su primer gol, el de la victoria (1-2). Pero vuelve al filial y mientras la Quinta triunfa en el primer equipo, él vive desesperado sus días en el Castilla. "Cada noche me despertaba sobresaltado, me sentaba en la cama y pensaba: "Mañana me echan del Madrid". Estaba obsesionado con esa idea", confesó. Está a un paso de ser traspasado al Málaga.El ascenso llega en 1984, cuando viaja a Cabeza de Manzaneda para participar en la pretemporada. Debuta en el Bernabéu con derrota ante el Barça (0-3), con el dorsal número 7, en la izquierda. En Europa marca en la prórroga ante el Inter el gol que elimina a los italianos. Posteriormente gana su primera UEFA ante el Videoton. Ese año, 1985, debuta con la selección ante Austria en Zaragoza.

La segunda temporada de Míchel, 1985-86, Molowny sigue en el banquillo, abre un quinquenio de títulos consecutivos en Liga y trae la segunda UEFA, esta vez ante el Colonia. Al final de la tem-

lo mejor

Un preciso toque de balón. Nadie ha centrado desde la derecha con la precisión de Míchel. Tenía un guante en el pie que también utilizaba en el lanzamiento de faltas. Su repertorio de regates le permitía la décima necesaria para levantar la cabeza y centrar al área.

lo peor

Nunca dominó el juego aéreo, pero tampoco lo necesitó porque él era el que centraba. Sus famosas pérdidas de cabeza en las que se descentraba y se iba de los partidos. Y el escaso empeño que ponía en las tareas defensivas frenando a los laterales rivales.

Maldini fue su obsesión

El lateral italiano fue la bestia negra de Míchel. Él mismo bromeaba a este respecto señalando que Maldini "era hasta más guapo". En muchos campos se acuñó el grito de "Míchel, que viene Maldini" para presionar al interior derecho madridista.



desplante en un alirón

En la temporada 1988-89 el Madrid está a punto de proclamarse campeón en la última jornada. Los aficionados, disgustados con el juego de Míchel, le silban. El jugador decidió retirarse sin pedir el cambio ni nada antes del descanso y después amenazó con marcharse a jugar a Italia.






Salida en carrera ante la mirada del españolista Santi Urquiaga. Luego llegará el centro medido al área rival.

porada Míchel viaja a México para disputar un Mundial en el que el australiano Bambridge no le concede un gol que botó dentro de la portería de Brasil. Ese año Mendoza le aumenta su ficha a 12 millones de pesetas. Nueva temporada y nuevo técnico, Leo Beenhakker. El holandés logra tres Ligas y una Copa del Rey (1988-89). En ese periodo Míchel, que destacó en la Eurocopa de Alemania en 1988, exhibe su mejor juego y mejora su aportación ofensiva con 13 y 14 goles en las últimas campañas de Beenhakker. Rechaza una oferta del Napolés que multiplica por diez sus honorarios, algo que Mendoza le agradece aumentado su ficha.

Los hechos extradeportivos salpicaron su *curriculum*. En mayo de 1988, sufre un botellazo en Atocha, un mes más tarde es sancionado por la UEFA con nueve partidos tras protagonizar un incidente con Bruno Galler, el árbitro del partido ante el PSV en la Copa de Europa. Posteriormente, en enero de 1989, abandona la vicepresidencia de la AFE y se retira antes del descanso en el partido del alirón debido a los pitidos de la grada. En el Mundial de Italia protagoniza dos episodios: ante Corea dedica su *hat-trick* a la prensa con un meridiano "Me lo merezco" y en octavos retira la cara cuando, formando parte de una barrera, un balón disparado por el yugoslavo Stojkovic está a punto de darle en el rostro. El balón acaba en la red y España es eliminada. Por último, el 8 de septiembre de 1991 realiza un peculiar marcaje al colombiano Valderrama, gesto que le cuesta 500.000 pesetas por "falta de decoro".

Sufre una triada en la temporada 1994-95. Un año después, ante la dimisión de Mendoza, Míchel rechaza la renovación y se marcha al Atlético Celaya con Butragueño y Hugo. Antes, desecha una oferta del Atlético de Madrid y de la Universidad Católica. El 26 de abril de 1997 juega su último partido.

el jugador, la persona

Casado con Merche y padre de dos hijos, uno de ellos, Adrián, es un zurdo de gran futuro que juega en el cadete. Míchel ha seguido ligado al fútbol como comentarista deportivo para la cadena estatal, opción que prefirió a la de técnico. Sigue detalladamente el fútbol actual del que posee un archivo minucioso de jugadores y equipos de los cinco continentes. Amante del deporte, sigue practicando disciplinas como el padel o el tenis.



su marcaje a Valderrama

El 8 de septiembre de 1991 llegaba el Valladolid de los colombianos al Bernabéu. En un saque de esquina Míchel se acercó a Valderrama y le tocó los genitales. Míchel fue sancionado por el juez único de competición con medio millón de pesetas por falta de decoro.



sus piques con el Atleti

Míchel, del que se decía que era del Atlético en sus inicios, vivía con especial relación sus piques con los rojiblancos. En cierta ocasión, viajaba con Hierro y Gordillo, encontraron a Pizo Gómez en la carretera de La Coruña y comenzaron a gritarle "Pizo, eres nuestro ídolo".



lo que dijo

18-7-84. En su primer día depretemporada con la primera plantilla.

"Estoy un poco nervioso porque después de ocho años de esperar este momento, verme aquí rodeado de todas estas figuras...".

Tras la eliminación ante el PSV en 1989.

"Es el día más triste de mi carrera deportiva. Merecimos ganar y llegar a la final, que hubiéramos ganado de haberla jugado, seguro".

12-6-89. Justifica su espantada antes del descanso.

"Jugué con el tobillo infiltrado y con fuertes dolores. Le pedí el cambio al *míster* porque pensaba que era lo mejor".

15-6-90. Mundial de Italia. Partido ante Corea con tres goles de Míchel.

"Me lo merezco, soy el número 1" (frase pronunciada por Míchel tras marcar el tercer gol que se la dedicó a la prensa).

19-5-96. Tras retirarse definitivamente del Madrid.

"Siento un gran vacío. Ya no soy Míchel el jugador del Real Madrid, ahora soy una persona de a pie".



Aunque su pierna buena era la diestra, no le importaba pegarle con la zurda, como se aprecia en la imagen inferior.





El jugador celebrando uno de sus últimos tantos con el Real Madrid. Míchel siempre fue un jugador con llegada al gol.

su mejor partido

Oporto 1-2 R.Madrid

4-11-1987

Octavos de final de la Copa de Europa

El Real Madrid comenzó perdiendo el encuentro con un gol de Sousa tras lanzarse una falta de Sanchís sobre Madjer. Corría el minuto 23 de la primera parte. Sin embargo, en el minuto 54 una jugada de Llorente era rematada de manera magistral por Míchel a la red. 20 minutos después se repitió la jugada con los mismos protagonistas e idéntico resultado. Fue una noche mágica de Míchel en Das Antas.





Tenerife su isla maldita

Las dos Ligas perdidas por el Real Madrid en Tenerife a manos del conjunto entrenado por Jorge Valdano marcaron al centrocampista. La imagen de Quique Estebaranz consolándole fue una de las más recordadas de aquellas dos tardes malditas para los blancos.



su despedida

19 de mayo de 1996. Minuto 83. Rafa Alkorta salta al terreno de juego sustituyendo a José Miguel González del Campo en lo que significaba su adiós 20 años después de su ingreso en el club. En su salida es consolado por Ignacio Zoco, delegado del equipo.







Un milímetro era suficiente pra que Míchel cargara su pierna y soltara un centro medido.



Era un jugador con una potente carrera al que era muy difícil frenar.



lo que dijeron

"Conozco a un chaval que en el futuro será jugador del primer equipo del Real Madrid. Se llama José Miguel y es mi hijo".

Así presentó el padre de Míchel a su hijo a Alberto García, técnico del Madrid.

"Es un centrocampista del Real Madrid. Creo que es francés y se llama Michel, como Hidalgo y Platini. ¡Es un jugador extraordinario!".

Un directivo del Barça tras verle en un partido de infantiles.

"No hemos tenido que pensar porque Míchel ha resuelto el partido. Con él al lado ha sido todo mucho más fácil".

17-6-90. Butragueño tras el hat-trick de Míchel ante Corea.

"Para mí es como un hijo. De Míchel destacaría su enorme humanidad, se preocupa continuamente por los demás".

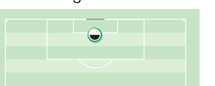
Ramón Mendoza describiendo al jugador.

"José Miguel González del Campo ha escrito una de las páginas más brillantes del madridismo".

20-5-96. Sanchís el día del adiós de Míchel.

Miguel Ángel posa ante la portería del Santiago Bernabéu, meta que defendió durante 16 temporadas.

Miguel Ángel González



El gato que sobrevivió a Muñoz y a Boskov

Con Miguel Ángel se abre en el madridismo un periodo de galleguización en la portería. Al de Las Burgas le seguirá un segundo guardameta gallego, el pontevedrés Agustín Rodríguez, alternando por medio Mariano García Remón, y enlazando con un tercero gallego, el arquero de Betanzos, Francisco Buyo. En total más de veinticinco temporadas, las que van desde el debut de Miguel Ángel en la campaña 1969-70 hasta la del adiós de Buyo en el ejercicio 1995-96, con la meta defendida por gallegos.

Nacido en un pequeño pueblo de Orense la fría mañana del día de Nochebuena de 1947, Miguel Ángel se destapó desde pequeño como un deportista rápido y ágil, con buenos reflejos. Balonmano y baloncesto eran, junto al fútbol, sus deportes preferidos. Es en el colegio Cardenal Cisneros donde, a base de hacer novillos pule sus cualidades para la portería, la de balonmano, eso sí. En un torneo de baloncesto disputado en La Coruña es proclamado máximo anotador juvenil de Galicia, pero el fútbol se cruza en su camino. El señor Soria le propone entrenar con la Asociación Deportiva Couto y Miguel Ángel no lo duda. Debuta en un derbi ante el Orense y recibe su primer sueldo: trescientas pesetas al mes y doscientas de prima por victoria. Cuando el Celta está a punto de cerrar su fichaje aparece Miguel Malbo, uno de los directores de la cantera madridista, y le ficha para el club blanco.

Con 19 años fue cedido al Orense(1966-67) donde disputa una temporada en la Segunda B. Al año siguiente es cedido al Castellón, esta vez en Segunda División. Y siguiendo la progresión planificada por el cuerpo técnico, pasa a formar parte de la primera plantilla madridista a la conclusión de la misma. En el Madrid se encuentra a Junquera y a Betancort. Se marchó al campamento cacereño de Santa Ana para completar la instrucción militar, y a su vuelta encontró a Miguel Muñoz en el banquillo, quien no confió nunca en aquel “portero saltimbanqui”. Prefirió la veteranía de Betancort. Seis amistosos fueron todo su bagaje.

En la temporada 1969-70 debuta un 23 de noviembre de 1969, con derrota mínima en Valencia. Esa campaña el meta disputa tres partidos de Liga y se casa con su novia de toda la vida, Pilar Arias. En su segundo año Muñoz le ofrece la titularidad, pero una inoportuna lesión tras un encontronazo con Ocampos le manda al dique seco. *El Gato* no disfruta de la consecución de dos Ligas y una Copa. El cese de Muñoz abre una puerta a la esperanza, llega Molowny y se convierte en realidad. Al acabar la temporada se ficha a Miljanic, entrenador que le apoya y le entrega la titularidad. Su regularidad le lleva a la selección en la que debuta con victoria el

lo mejor

Portero de excepcional agilidad, de ahí que se le conociera como El Gato. También tenía grandes reflejos y una notable elasticidad. El orensano destacó además por su valentía a la hora de salir en busca de balones bombeados y en los mano a mano.

lo peor

Miguel Ángel era un portero bajo y muy plástico, algo que fue un problema para entrenadores como Muñoz y Boskov. Su estatura parecía su principal problema a la hora de colocarse bajo palos. El resto de condiciones las fue mejorando con el paso del tiempo.

Miguel Ángel González Suárez

Fecha y lugar de nacimiento: 24-12-1947 en Las Burgas (Orense).

Puesto: guardameta.

Jugó con el Madrid de 1969 a 1985.

Otros equipos: Couto, cedido al Orense (1966-1967) y Castellón (1967-1968, cedido).

Fue 18 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 247
Copa: 45
Copa de la Liga: 9
C. Europa: 19
Recopa: 9
C. UEFA: 17.
Total partidos: 346.

Títulos con el Madrid: 7 Ligas, 3 Copas de España, 1 Copa de la UEFA y 1 Copa de la Liga.





A la izquierda, entrenando ante la mirada de García Remón. Abajo muestra su agilidad en una estirada.

lo que... dijo

Comenta el ambiente futbolístico de su casa.

"Mi padre era del Atlético, mi hermano del Barcelona y yo del Madrid. En casa había más de una polémica, eso sí, siempre sanas".

Recuerda el año que estuvo cedido en Castellón.

"Recuerdo con cariño el año de Castellón. Tuve compañeros fenomenales, sobre todo en la portería, como Nicolau y Ramírez".

Palabras duras de su etapa a las órdenes de Muñoz.

"La labor de Muñoz me frustró. Según aumentaba su desprecio hacía mi, me crecía. Pero es cierto que fui al club a pedir la baja".

Con Boskov tampoco pasó una etapa satisfactoria.

"45 días separado de la plantilla y sin la capitanía. Boskov me hizo un daño moral del que me costó mucho recuperarme".

...lo que dijeron

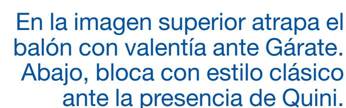
Muñoz hablando de las razones por las que no contó con él.

"A mí me gustan los porteros sobrios. Sin grandes ademanes ni excentricidades. Y Miguel Ángel es un portero saltimbanqui".

García Remón, su rival, le califica como portero.

"Miguel Ángel es un portero de gran capacidad de sacrificio y trabajo. Ágil, muy rápido y un gran compañero. Uno aprende a su lado".




En la imagen superior atrapa el balón con valentía ante Gárate. Abajo, bloca con estilo clásico ante la presencia de Quini.





12 de octubre de 1978 en el desaparecido campo de Sarriá de Barcelona ante Dinamarca (2-0). En dieciocho ocasiones más lucirá el dorsal número 1 de la selección, tres de ellas en el Mundial de 1978 disputado en Argentina. Precisamente en uno de ellos, *El Gato* realiza una intervención que ha sido incluida entre las mejores de un campeonato del mundo. España se enfrentaba a Austria en el estadio del Vélez Sarsfield. Un balón cruzado fue rematado espectacularmente por Schachner a bocajarro. Miguel Ángel voló para blocar el potentísimo disparo en una perfecta estirada. La tribuna de Vélez se levantó para aplaudir la intervención del guardameta gallego. Santamaría le convocó para el Mundial de 1982 en España, pero fue como suplente de Arconada, que no le dio ninguna opción de jugar. El madridista presentó un notable balance de diez victorias, cuatro empates y cuatro derrotas con la selección.

En el Madrid vuelve a encontrarse con Molowny tras el cese de Miljanic, primera jornada de la campaña 1977-78. El cambio no afecta a Miguel Ángel, que alterna la portería con García Remón según aparecen las inoportunas lesiones. Dos años y dos títulos de Liga forman este feliz periodo. Pero éste finaliza y aparece Vujadin Boskov...Tras varios enfrentamientos el yugoslavo decide apartarlo 45 días de la plantilla y quitarle la capitanía, todo ello con el beneplácito del club.

La dimisión de Boskov, trajo a Di Stéfano y posteriormente a Amancio y Molowny, con quienes Miguel Ángel pudo finalizar tranquilamente sus días en el Madrid. Siete títulos de Liga, 3 Copas, una Copa de la UEFA y una Copa de la Liga fueron su brillante palmarés en 16 años de alegrías y sinsabores.



A Miguel Ángel nunca se le cayeron los anillos por tirarse al barro y trabajar duro.



Irureta lanza y Miguel Ángel le detiene el disparo.

Gárate anota el segundo disparo.



Lanza Salcedo y detiene Miguel Ángel. El colegiado manda repetir.



Salcedo repite y manda al larguero el balón.



Alberto marca el cuarto.

su mejor partido

0-0 R.Madrid Atlético

5-7-1975

Final de la Copa

Fue la gran noche de Miguel Ángel. Enfrente un Atlético de Madrid en el que militaban jugadores de enorme calidad como Gárate e Irureta. El partido comenzó con dominio de los rojiblancos, así, Gárate en el minuto 29 y Becerra en el 32 dispusieron de ocasiones para marcar, pero Miguel Ángel salvó la situación con dos excepcionales intervenciones. Corría el minuto 16 de la segunda parte cuando un disparo de Leal que se colaba en la portería fue abortado por una gran estirada de El Gato. Pero fue en la prórroga cuando Miguel Ángel mostró todas sus cualidades. En la tanda de penaltis le paró el primero a Irureta y uno a Salcedo, que en la repetición lomandó al larguero. El Madrid se proclamó campeón y Miguel Ángel realizó su mejor actuación con la camiseta madridista.



el jugador, la persona

Persona recatada y receloso de su vida familiar, Miguel Ángel se ha mantenido ligado a la disciplina madridista tras su retirada. El primer cargo que asumió tras abandonar la vida activa de futbolista fue el de entrenador de porteros.

Posteriormente se dedicó a la gestión de las instalaciones deportivas del club, ocupación que le ha llevado a su cargo actual como director de las instalaciones de la Ciudad Deportiva. El Gato se mantiene en forma gracias a los numerosos partidos que disputa con el equipo de los veteranos del Real Madrid. Tuvo algunos negocios privados que no arrojaron los resultados esperados porque uno de sus socios le arruinó.



Predrag Mijatovic, un yugoslavo que se ganó el aprecio de la afición madridista por marcar el gol de la Séptima.

Predrag Mijatovic

Su gol trajo la Copa de Europa 32 años después



Ferraris, Porches... lujo al alcance de unos pocos. Mijatovic entre ellos.

el jugador, la persona

A Pedja Mijatovic siempre le ha gustado vivir bien, con una característica propia: la moda, que llegó a ser una de sus manías. Siempre vestido con las mejores galas de modistos como Giorgio Armani o Versace, hizo gala de un vestuario de alto nivel.



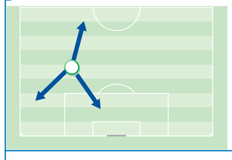




Predrag Mijatovic

Fecha y lugar de nacimiento: 19-1-1969 en Podgorica (Yugoslavia).

Puesto: delantero.



Jugó en el Madrid de 1996 a 1999.

Otros equipos: Partizán (1987-1993), Valencia (1993-1996) y Fiorentina (1999-...).

Ha sido 58 veces internacional con Yugoslavia.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 90 (29 goles)
Copa: 9 (3)
Supercopa de España: 2 (1)
C. Europa: 15 (3)
Supercopa Europa: 1
C. Intercontinental: 1
Total partidos: 118.
Total goles: 36.

Títulos con el Madrid:
1 Liga, 1 Copa de Europa, 1 Copa Intercontinental y 1 Supercopa de España.

** Actualizado al 30 de junio de 2001*

Corría el mes de diciembre de 1996. En esa primera semana del último mes del año, el Real Madrid debía enfrentarse al Barcelona en el Santiago Bernabéu y nada hacía presagiar lo que ocurrió después. A mediados de semana, Andrea, el hijo pequeño de Predrag Mijatovic, tenía que ser operado de urgencia debido a un agravamiento de una enfermedad que padecía desde que nació: una hidrocefalia. Mijatovic permaneció en vela toda esa noche y al día siguiente acudió al entrenamiento.

Enterado Fabio Capello, técnico madridista, hizo un aparte con el jugador montenegrino: "Nos estamos preparando para jugar contra el Barcelona. Eso sólo es un partido de fútbol. Su familia es mucho más importante que eso. Olvídese del fútbol y del partido. Váyase a casa, a relajarse y a descansar". Mijatovic no le hizo caso, y el sábado siguiente fue titular. A mediados de la segunda parte, el balcánico lograba el segundo tanto de los madridistas tras remachar una combinación entre Hierro y Seedorf.

De inmediato, las 106.000 personas que abarrotaban el Bernabéu comenzaron a gritar: "Andrea, Andrea", provocando las lágrimas de su padre. Nada más acabar el encuentro, Mijatovic corrió hacia el vestuario para cambiarse y volver al hospital.

Fernando Hierro siguió sus pasos y ya dentro de la caseta, se quitó su elástica y se la tendió al montenegrino: "Aquí está mi camiseta. Guárdala hasta que tu hijo sea mayor y le puedas contar la historia de este partido".

Desde ese día, Pedja Mijatovic sabía que estaba en deuda con la familia madridista. Lo que había vivido le había llegado hasta el fondo de su corazón y tenía que devolver lo vivido a esa gente que le había acogido tras su llegada de Valencia. Lo hizo con creces. Apenas un año y medio después, Mijatovic recogía un rechace de Iuliano, defensa de la Juventus, burlaba a Peruzzi y lograba el tanto que permitía al Madrid lograr su Séptima Copa de Europa, el regreso del Real Madrid al cenit futbolístico del viejo continente.

Pedja Mijatovic creció en Podgorica, y ya desde pequeño estaba a ser llamado una estrella, aunque llegó de rebote al mundo del fútbol. Al principio, a él lo que le gustaba era montar y organizar partidos. De esa manera recaudaba dinero con el que luego podía comprarse chucherías y golosinas —ya denotaba su afición por el dinero y la buena vida—, hasta que un día, contando con 13 años, acompañó a unos amigos suyos a unas pruebas en el KOM, un equipito de Montenegro. Metió tres goles y el entrenador, prendado de su juego, le preguntó: "¿Dónde has

lo mejor

Dotado de una incuestionable calidad técnica, Pedja Mijatovic tenía en su velocidad, remate y visión de juego sus mayores virtudes. Con Luis Aragonés como técnico aprendió a mejorar los lanzamientos de falta, lo que le hizo crecer todavía más como jugador.

lo peor

Su permanente anarquía le hacía desaparecer de los partidos. Algunas veces, su carácter indolente le hacía granjearse enemigos como ocurrió en su última temporada con compañeros como Clarence Seedorf. Sus salidas nocturnas le perjudicaron notablemente.



buenas y malas relaciones

A lo largo de su estancia en el Real Madrid, Mijatovic confraternizó con jugadores como Suker, balcánico como él, y se granjeó enemigos como Seedorf o John Toshack, como muestran las imágenes que aparecen a la derecha.



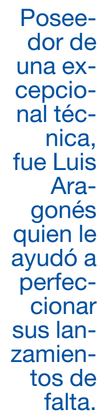


Andrea Mijatovic, hijo de Pedja y verdadero motor de la vida del futbolista montenegrino. A él le dedicó, de la manera que aparece a la derecha, un gol al Barcelona.

estado escondido, chaval?". Días después, Mijatovic se alistaba junto a sus amigos en el KOM. De ahí pasó al Buducnost, donde firmó su primer contrato profesional cobrando 150.000 pesetas. Quedaba el salto a la fama y llegó al fichar por el Partizán.

Tras jugar a gran nivel durante varias temporadas en las filas del conjunto blanquinegro, el Valencia se hizo con sus servicios. Llegó sin hacer ruido y poco a poco fue dando muestras de su calidad: 16 goles en 35 partidos en la temporada 1993-94 y 12 tantos en 29 encuentros en la campaña 1994-95. Fue Luis Aragonés quien mejor le supo entender, y en una espléndida temporada, firmó 28 goles en 40 encuentros y llevó al conjunto ché a pelear por el título de Liga hasta la última jornada con el Atlético, en el año de doblete rojiblanco. Con una velocidad endiablada y un remate demoledor fue el alma de un equipo que soñaba con conquistar la Liga tras casi 20 años de espera.

Pero de esa manera también llamó la atención de los grandes. Su agente quiso colocarlo en el Barcelona, pero Cruyff no vio nada de especial en él. Fue Lorenzo Sanz, electo presidente del Real Madrid, quien decidió ficharle para que formase una pareja demoledora con Suker. Mandó a un directivo, Ignacio Silva, a Valencia con la orden de ficharle. Silva se reunió en casa del montenegrino y le dijo que no se iría de su casa sin la firma del contrato que le vinculaba con la entidad madridista. Tras un tira y afloja, Mijatovic fichaba por la entidad de Chamartín. El Real Madrid pagaba su cláusula de rescisión y el montenegrino cambiaba de aires: en total, 1.426 millones de pesetas. Preguntado el día de su presentación si valía tal cantidad de dinero, Mijatovic no se inmutó: "Sí, los valgo" fue su contundente respuesta. Una contestación de un futbolista de raza, de talento. Palabra de Mijatovic.



Poseedor de una excepcional técnica, fue Luis Aragonés quien le ayudó a perfeccionar sus lanzamientos de falta.



1 Mijatovic se hace con el balón.



2 Rodea al meta italiano Peruzzi.



3 Intenta evitar que le roben el balón.

lo que dijo

Al fichar por el Real Madrid y abandonar el Valencia.

"Sí valgo los 1.426 millones que se han pagado por mi fichaje. Mi sueño es ganar la Copa de Europa. Ese sería el mejor regalo".

Tras marcar el segundo gol al Barcelona.

"Dedico el gol a mi hijo Andrea y a toda la afición. Tengo los mejores compañeros. Son momentos para llorar. Nunca olvidaré este día".

Acerca de la llamada 'buena vida' de los futbolistas.

"Mandan los del despacho. Nosotros somos trabajadores sometidos a la voluntad de los jefes. No pintamos nada".

Respuesta a una pregunta sobre su elección por el Madrid.

"El Barça me hizo una oferta pero sin concretar las cosas. En cambio, con el Madrid me entendí en apenas cinco minutos".

Se defiende de las críticas sobre su juego meses después.

"Vinimos al Madrid a ganar la Copa de Europa y eso es lo que hemos hecho. No robamos a nadie".

7 Se abraza a Fernando Sanz, que le había pronosticado que él sería el autor del gol. Por eso corrió a felicitarlo y a brindarle el ansiado tanto. Eran las 22:08 minutos del día 20 de mayo de 1998. Una fecha que perdurará en la memoria de los aficionados.

su mejor partido

R. Madrid 1-0 Juventus

20-5-1998
Final de la Copa de Europa

El madridismo llevaba 32 años esperando la Séptima Copa de Europa y la oportunidad se presentó en mayo de 1998. No la desaprovechó, aunque tuvo que sudar y sufrir lo suyo. Apareció Mijatovic y, tras evitar la salida de Peruzzi, marcó el gol de la victoria. Fue una secuencia de apenas unos segundos pero que quedarán registrados en la mente y en la retina de todos y de cada uno de los integrantes de la familia madridista.

4 Remata con su pierna izquierda.

5 Consigue el gol y lo festeja.

6 Corre hacia el banquillo.

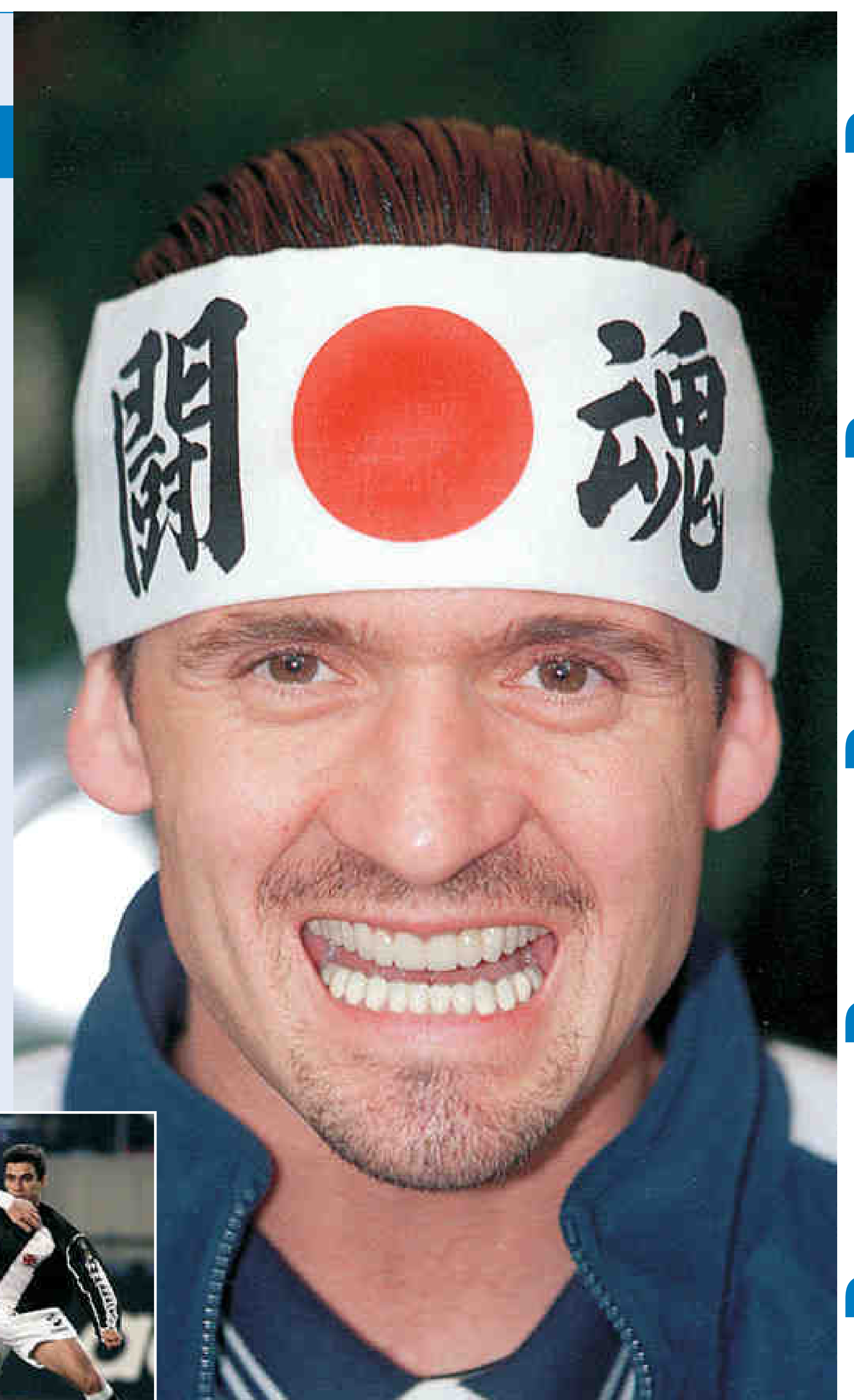


banzai en Tokio

2-1 R. Madrid Vasco

1-12-1998
Final de la Copa Intercontinental

Tras la Séptima llegó la Segunda. Una nueva Copa Intercontinental que se unía a la que ya estaba expuesta en las vitrinas del Bernabéu. Fue la gran noche de Raúl. Pedja Mijatovic apareció en la portada del diario AS mostrando una cinta con los caracteres nipones Tou Koon, que traducidos al español significan “Lucha con el alma”. Y con el alma y con energía supieron conquistarla.





“Teníamos que llevar a cabo un cambio profundo en el equipo y Mijatovic va a ser una pieza clave dentro de esta renovación”.

Lorenzo Sanz, ex presidente de la entidad madridista.

“Los fichajes de Fabio Capello, Davor Suker y Predrag Mijatovic son muy buenos y contribuirán a engrandecer al Real Madrid”.

Michael Laudrup, ex delantero del Real Madrid.

“Sólo vi a Predrag Mijatovic dos veces antes de ficharle. Una en un partido, y la otra en un entrenamiento”.

Pasieguito, ex secretario técnico del Valencia que le trajo.

“Es impresionante. Es uno de los cinco mejores jugadores del mundo. Ahora, el mejor de Europa sin dudarlo”.

Jorge Otero, ex compañero de Mijatovic en el Valencia.

“Un equipo bueno que además tenga a Mijatovic, se convierte en un peligro constante, seguro”.

Morientes, ex compañero de Mijatovic en el Real Madrid.

Habilidoso y rápido, Luis Molowny fue uno de los grandes fichajes de Santiago Bernabéu.

Luis Molowny

El Mangas fue el primer ídolo del Nuevo Chamartín

Siempre hay que estar pendiente de dónde puede saltar la liebre. Y si no que se lo pregunten a don Santiago Bernabéu. El presidente del Real Madrid leyó con sumo interés una noticia aparecida en el diario *La Vanguardia,* en la que se decía que el Barcelona había mandado, por barco, a un emisario a Las Palmas para fichar a Luis Molowny, un hábil y escurridizo futbolista, apodado *El Mangas* debido a su manía de agarrarse las mangas de la camiseta en los partidos, hijo de Raúl Molowny, un destacado jugador del Tenerife en la década de los años 20, y que comenzaba a destacar como delantero en el conjunto del Marino de Las Palmas.

Llamó a Jacinto Quincoces, por aquel entonces, miembro del cuadro técnico madridista, y le ordenó que fuera a Las Palmas a conseguir el sí del jugador. Quincoces tomó un avión y se presentó con una maleta repleta de billetes de 100 pesetas en las islas.

Ya en Canarias, Quincoces presenció un partido en el que la actuación de Molowny no fue nada buena, pero las órdenes están para ser cumplidas, y el mandamiento tajante de Bernabéu era claro y rotundo: Molowny a toda costa. Dicho y hecho, Quincoces ofreció 250.000 pesetas, de las que 175.000 serían para el jugador, que aceptó encantado la oferta madridista, siempre y tan pronto se solucionase su situación militar. De esa manera pasaba de ganar 300 pesetas mensuales a 3.000, sin contar las primas de 500 pesetas.

Ahí comenzaría la larga vinculación entre Luis Molowny y el Real Madrid. Cerca de cuatro décadas de estrecha relación, ya fuera como jugador o como miembro del cuerpo técnico.

Luis Molowny Arbelo nace el 12 de mayo de 1925 en Santa Cruz de Tenerife. A los 13 años de edad conoce a Morera, que se encarga de que vaya gratis al fútbol y le interesa por el balompié. Con 17 años realiza una prueba con el Tenerife y pasa a engrosar las filas del equipo juvenil. Su fama comienza a extenderse y el Valencia le llama para examinarle. Sin embargo, los técnicos de Mestalla no ven nada de especial y Molowny regresa a casa. También intenta ficharlo el Atlético de Madrid, pero no se llega a un acuerdo. Hasta que el Barcelona se interesa por él y provoca la reacción de Santiago Bernabéu.

Hizo su presentación precisamente ante el Barcelona, su otro pretendiente, y no le pudieron ir mejor las cosas, ya que marcó el gol de la victoria. Ese sería su primer partido y su primer tanto como madridista. En total, con la camiseta blanca disputó 171 encuentros y anotó 89 goles. Su mejor temporada fue la 1951-52 en la que jugó 29 encuentros y marcó 15 goles antes de regresar a las islas, donde se pondría al servicio de Las Palmas,

lo mejor

Como miembro de la escuela del fútbol canario, Molowny derrochaba buen gusto en el toque de balón y técnica a la hora de conducirlo. Delantero de grandísimo regate, poseía un amplio abanico de recursos para salir airoso de los cara a cara con los rivales.

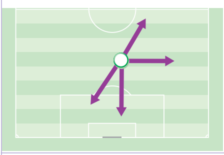
lo peor

Jugador de escaso aportación en el aspecto defensivo, especialmente en los encuentros que se disputaban lejos del estadio de Chamartín. Su juego aéreo y, en determinados momentos, su anarquía táctica configuran el debe de este delantero canario.

Luis Molowny Arbelo

Fecha y lugar de nacimiento:
25-5-1925 en Santa Cruz de Tenerife.

Puesto: delantero.



Jugó en el Madrid de 1946 a 1957.

Otros equipos:
Rápido de Higuerita (1939), Tenerife (1943-44), Marino (1944-1946) y Las Palmas (1957-58).

Fue 7 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 172 (89 goles)
Copa: 32 (14)
C. Europa: 2 (1)
C. Latina: 2
Total partidos: 208.
Total goles: 104.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas, 1 Copa de España, 1 Copa de Europa y 1 Copa Latina.



lo que dijo

Los deseos de su padre, también futbolista.

"Mi padre era inflexible. Yo hacía caso omiso de sus enfados. Él quería que estudiase. 'No serás nada si no estudias', me decía".

Cómo fueron sus comienzos en el mundo del fútbol.

"En mi primera jugada regateé a varios jugadores, que me preguntaron dónde había aprendido a jugar. Mi respuesta fue 'Ahora mismo".

Sobre la posibilidad de volver al Real Madrid.

"No me interesa volver al mundo del fútbol ni tampoco a un despacho. Yo sólo aspiro a que me recuerden bien".

Hablando sobre el actual técnico madridista.

"Mi alumno Vicente del Bosque ya me ha superado. Estoy orgulloso de que el alumno haya superado al maestro".

lo que dijeron

Comentario de Bernabéu a Quincoces sobre Molowny.

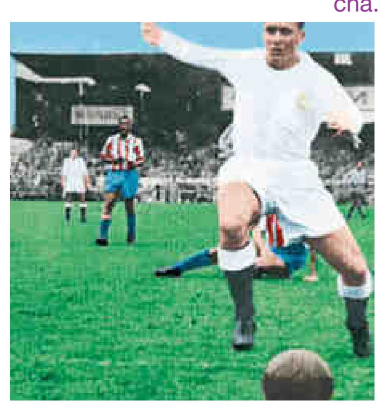
"Vete rápidamente a Las Palmas. Tienes que ver jugar a un muchacho que se llama Luis Molowny. Tu misión es ficharle".

Zubieta, capitán del San Lorenzo, tras un partido.

"Es uno de los jugadores más extraordinarios que he visto nunca. En Buenos Aires cualquier equipo pagaría por él en oro".



Hábil y escurridizo, Molowny era todo un artista con un balón en sus pies, como demuestra ante Valladolid, arriba, Atlético de Madrid, abajo, y Oviedo, a la derecha.





participando en 3 partidos y marcando un gol, frente al Sevilla y, como ya hiciera con el Real Madrid, anotaría un gol en su debut.

Formó parte del conjunto que empezaba a despuntar en Europa y participa en la primera Copa de Europa lograda ante el Stade de Reims. Su palmarés es envidiable: como jugador ganó dos Ligas, una Copa de Europa, una Copa de España, una Copa Latina, dos Torneos de Caracas y un trofeo Teresa Herrera. El Mangas fue el primer ídolo del Nuevo Chamartín. Un delantero que "estiraba las mangas de la camiseta para aparentar mayor estatura". No cuajó en la selección porque Zarra y Gaínza presionaban al seleccionador para que convocará a los interiores del Athletic, Painzo y Venancio.

Convertido en entrenador accidental de Las Palmas, cesaron a Urbieta y él se hizo cargo de la dirección técnica, no tardaría en llegar por segunda vez al Real Madrid, para convertirse en el "hombre de la casa", siempre dispuesto a resolver cualquier tipo de problema y hacerse cargo del equipo. Así en 1974, sustituye a Muñoz, y conquista la Copa al derrotar al Barcelona por 4-0, logrando su primer título.

Eso volvió a ocurrir en la temporada 1977-78, donde tomó el relevo de Miljanic y consiguió ganar el título de Liga, que renovó a la campaña siguiente. Vuelve a retirarse del primer equipo y se hace cargo de las divisiones inferiores. Sin embargo, el primer equipo vuelve a necesitarle y lo retoma en la campaña 1981-82, donde sustituye a Vujadin Boskov. Regresará en 1985 y ganará dos Copas de la UEFA, ante Videoton y Colonia, antes de retirarse definitvamente del mundo del fútbol en 1990. Un técnico de urgencia que aseguraba títulos.




Luis Molowny celebra un tanto al Hércules en el Bernabéu.




Arriba, Molowny posa antes de un partido amistoso con México. Se jugó el 27 de noviembre de 1949 y acabó 7-1 a favor del Madrid. Abajo, Di Stéfano, Luis Regueiro y Molowny.

su mejor partido

R. Madrid 2-1 Barcelona

1-12-1946
11ª Jornada del Campeonato liguero

El encuentro entre el Real Madrid y el Barcelona de la temporada 1946-47 tuvo como protagonista al debutante Luis Molowny. El delantero canario se presentaba ante la afición madridista en el Metropolitano, ya que se estaba construyendo el Santiago Bernabéu. El partido empezó bien para los intereses madridistas con un gol de Corona de penalti a los cuatro minutos de juego, pero Seguer empató a los 23 minutos. El partido se complicaba debido a que los azulgrana se defendían bien de los ataques madridistas hasta que Vidal centró y Molowny se tiró en plancha para lograr el tanto de la victoria.



el jugador, la persona

Retirado completamente del mundo del fútbol en junio de 1990, Luis Molowny regentaba un negocio de gasolineras en Las Palmas de Gran Canaria. De ascendencia británica, reflejada claramente en su apellido paterno, siempre acudió allí donde le necesitaban, caso del Real Madrid y de Las Palmas, haciendo un generoso esfuerzo. En abril de 2001, y con motivo del encuentro que enfrentaba a Las Palmas y al Real Madrid en el estadio Insular, Florentino Pérez, presidente de la entidad madridista, le imponía la insignia de oro y brillantes por su extraordinaria dedicación al conjunto blanco, en el que estuvo cuatro décadas, primero como jugador, luego entrenador y mñas tarde como lo que hoy sería catalogado como manager general. Una más que merecida recompensa a toda una vida entregada al madridismo.

su partido homenaje

4-2 R. Madrid Vasco

31-5-1956

Un año antes de que dejase la disciplina madridista, Luis Molowny *El Mangas* recibió el cariño y el apoyo de los aficionados madridistas. El 29 de mayo de 1956 hubo una cena homenaje y, dos días después, un partido contra el Vasco da Gama, en el que se alinearon diversas estrellas con los de Chamartín, caso de Kubala, Miguel, Collar o Kopa. El partido acabó con un rotundo triunfo del equipo madridista que goleó 4-2 a los brasileños. Molowny recibió la ovación más cariñosa de su vida, y, esa misma noche, la Medalla al Mérito Deportivo.

Juan Monjardín



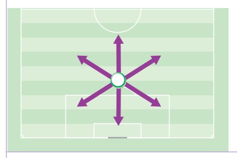
Un agente de bolsa racial para el ataque madridista

Juan Monjardín Callejón

Fecha y lugar de nacimiento:
24-4-1903 en Madrid

Falleció el 13-11-1950.

Puesto: medio y delantero centro.



Jugó en el Madrid de 1919 a 1929.

Otros equipos:
Colegio del Pilar.

Fue 4 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 1
Copa: 25 (21 goles.
C. Regional: 47 (34)
Total partidos: 73.
Total goles: 55.

Títulos con el Madrid:
6 Campeonatos Regionales.

Juan Monjardín fue uno de esos arietes de fuerza y raza que campaban por el bullicioso fútbol de los años 20 y 30, un balompié romántico en el que la nobleza brillaba por su presencia. Era Juanito un delantero que iba con todo y que desbordaba con su contagioso entusiasmo y arrojo.

Nacido en Madrid, el ariete comienza a correr detrás de una pelota en el elitista colegio del Pilar, cuna que fue más tarde de otros madridistas como Marsal. Las aptitudes futbolísticas de este agente de bolsa le llevan al Madrid en el año 1919. El club vive una profunda etapa de renovación en la que las bajas de veteranos como Sotero Aranguren, Teus, Erice o Gómez de la Serna se compensa con la llegada, además de Monjardín, de Paco González, Hernández Coronado, Peris y Víctor Rodríguez. Esa temporada el Madrid cae derrotado en el campeonato Centro y no disputa la Copa. En la siguiente campaña se produce la concesión de la distinción real al club, mientras que en lo deportivo conquista el campeonato regional, pero pierde la Copa. Ese año se marchan a Italia a disputar una gira de encuentros amistosos.

En 1922 se proclama campeón de la zona centro, pero cae en una emocionante eliminatoria ante el Real Unión en el encuentro de desempate en la Copa. Disputan un amistoso ante el MTK de Budapest en el cual sufre un fuerte encontronazo con el célebre portero Platko, al que le parte dos costillas. La conclusión de la temporada coincide con el cierre del campo de O'Donnell. Un terreno en Ciudad Lineal albergaría los encuentros en 1923. Ese mismo año, casualmente, el Athletic de Madrid inaugura el Metropolitano.

Por aquel entonces el Madrid afrontaba tres frentes, de los que sale victorioso en dos de ellos, el campeonato regional y la Copa de Madrid. En el tercero, el campeonato de España, es eliminado por el Athletic de Bilbao.

Monjardín demostró su facilidad goleadora, especialmente en el campeonato regional donde anotó 34 goles en 47 partidos, lo que le llevó a la selección. Vistió tres veces la zamarra de España, con una destacada actuación en su debut, anotando el gol de la victoria ante Portugal (1-2), y ante Francia el 28 de enero de 1923 en Atocha (3-0). Monjardín anotó dos tantos.

El Madrid, trasladado ya definitivamente a Chamartín, pierde su oportunidad de alzar la Copa al caer ante el Real Irún. Giras por Europa y América y campeonatos provinciales y regionales completan su palmarés. La llegada del profesionalismo aceleró su adiós al profesionalismo. Sólo jugó un partido de Liga, al acudir a una llamada de urgencia de su Madrid cuando ya estaba retirado. Un accidente de tráfico, 20 años más tarde, sesgó su vida.

lo mejor

Sus remates de cabezas eran temidos por los guardametas rivales. Temible cuando Bernabéu le lanzaba pases rasos entre las defensas, ante los cuales nunca se amilanaba, o cuando Muñagorri o Del Campo centraban suavemente buscando su cabeza.



lo peor

No era un dechado de técnica cuando el cuero caía a sus pies entre sus piernas zambas. Tosco y atropellado en sus evoluciones lo suyo siempre fue resolver dentro del área y empujar al equipo hacía arriba con su contundencia y su animosidad inacabable.





En el centro de la imagen Juan Monjardín intenta rematar el cuero ante los defensores del Real Unión de Irún.

el homenaje de Bernabéu



Vigorosa personalidad, entusiasmo sin límites. Nadie como Juanito representa en nuestro club el fanatismo por nuestro color blanco. Ya de pequeñito, capitaneando un grupo de su edad, se situaba junto a la portería del Duque de Sesto. Y desde allí remataba, anticipadamente, los avances de los que éramos delanteros del Madrid, con algarabía terrible.
Era para nosotros un alivio llegar con el balón cerca del grupo formado por los Muñagorri, "Peloto" e Isidro Sáenz de Heredia, "El Bañero", Pastor, Escobal y tantos entusiastas chiquillos, capitaneados por Juanito, el que más gritaba y gesticulaba.
Con muy pocos años, salió a vérselas con jugadores de fama, pero pronto supo hacerse un círculo alrededor. A contrarios y a compañeros nos traía en jaque. ¡Pobre del que se achicase; por el Madrid había que jugárselo todo..!
Fue, sin duda, el más fenomenal jugador de cabeza que haya habido en España. Fuerte chutador con el pie derecho, valentía arrolladora, sentido perfecto de colocación. ¡El pequeño jefe de un grupo de chiquillos madridistas terminó en el centro delantero español de más empuje que ha existido! ¡Qué pérdida para todos, Dios mío...! La historia del equipo del Madrid es la de Monjardín. Ha habido grandes jugadores, pero nadie ha jugado con tanto corazón ni ha sentido a su club como él. Todos hemos tenido, todos, hemos sido capaces de tener un momento de debilidad. Él, jamás.
Todos le llevaremos siempre en nuestro corazón, y el Real Madrid le tendrá como el mejor de los mejores.
Descanse en paz.
Santiago Bernabéu.

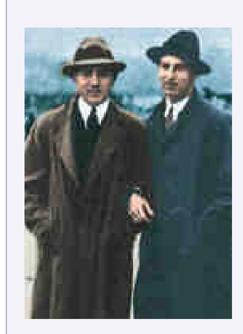
Obituario publicado por el presidente del Real Madrid en el boletín del club en enero de 1951.

su mejor partido

2-1 R. Madrid Athletic

28 de marzo de 1923
Partido de la liguilla del Cto. Regional

El Athletic de Madrid se había adelantado con un tanto de Pololo de penalti. Las 5.000 personas que se habían desplazado hasta los lejanos terrenos de Ciudad Lineal se comenzaban a marchar cuando Monjardín empataba en el minuto 86. Cuando todos daban por bueno el 1-1, Monjardín, de nuevo, esta vez en el 89 desequilibró el encuentro.



el jugador, la persona

Agente de bolsa con estudios de ingeniería, Juan era un amante de la caza. Hijo de Don Manuel, notable persona en la sociedad madrileña de la época, Juan recibió la medalla al Mérito Deportivo de la Delegación Nacional de Deportes. Murió en un fatal accidente de tráfico el 3 de noviembre de 1950.

Miguel Muñoz

Casticismo y esfuerzo al servicio de la causa blanca

Miguel Muñoz, futbolista primero y técnico después del Real Madrid, saluda a Riera, capitán rojiblanco.





recolector de grandes triunfos

A pesar de que en un primer momento, Miguel Muñoz no convenció a Jacinto Quincoces, apenas un par de temporadas después, se convirtió en el capitán del Real Madrid que comenzaba a aglutinar triunfos y más triunfos. A la derecha, Lafuente Chaos le entrega la Copa de la Liga. A la izquierda, Muñoz sujeta el trofeo liguero junto a Atienza II y Zárraga. Al fondo se ve a Rubio.



Miguel Muñoz Mozún

Fecha y lugar de nacimiento: 19-1-1922 en Madrid

Falleció el 16-7-1990.

Puesto: medio volante.



Jugó en el Madrid de 1948 a 1958.

Otros equipos: Escolapios, infantil Buenavista (1939-1940), Pavón (1939-40), Imperio (1940-1941), Girod (1941-1942), Imperio (1942-1943), D. Logroñés (1943-1944), Racing de Santander (1944-1946) y Celta (1946-1948).

Fue 7 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 221 (25 goles)
Copa: 33
C. Europa: 15 (1)
C. Latina: 4
Total partidos: 273.
Total goles: 26.

Títulos con el Madrid: 4 Ligas, 3 Copas de Europa y 2 Copas Latinas.



Fue un día al cine. Concretamente al Palacio de la Prensa. Se apagaron las luces y comenzó la proyección, que en aquella época se iniciaba con la emisión del NO-DO. Como era costumbre incluía un reportaje del Real Madrid frente al Vasas de Budapest. Miguel Muñoz Mozún se ve en la gran pantalla y se da cuenta de que su carrera como futbolista toca a su fin: "Me vi gordo, fuera de lugar, como si fuese otro tipo de futbolista, un jugador proveniente de una generación anterior. Y era así...". La decisión la toma esa noche y al final de la campaña 1957-58 deja el fútbol activo y pasa a entrenar al Plus Ultra.

Miguel Muñoz nació en Madrid, en pleno barrio de Salamanca, el 19 de enero de 1922. Ingresa en el Colegio Calasancio de los Padres Escolapios, en donde cursa el Bachillerato. Después pasa a cursar la carrera de Comercio que la Guerra Civil trunca. En ese momento pasa a alternar un trabajo en el bar del cine Tívoli con sus estudios. Sin embargo, en cuanto encontraba la ocasión, cambiaba de rumbo. En aquel Madrid asediado aprende a calibrar lo que cuesta ganar. Ahí comienza a forjar su mentalidad, basada en un único ideal: "A mí me gusta ganar a todo".

El final de la guerra le sorprende en un cine. Miguel Muñoz juega en equipos de barrio, como el Peña Castro o el Pavón, en el que cobra 25 pesetas por jugar en Segunda Regional. El técnico Ramón Lafuente le lleva a la Ferroviaria, para jugar la fase de ascenso a Segunda. Al año siguiente firma por el Imperio, donde la suerte le da la espalda. Tras casi un año en blanco, pasa al Girod, del padre de Jeanine, que luego sería pareja de Ramón Mendoza, que jugaba en el campo del Fuyma. El ex rojiblanco Ciriaco Cuesta le reclama para el Imperio, a donde regresa con la condición indispensable de jugar como titular. Y lo consigue.

Paso a paso, su trayectoria va creciendo. A los 21 años hace el servicio militar, primero en Madrid en Aviación y después en Logroño. Será allí, en tierras riojanas donde empiece a despuntar. Ficha por el Logroñés por 10.000 pesetas de contrato y 500 mensuales de sueldo. Ese sería su primer beneficio por jugar al fútbol. Pero en 1943, el Logroñés pierde la categoría y desciende a Tercera. Muñoz aguanta una temporada más, pero en 1944 decide cambiar de aires y se marcha a Santander, al Racing, que le dobla el sueldo.

En tierras cántabras estará otras dos campañas. Su fama llega hasta Madrid, y Jacinto Quincoces le cita para una reunión en la capital. Sin embargo, la conversación resulta infructuosa. Muñoz se encuentra en una encrucijada. Tiene apenas 24 años y el sueño de su vida se aleja:

lo mejor

Dotado de unas condiciones inigualables para el centro del campo, Miguel Muñoz supo ejercer de medio defensivo y medio atacante siempre que la ocasión lo requiriera. Pulmón del Real Madrid, buscaba con brega y ahínco el balón para iniciar jugadas.



lo peor

Para el puesto de medio, puesto en el que él solía jugar, se requerían ciertas habilidades que Muñoz no poseía, y que solucionaba Zárraga. Además, a pesar de tener un chut poderoso no hizo gala de él, anotando únicamente 9 goles en su mejor temporada.



Miguel Muñoz, capitán madridista, levanta la primera Copa de Europa que consiguió el Real Madrid en París ante el Stade de Reims.



Muñoz en la pequeña Copa del Mundo conseguida en Caracas ante la exaltación que le rodean. A la derecha, el fenomenal tándem Muñoz-Zárraga.



Miguel Muñoz baja del palco del Santiago Bernabéu con la segunda Copa de Europa. El Real Madrid derrotó 2-0 a la Fiorentina italiana.

el Madrid le dice no. Sin embargo, hay gente que todavía cree en él como futbolista. En 1946, un hermano de Yayo le lleva al Celta de Vigo, que está en pleno auge. Tras estar otro par de años en la ciudad viguesa y participar en 36 encuentros de Liga, ficha por el Madrid junto a su gran amigo Pahíño. Antes, juega una final de Copa ante el Sevilla. Marca el primero de los goles, pero es insuficiente, ya que los vigueses se quedan sin guardameta, lesionado, y sustituido por Gabriel Alonso, y con las expulsiones de Pahíño y Areitio cae derrotado por 4-1.

Así pone punto final a un largo viaje por diversas ciudades españolas. Sobre este peregrinaje señaló: “Si me hubiera quedado en Madrid no habría sido nada. De eso estoy seguro. Mi mayor acierto fue buscarme el futuro lejos de casa”. En su ciudad natal, Madrid, empieza a verse reconocido por su estilo de juego, muy ofensivo, descuidando el marcaje. Forma primero pareja con Narro. Luego es Montalvo quien pasa a ser su compañero. Sin embargo, su fiel aliado será José María Zárraga, con quien formará un tándem excepcional en la medular.

Poco a poco el Real Madrid va conformando un equipo que pasará a la historia del balompié. Transcurridas cinco temporadas y sumada la llegada de Alfredo Di Stéfano, el Real Madrid conquista el campeonato liguero, un título que llevaba más de dos décadas (desde la campaña 1932-33) sin ganar. Es el comienzo de la orgía de títulos que pasarían a abarrotar las vitrinas del estadio Santiago Bernabéu. Consigue cuatro Ligas desde 1953-54 a 1957-58, salvo la de la campaña 1955-56, y tres Copas de Europa en los años 1956, 1957 y 1958, hasta que se retira al término de la campaña 1957-1958. Luego llegaría su carrera como entrenador, la más brillante de cuantos técnicos han ocupado el banquillo madridista.





Homenaje con el Santos de Pelé

Muñoz merecía un gran premio por su larga trayectoria con el Madrid, y Bernabéu no se lo pensó. Llamó al Santos de Pelé. Madrileños y brasileños jugaron, el 17 de junio de 1959 un gran partido que acabó 5-3 favorable a los blancos, con goles de Mateos (3), Puskas y Gento.



lo que dijo

Consejo y palabras del capitán a los nuevos jugadores.

"Los jugadores que llegan al Madrid no deben olvidar que ese es un honor que hay que seguir mereciendo cada día y todos los días".

Acerca de las malas acogidas que sufría el Real Madrid.

"El Madrid no debía tener más que admiradores, ya que llena los campos y enseña a saber ganar y a saber perder".

Contestación a los que hablaban de favores arbitrales.

"El problema arbitral siempre existirá porque nunca dejará de haber árbitros buenos, regulares y malos".

En el momento de su retirada como futbolista.

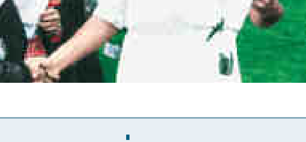
"Mi vida de futbolista sólo ha terminado sobre el terreno de juego, porque pienso seguir dedicado al fútbol".

Respuesta contundente a las críticas que recibía.

"Yo habré sido cualquier cosa en esta vida pero estoy seguro de una cosa: nunca fui un advenedizo".



Siempre atento a cualquier desarrollo del encuentro, Muñoz supo ser y ejercer de ayudante con todos sus compañeros.



Muñoz recibe un ramo de flores de una seguidora. A la derecha, Gutiérrez del Castillo le impone la medalla al Mérito Deportivo.



su mejor partido

R. Madrid 7-0 U.D. Lérida

31-1-1951
20ª Jornada del campeonato liguero

Fue una goleada de escándalo, de esas que hacen daño. El Real Madrid, que no llevaba una buena temporada, era undécimo, recibía al Lérida en Chamartín, y el festival del Madrid no se podía hacer esperar para tranquilizar a la impaciente hinchada madridista. Miguel Muñoz asumió sus galones y marcó nada más y nada menos que una manita él solito, con cuatro tantos en la primera mitad. Cinco goles, en los minutos 4, 15, 40, 42 y 80, que sumados a los dos que logró Luis Molowny, dejaron mucho más tranquilas las pobladas gradas de Chamartín.



Cuatro madrileños antes de un derby en el Metropolitano. De pie, Clemente y Muñoz. Agachados, Olmedo y Rafa.



trío de ases en el Bernabéu

Un bisoño Pelé, no había cumplido los 20 años de edad, posa con Di Stéfano y con Puskas. Este trío de ases se dieron cita para rendir su particular tributo a Miguel Muñoz.



llamó a Gaínza y Del Sol

El veterano extremo rojiblanco Agustín 'Piru' Gaínza y el centrocampista bético Luis del Sol acudieron al homenaje de Miguel Muñoz atendiendo a una llamada de él mismo.

Jugador que ocupaba gran parte de terreno, Muñoz intenta frenar el ataque de un rival.





Todo pundonor en el campo, nunca daba un balón por perdido. A la izquierda, Muñoz en una acción contra el Stade de Reims, encara a Sinibaldi.



el jugador, la persona

Casado y con dos hijas, Miguel Muñoz tuvo un trágico desenlace, aunque siempre será recordado por ser una persona de la que se comentaba que poseía una flor en el trasero por la buena suerte que tenía. Esa flor empezó a marchitarse en 1983, cuando camino de Sevilla tuvo un grave accidente automovilístico, aunque su fortaleza física le ayudó a superar las consecuencias del mismo, que afectaron una de sus extremidades inferiores. Posteriormente, en el año 1987, empezó a tener constantes problemas con su piel. Dos años más tarde, le fue diagnosticada una afección de pleura y falleció en julio del año 1990 debido a una hemorragia por varices esofágicas.



lo que dijeron

"Miguel Muñoz fue un gran jugador. Solamente basta con ver su historial y por su gran conocimiento del mundo del fútbol".

Juan Santisteban, ex compañero de Muñoz.

"Era todo un vaballero dentro y fuera del terreno de juego. Nunca alardeaba de las victorias y siempre animaba tras los partidos".

Pasieguito, ex jugador y técnico del Valencia.

"Miguel Muñoz supo dirigir a un grupo humano muy difícil, como es el formado por grandes jugadores. Era un genio".

Rafael Marañón, ex futbolista del Real Madrid y Español.

"Muñoz alcanzó las más altas metas, tanto de jugador como de entrenador. Su trayectoria se basó en el triunfo".

Ángel María Villar, presidente de la RFEF.

"Miguel Muñoz fue un gran jugador y siempre supo estar a la altura de las circunstancias".

Alfredo Di Stéfano, ex compañero de Muñoz.

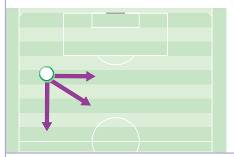
Joaquín Navarro

El Fifo logró de blanco lo que se le negó como azulgrana

Joaquín Navarro Perona

Fecha y lugar de nacimiento:
2-8-1921 en Gavá (Barcelona).

Puesto: defensa lateral.



Jugó en el Madrid de 1949 a 1957.

Otros equipos:
Deportivo Gavá (1939-1941), Barcelona (1941-1942) y Sabadell (1942-1949).

Fue 5 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 179 (2 goles)
Copa: 34
C. Europa: 3
C. Latina: 2
Total partidos: 218.
Total goles: 2.

Títulos con el Madrid:
3 Ligas, 2 Copas de Europa y 1 Copa Latina.



En la persona de Joaquín Navarro Perona concurrieron varias circunstancias, cuanto menos curiosas, que marcaron su carrera futbolística. Jugador que pudo triunfar en el Barcelona y lo acabó haciendo en el Madrid, futbolista que pudo destacar en la posición de extremo y lo acabó haciendo en la de defensa.

Navarro nació en la localidad catalana de Gavá el primero de agosto de 1921. Hijo de Alfonso y Francisca, emigrantes murcianos, su relación con el fútbol le venía de su tío Antonio. Sus hermanos también mostraron afición por el fútbol. José, 'el zurdo', jugó en varios equipos de la zona, mientras que Alfonso, al que llamaban la Cabra Loca llegó a fichar por el Madrid, jugando cinco partidos y marcando dos goles. Joaquín cursó estudios primarios y de inmediato comenzó a trabajar en ocupaciones tan variadas como las de tendero, tabernero o bodeguero. Siendo jugador del Gavá, contaba quince años, llegó a jugar tres partidos en el día. El fútbol era su mayor y único hobbie. Entonces la Guerra Civil cortó de cuajo la vida deportiva del país. A la conclusión del conflicto restableció sus vínculos con el balompié, con la variante de un sustancioso cambio de equipo: ingresó en la disciplina del Barcelona. Sancho le lleva al club azulgrana en la temporada 1941-42 y allí, pese a no jugar por culpa de una lesión, gana su primer título, la Copa de España. El Barcelona le permite disfrutar del honor, pero no de la prima, algo que le molesta y se marcha al Sabadell, con el que asciende a Primera tras su brillante primera campaña. En el club arlequinado jugó de todo, hasta de portero en una ocasión que expulsaron a Pujol en un encuentro ante el Constancia en Mallorca. Bajó el Sabadell y Navarro recibió una carta de Bernabéu, presidente, y Hernández Coronado, secretario técnico: "Venga cuando quiera". Corría el año 1949 y Navarro tenía 27 años.

Mister Keeping, técnico del Madrid, le sitúa como defensa y debuta ante el Barcelona marcando a Basora. Los blancos ganan por 6-1.La temporada resulta un desastre aunque él brilla. En 1953 se celebra el 90 aniversario de la Federación Inglesa y la FIFA le reclama para formar parte del combinado europeo que se enfrentará a la selección inglesa en el mítico Wembley (4-4). Kubala, Boniperti, Nordahl, Vukas, Zebec...y Navarro. Desde entonces, el Fifo. Aquel partido le marcó para el resto de sus días.

Con el Madrid jugó ocho temporadas como defensa, "aunque como lo que me gustaba era jugar de extremo, me iba arriba y me llamaban loco". Antes de retirarse ganó 3 Ligas, dos Copas de Europa, dos Copas Latinas, y una pequeña Copa del Mundo, ante el Millonarios de Di Stéfano. A todo ello sumó cinco internacionalidades con España.



Su versatilidad y su entrega le permitieron reciclarse a la posición de defensa sin problemas. Rápido y centrado en sus labores destructivas fue un gran descubrimiento de Keeping. Su polivalencia le llevó a jugar ocasionalmente en otras demarcaciones.



Su naturaleza, según él proclamaba a los cuatro vientos, era la de extremo. Eso le impulsaba a hacer sorprendentes incorporaciones al ataque que no solo descolocaban a sus rivales, también sembraba el desorden táctico entre sus propios compañeros.



El Mariscal Montgomery saluda a los miembros de la selección de la FIFA: Cajkowski, Boniperti, Kubala, Vukas, Hanappi y Navarro, primero por la derecha.

Cambió Navarro por Fifo

Se conmemoraba el 90 aniversario de la mítica y prestigiosa Federación Inglesa. La FIFA organizó un encuentro en noviembre de 1953 entre la selección inglesa y un combinado de los mejores jugadores europeos. Cajkowski, Kubala, Boniperti, Vukas, Hanappi, Zeman, Happel, Ocwirck, Zebec, Nordahl y el español Navarro. El hecho tuvo un gran impacto en el balompié español, que no había valorado hasta ese instante a Navarro en su justa medida. El encuentro concluyó con un espectacular empate a cuatro que celebraron los más de 100.000 asistentes a Wembley. A partir de entonces Navarro pasó a ser conocido como el Fifo, en alusión a su participación en el choque.





El Fifo, portando un trofeo de Liga junto a sus compañeros. A la izquierda despejando un balón ante dos defensores bilbaínos.

su mejor partido

6-1 R.Madrid Barcelona

18-09-1949
3ª jornada del campeonato de Liga

Keeping hacía debutar a Navarro en una posición poco habitual para él: la de defensa. El de Gavá tenía enfrente a Basora, el monstruo de Colombes. En el encuentro, que concluyó con un escandaloso 6-1 para los madridistas, Navarro anuló al astro azulgrana y demostró en su debut como madridista su versatilidad.



el jugador, la persona

Tras retirarse de l fútbol se metió en diversos negocios que no resultaron según lo esperado. Se recuperó trabajando 13 años como transportista En su carnet de identidad rezaba como ocupación “industrial”, debido a la empresa de zumos de su padre. Casado con Consuelo, tuvo tres hijos: Consuelo, Joaquín y Francis.

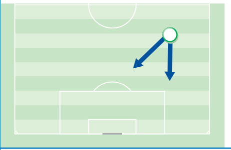
Günter Theo Netzer

Precisión y calidad germana para el centro del campo

Günter Theo Netzer

Fecha y lugar de nacimiento: 14-9-1944 en Moenchengladbach (Alemania).

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1973 a 1976.

Otros equipos: FC Moenchengladbach (1953-63), Borussia Moenchengladbach (1963-1973) y Grasshopper (1976)

Fue 59 veces internacional con Alemania, campeón del mundo en 1974.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 85 (9 goles).
C. Europa: 8 (1).
Recopa: 6 (3).
C. UEFA: 1.
Total partidos: 100.
Total goles: 13.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas

Empezaban a apretar los calores del mes de julio cuando se hizo la presentación oficial de la plantilla para la temporada 1973-74. Entre las caras que miran sorprendidos al respetable sobresale la estilizada figura de un alemán, que lleva el pelo largo y que viene del Borussia Moenchengladbach. Es el día 16 de julio de 1973 y el germano acaba de desembarcar en el Real Madrid. Santiago Bernabéu le había visto actuar en la Eurocopa de 1972 y se enamoró de su juego cerebral, de su técnica precisa, de su espléndida visión de juego, en definitiva de su clase. Porque Netzer era un jugador lento pero preciso y sabía lo que tenía que hacer en cada momento.

Netzer nació cuando la Segunda Guerra Mundial daba sus últimos coletazos, en septiembre de 1944 en la ciudad de Moenchengladbach, donde a los diez años de edad comenzó a jugar al fútbol en el equipo juvenil del club FC Moenchengladbach. Poco a poco la fama de Netzer se fue acentuando. Los aficionados germanos observaban cómo un niño de apenas 12 ó 13 años organizaba el funcionamiento de su equipo.

Su talento ya era reconocido completamente en Alemania, y por eso con apenas 19 años, en 1963, fue elegido capitán de la selección germana por sus propios compañeros de equipo. La vida de Netzer daría un giro de 180 grados esa misma temporada, ya que el Borussia Moenchengladbach, que en esos años exportó a Simonsen, Bonhof, Stielike y Jensen a España, se hacía con sus servicios. Hizo su debut como internacional contra Holanda en 1965 e, incluso, fue preseleccionado para disputar el Mundial de 1966, pero al final fue sustituido por Overath para jugar de interior izquierda.

Poco a poco fue entrando en el once teutón, hasta que en la temporada 1969-70, el Borussia se hace con el título de campeón de la Bundesliga. Junto a Netzer destacan Vogts, Wimmer, Laumen o Köppel. La temporada 1970-71 volverá a conocer el triunfo de los *borussers.* En esa temporada, Netzer es el tercer máximo goleador de su equipo con 9 goles y sólo por detrás de Laumen (20) y de Jupp Heynckes (19).

Un año después firma por el Madrid. Netzer llegó junto al argentino Pinino Mas tras la apertura de las fronteras. Debuta ante el Castellón (0-0) fallando un penalti, prólogo a una mala temporada de estreno, la del 0-5 de Cruyff. Posteriormente fue una pieza clave en la conquista de los títulos de 1974-75, le sacó 12 puntos al Zaragoza, su rival, y 1975-76. En total, con la camiseta blanca, Günter Netzer disputó 85 partidos y marcó 9 goles.

Posteriormente, Netzer se retiraría a su país, Alemania, donde se convirtió en el manager del Borussia M'gladbach, e intervino en el traspaso de Jensen a las filas del Madrid.

lo mejor

La notable clase y visión de juego que poseía era, sencillamente, magnífica. Perfecto para el centro del campo madridista, siempre se compenetraba bien, fuese quien fuese su pareja y buscaba al jugador mejor situado. Gran pasador, tenía un potente disparo.

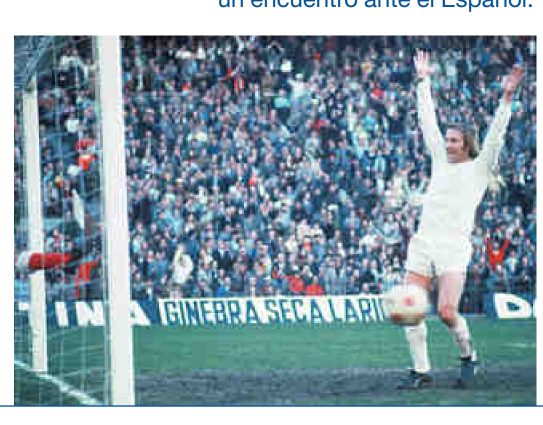
lo peor

Era un jugador frío, cerebral, y quizá por eso, a veces no conectaba con la exigente grada del Bernabéu. Además, era un futbolista con altibajos a lo largo de la temporada. No aguantaba la concentración los noventa minutos de juego. Se le achacaba lentitud.



Santiago Bernabéu posa con la pareja de extranjeros del Real Madrid de la temporada 1973-74. A la izquierda, Óscar Mas, y a la derecha, el alemán Günther Netzer.

Netzer era dueño de un disparo terrorífico, como se puede ver a la derecha. Arriba, en un encuentro ante el Español.





su mejor partido

0-2 Español R. Madrid

9-3-1975
23ª Jornada del campeonato liguero

El Real Madrid visitaba Sarriá y necesitaba los puntos para dejar atrás a un Español que marchaba tercero. El teutón Gunther Netzer asumió el liderazgo de su equipo y anotó los dos tantos para su equipo. El primero, a la media hora de juego, al transformar un penalti, y el segundo, tras una jugada personal. Así encauzaba el Madrid la Liga.



el jugador, la persona

Diplomado en comercio industrial, Netzer, estuvo tres campañas en Madrid antes de volver a Moenchengladbach. Allí abrió una tienda de artículos deportivos, una agencia de publicidad y una discoteca. Posteriormente, se incorporó a la cadena ARD, donde comentaba los partidos de Alemania.

Manuel Olivares

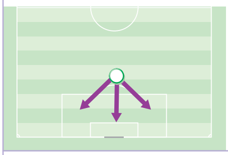
El primer máximo goleador liguero del equipo blanco

Manuel Olivares Lapeña

Fecha y lugar de nacimiento:
2-4-1909 en Son Servera (Mallorca).

Falleció el 16-2-1976

Puesto: delantero centro.



Jugó en el Madrid de 1931 a 1934.

Otros equipos:
Real Sociedad (1927-1928), D. Alavés (1928-1931), Donostia (1934-1935), Zaragoza (1935-1940, con un paréntesis durante la guerra en el Alavés en la 37-38), Hércules (1940-1941), Málaga y Algeciras.

Fue 1 vez internacional

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 39 (33 goles)
Copa: 13 (11)
T. Mancomunado: 21 (33)
Total partidos: 73.
Total goles: 77.

Títulos con el Madrid:
2 Ligas,1 Copa de España y 3 Campeonatos Mancomunados.

Es uno de los grandes desconocidos del Real Madrid, pero por su trayectoria dentro del club de Chamartín merece un lugar de honor en el firmamento madridista. Manuel Olivares Lapeña nació en Son Servera (Mallorca), el 2 de abril de 1909. Cuando contaba apenas un par de años de edad, su familia emigró al País Vasco debido a que su padre, carabinero, fue destinado a la frontera de Irún. Es allí donde Olivares comienza su aprendizaje como futbolista. Es un muchacho fuerte, serio, que demuestra una gran personalidad en los primeros partidos que disputa.

Apodado el "Negro" en atención al color de su piel, es un delantero centro de mucha calidad que no tuvo excesivo éxito. Comienza jugando en la Real Sociedad, que lo había descubierto en un cuadro modesto de la categoría regional. De San Sebastián pasa a Vitoria, firmando contrato con el Alavés de García Salazar, que luego sería seleccionador nacional.

Es en las filas del conjunto alavesista donde Olivares comienza a despuntar, y de esa manera consigue debutar en Primera División, frente a la Real Sociedad el 7 de diciembre de 1930. Esa temporada, 1930-31 disputa 14 partidos y logra marcar 10 goles, aunque la campaña blanquiazul no es buena. Acaba octavo (en una liga de diez equipos) superando sólo al Español y al Europa.

Sin embargo, sus notables actuaciones hacen que la entidad vitoriana no pueda retenerle. El Real Madrid se fija en él y, junto al dúo defensivo formado por Ciriaco y Quincoces, lo ficha por 65.000 pesetas de la época. Ese mismo año también llegan Luis Regueiro, con quien formaría una pareja demoledora, procedente del Real Unión de Irún; Bestit, del Europa, y Ateca. Las bases para la consecución del primer título liguero ya están puestas, y en una excepcional temporada, el Real Madrid, entrenado por Lippo Hertzka, se adjudica la Liga sin ser derrotado en ningún encuentro. Olivares firma 13 partidos con 11 goles anotados.

Durante la temporada 1932-33, Olivares sigue en estado de gracia. El Real Madrid vuelve a ganar el título y Olivares forma en el centro del ataque blanco acompañado por Eugenio, Luis Regueiro, Hilario y Emilín Alonso. Juega 14 partidos y marca 15 goles, convirtiéndose en el primer máximo goleador madridista de la Liga. Sólo jugaría una temporada más con la camiseta del Madrid, la campaña 1933-34, con apenas 12 encuentros disputados y 7 goles anotados. Al final de ese ejercicio deja el Madrid y comienza un periplo por España que le llevará al Zaragoza, donde la guerra civil corta su carrera. Posteriormente jugó en el Herculés donde también fue entrenador y acabó siendo funcionario de una entidad de seguros, falleciendo en 1976.

lo mejor

Manuel Olivares era un delantero centro de mucha calidad y audacia. Manejaba con soltura las dos piernas y además poseía un buen remate de cabeza. Tenía mucha personalidad y era listo en los lances difíciles, de los que salía con una pasmosa facilidad.

lo peor

La pasión le podía en determinadas ocasiones lo que le hacía errar algunas ocasiones. Con el paso del tiempo se volvió más torpe y lento, aunque nunca perdió la garra de sus primeros tiempos. Sólo estuvo tres campañas, lo que tampoco facilitó su desarrollo.

Manuel Olivares remata a puerta ante la salida del meta sevillista Eizaguirre. El delantero balear fue un ariete determinante en las tres campañas en las que estuvo en el Real Madrid.





Batallador y correoso, Olivares nunca daba un balón por perdido y siempre luchaba de principio a fin frente a cualquier rival que tuviese delante. Arriba, frente a Nogués del Barcelona.

su mejor partido

2-0 Madrid Barcelona

31-1-1932
9ª Jornada del campeonato liguero

Era la última jornada de la primera vuelta de la campaña 1931-32. Tres equipos luchaban por hacerse el liderato en la tabla clasificatoria. Una memorable actuación de Olivares, que anotó los dos goles en los minutos 26 y 40, llevó a su equipo a la victoria, a situarse como líderes en la tabla y le acercó a su primer campeonato liguero.



el jugador, la persona

Manuel Olivares era un hombre de una gran personalidad pero nunca tuvo suerte ni como futbolista ni en su posterior carrera como entrenador. Vivió el fútbol con una intensidad fantástica. Una vez retirado del mundo del deporte, seguía acudiendo al Santiago Bernabéu para ver al Real Madrid, su gran devoción.

Bravura y tesón, dos cualidades de Pachín, en la imagen arrebatando el balón al milanista Amarildo.

Enrique Pérez Díaz Pachín

Rapidez y polivalencia para la defensa de los años 60

Jugaban Real Madrid y Osasuna. Alfredo Di Stéfano sufría el acoso de un joven defensa y en un momento dado, le espetó: Tú, chaval, ¿quieres jugar en el Real Madrid?". La respuesta fue contundente: "Sí, claro". "Bueno, pronto tendrás noticias nuestras". A los tres meses, Enrique Pérez Díaz, conocido futbolísticamente por el sobrenombre de Pachín, firmó su vinculación con el Real Madrid.

Pachín nace en Torrelavega, Santander, en diciembre de 1938. Su apodo le viene de familia, ya que a su abuelo, asturiano por más señas, también le denominaban Pachín, al igual que a sus hermanos. Pronto, a los 15 años de edad, comenzó a jugar al fútbol en el club Besaya, que él mismo fundó junto a un grupo de amigos. De ahí pasó al Vicintor, una entidad que era patrocinada por una marca de vinos. Comenzaba a destacar y su nombre empezaba a ser reconocido en la comarca cántabra.

Tras un par de temporadas, en el año 1955, pasó al juvenil del Sniace de Torrelavega, con el que se proclamó subcampeón regional ganándose el puesto para formar parte del equipo representativo de Cantabria. Un año más tarde, firma por la Gimnástica, que le cede al Sniace donde jugará 12 encuentros y la promoción de ascenso a la Segunda División. Ese mismo año, 1956, es conovaocado por la Selección nacional juvenil, que iba a jugar un campeonato de la UEFA contra Austria, pero fue apartado del equipo por una salida nocturna en Madrid con otros tres seleccionados.

En 1957 es traspasado al Burgos y un año después juega en Primera con Osasuna, aunque el Celta reclama sus derechos por el jugador a la Federación. El máximo organismo le sanciona con un año por doble fichaje con vigueses y navarros. En el intermedio de esa sanción se cruza el Real Madrid y Pachín desembarca en la capital. Apenas tiene 19 de edad y trae las maletas repletas de ilusión y entrega. Entrena con el equipo pero por causa de la sanción no puede jugar en el campeonato liguero pero sí puede hacerlo con la camiseta de la Selección nacional y en los partidos de la Copa de Europa. Cobra 200.000 pesetas por su fichaje y juega tres partidos de competición europea. Ahí le llega su primer sinsabor: si hubiera jugado un encuentro más, hubiera cobrado 50.000 pesetas. Participa en la máxima expresión del Real Madrid en el Viejo Continente: la final de 1960 ante el Eintracht de Francfort en Glasgow del 7-3. Un triunfo que le reportaría 90.000 pesetas de prima. También conquista la Copa Intercontinental al Peñarol. Antes, en Mayo, debta con España ante Inglaterra.

Las cosas marchan muy deprisa para los intereses de Pachín, pero no para el Real Madrid, que a comienzos de la década de

lo mejor

Noble y aguerrido defensa, a Pachín nunca le importaba el rival, sino cómo salir victorioso de los enfrentamientos. De gran rapidez, se decía que podía llegar a correr tanto como Gento, y de una gran fuerza física, era un apoyo para sus compañeros.

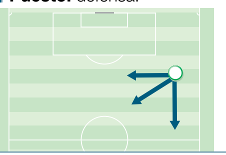
lo peor

Su principal cualidad, la velocidad, fue también su principal enemigo. Llegado muy joven al Madrid, con apenas 19 años, Muñoz decidió situarle en el puesto de lateral derecho, para marcar a los extremos rivales, frenando su gran progresión como medio.

Enrique Pérez Díaz, Pachín

Fecha y lugar de nacimiento: 28-12-1938 en Torrelavega (Cantabria)

Puesto: defensa.



Jugó en el Madrid de 1959 a 1968.

Otros equipos: Gimnástica de Torrelavega, Burgos (1957-1958), Osasuna (1958-1959), Betis (1968-1969) y Toluca.

Fue 8 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 149 (2)
Copa: 35
C. Europa: 32
C. Intercontinental: 3
Total partidos: 219.
Total goles: 2.

Títulos con el Madrid: 7 Ligas, 1 Copa de España, 2 Copas de Europa y 1 Copa Intercontinental.





lo que
dijo

Sobre el comportamiento de los jugadores del R. Madrid.

"El Real Madrid está por encima de todo; ése es nuestro lema. Hay que dejar el nombre del club lo más alto posible por donde vamos".

Acerca de los componentes del vestuario madridista.

"En el Real Madrid de los yé-yé, todos los componentes estábamos como 'drogados' con el fútbol. No hablábamos de otra cosa".

Su manual de estilo y visión del mundo del fútbol.

"Yo sólo tengo una táctica preferida, y que, además, es la que conforman las tres 'ces': comportamiento, casta y calidad".

Sobre las diferencias entre los futbolistas españoles y extranjeros.

"El jugador español no se sacrifica. Esto no quiere decir que lo sean todos. Por eso elogiamos a los extranjeros".

...lo que
dijeron

Casado, defensa y compañero de Pachín en el Real Madrid.

"Todos nos llevamos muy bien. Vicente, ayudando con sus palabras; Santamaría, Pachín, con sus ánimos... Es mano de santo".

Vicente, guardameta del Real Madrid en los años 60.

"En el Real Madrid todo es superior. Pero son mis compañeros en la defensa, Pachín o Zoco los que hacen buena mi labor bajo palos".



Gol anulado ante el Barcelona en la Copa de Europa. Canario y Puskas le acompañan.



Domínguez atrapa el esférico protegido por Pachín.

los 60 comienza a renovar el equipo. Los nombres de Di Stéfano, Puskas, etc, empiezan a dar paso a una nueva generación de futbolistas, integrada por jugadores como Amancio, Velázquez, Grosso y Pirri. Esa nueva generación suple la juventud y la inexperiencia con ganas y espíritu de lucha, aunque continuaban fijándose en el espejo del Madrid de las cinco Copas de Europa.

Por aquel entonces, 1962, Pachín se había convertido en una pieza clave dentro del once titular del Real Madrid. El club de Chamartín sigue ganando títulos ligueros, pero cae en Europa ante el Benfica y ante el Inter dos años después. En 1962, Pachín acude al Mundial de Chile con escaso éxito, pero logra renovar su contrato.

En 1966 y tras la obtención de cinco títulos consecutivos de Liga (1960-65), el Real Madrid de los ye-yé logra conquistar la Copa de Europa ante el Partizán. Un año después, Pachín sufre una grave dolencia. Tiene 29 años y sólo participa en un encuentro, que el vestuario denomina cariñosamente el "partido de la Philips", porque dicha marca regalaba un electrodoméstico a cada futbolista que hubiese jugado al menos un partido en la temporada. Una lesión de columna es la razón para no renovarle. Se va al Betis, que lucha por ascender a Primera, pero sin éxito. Regresa a Madrid y juega como aficionado en el modesto Toluca, junto a Marquitos y otros antiguos compañeros de s estancia madridista.

Retirado del fútbol, inicia su etapa como técnico de fútbol. Tras comenzar en los juveniles del Real Madrid, pasa por otros equipos como Getafe, Osasuna, Ceuta, Levante (donde entrena a Cruyff), Granada, Valladolid, Albacete y Hércules.



Sólo marcó dos goles en Liga. A la derecha al Deportivo, septiembre del 62, y abajo a la Real, enero del 62.





el jugador, la persona

Casado en el año 1962 con Mercedes, una navarra, es padre de dos hijas, Cristina y Mercedes. A imagen y semejanza de Marquitos, con el que llegó a jugar en el modestísimo Toluca santanderino, Pachín también montó su propio negocio particular: una zapatería en las inmediaciones del estadio Santiago Bernabéu, además de obtener el título de entrenador. Miembro directivo de la Asociación de Veteranos del Real Madrid, fue vocal de la anterior junta directiva presidida por Lorenzo Sanz. Además, Pachín retomó sus dotes futbolísticas y ha sido el entrenador del equipo de la Asociación de Veteranos del Real Madrid y ojeador para la entidad de Concha Espina.



su mejor partido

Inter 1-1 R. Madrid

20-4-1966
Semifinales de la Copa de Europa

El Real Madrid había perdido la oportunidad de conquistar la quinta Copa de Europa en 1962 y 1964. En esta última edición cayó derrotado por 3-1 frente al Inter de Milán en el Prater vienés con goles de Mazzola (2) y Milani, mientras que Felo hizo el tanto del honor madridista. Era la época en que el conjunto milanés dominaba Europa ya que ganó dos Copas de Europa consecutivas (temporadas 1963-64 y 1964-65).

En la campaña 1965-66, el bombo deparó que hubiese otro enfrentamiento entre el equipo *nerazzurro* y el Real Madrid. El duelo estaba servido: mientras los italianos querían dejar patente y mantener su reinado, una joven generación de futbolistas querían devolver al Real Madrid su antiguo esplendor, a la vez que deseaban refrendarse en la élite futbolística. Primero se midieron en Madrid, el 13 de abril de 1966, que acabó con el triunfo por la mínima del Real Madrid, con gol de Pirri a los 13 minutos de juego. Con ese marcador tan ajustado, todo se preveía complicado para los jóvenes ye-yé, que sin embargo, dieron su do de pecho una semana más tarde, cuando empataron 1-1. Amancio adelantó a los madrileños a los 20 minutos y Facchetti empató mediada la segunda parte. Toda la zaga madridista (Pachín-De Felipe-Sanchís) tuvo que lidiar con un ataque formado por Jair, Mazzola, Corso y los españoles Suárez y Peiró, de la que salieron claramente triunfadores.



Catalá y Martínez, defensores del Nástic, y Olmedo y Cabrera,
compañeros de Pahíño, observan el remate del ariete.

Manuel Fernández
Pahíño

El fiero goleador que leía a León Tolstoi

un goleador tan eficaz como Puskas

Pahíño y Ferenc Puskas son los goleadores más eficaces de la historia del Real Madrid. Dos delanteros contrastados que aseguraban casi un tanto en cada una de sus apariciones con la camiseta madridista. Otros goleadores históricos como el mexicano Hugo Sánchez (0,79) y Alfredo Di Stéfano (0,76) presentan también unos altos promedios de goles por encuentro jugado.



Di Stéfano 216 goles

Promedió **0,76** goles por encuentro tras jugar 282 partidos.



Santillana 186 goles

Su media fue de **0,40** tantos por partido tras disputar 461 choques.



Hugo 163 goles

Su coeficiente goleador es de **0,79** goles por partido tras jugar 207.



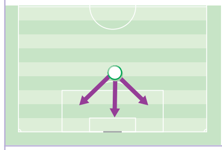
Puskas 154 goles

0,86 goles por encuentro, fue su media goleadora en 179 partidos.

Manuel Joaquín Fdez. Fdez., Pahíño

Fecha y lugar de nacimiento: 21-1-1923 en San Pelayo de Navia (Pontevedra).

Puesto: delantero centro.



Jugó en el Madrid de 1948 a 1953.

Otros equipos: Navia (1939-1940), Arenas de Alcabre (1940-1943), Celta (1943-1948) Deportivo de la Coruña (1953-1956) y Granada (1956-1957).

Fue 3 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 125 (108 goles)
Copa: 19 (16)
Total partidos: 144.
Total goles: 124.

Títulos con el Madrid: Ninguno.



Manuel Fernández Fernández, conocido futbolísticamente por Pahíño, nació el 21 de enero de 1923 en San Pelayo de Navia, localidad que todavía algunos denominan San Pahíño de Navia.

En el modesto conjunto de la localidad comenzó a mostrar su espectacular poder rematador, algo que no pasaron por altos los dirigentes del Arenas de Alcabre. Allí jugó en su adolescencia hasta que el Celta decide incorporarlo a sus filas. Corría el año 1943. En el conjunto céltico tiene la difícil papeleta de suplir al goleador canario Juan del Pino, que se marcha por una importante cantidad al Sabadell. Pahíño debuta en Primera División el 26 de septiembre de 1943 en el campo del Metropolitano con una abultada derrota ante el Atlético por 7-0.

La temporada resulta un auténtico desastre tanto para el Celta, que sólo logra dos victorias, como para el jugador, que anota cuatro goles en su campaña de debut. Con el descenso a Segunda el cuadro vigués sufre una profunda renovación, medida que da grandes resultados, ya que el Celta juega ante el Granada la promoción derrotando a los andaluces por 4-1, con dos tantos de Pahíño. El objetivo estaba cumplido: ¡A jugar en Primera División!

En la campaña del retorno a Primera Pahíño anota quince tantos, siendo sólo superado por los delanteros más famosos de la época: Zarra, Pruden, Mundo... Dato de gran mérito, teniendo en cuenta las delanteras en las que jugaban unos y otros. Mientras Pahíño era servido por Retamar, Roig y Juanito Vázquez, Mundo tenía como escuderos a Epi, Gorostiza, Amadeo o Asensi. Al año siguiente el Celta se refuerza con la llegada de Miguel Muñoz y Gabriel Alonso. Una temporada de transición da paso a la más brillante del Celta y del delantero vigués. La campaña 1947-48 trae un cuarto puesto en Liga para los celestes y un subcampeonato de Copa. Pahíño es proclamado máximo goleador del campeonato. Es la prueba definitiva que el Real Madrid necesita para fichar, junto a Miguel Muñoz, al ariete céltico.

Llega al Madrid avalado por sus goles y sus lecturas de León Tolstoi, escritor ruso al que se asociaba con el comunismo. Su primera campaña en el Madrid acaba sin títulos, constante en su carrera como madridista. En lo personal anota 20 tantos, seis menos que César y uno menos que Zarra. Terceros en Liga, son eliminados por el Athletic en encuentro de desempate copero. En su segunda campaña en el conjunto blanco se descubre como una bestia negra para el Barcelona. Le marca tres goles en la victoria de los madridistas por 6-1 en Chamartín. En la vuelta vuelve a destrozar las ilusiones de los azul-

lo mejor

Pahíño es lo que se dice un rematador nato. Un hombre de área que le pegaba con lo que fuera, pierna izquierda, con la que tenía un durísimo lanzamiento, o pierna derecha. Dueño de un espectacular remate de cabeza, era un goleador con mayúsculas.



lo peor

Técnicamente no era un genio, algo que nunca le importó puesto que lo suyo era rematar a puerta todo lo que le llegaba. Vivía por y para los goles. Era su obsesión y por eso no era habitual verle regateando o creando una ocasión de gol. Lo suyo era rematar.



Gento
128 goles

Firmó una media de **0,29** goles por encuentro tras jugar 428.



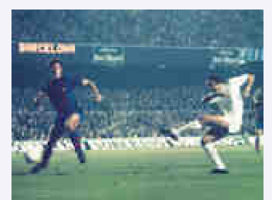
Raúl
125 goles

Promedia **0,49** goles por encuentro tras jugar 252 encuentros.



Butragueño
124 goles

Logró **0,36** goles por partido tras disputar 341 encuentros.



Pirri
122 goles

Marcó **0,29** goles por encuentro tras participar en 417.



Amancio
119 goles

Anotó **0,34** goles por partido tras disputar 344 choques.



Pahíño
108 goles

Hizo **0,86** goles por encuentro en sólo 125 choques disputados.



Pahíño siempre tuvo un poderoso disparo con su pierna izquierda. En el caso de no poder concluir la jugada con la pierna, lo hacía rematando de cabeza.



grana anotando dos tantos en el triunfo madridista (2-3). Al final su casillero goleador llega a los 20 tantos, por los 25 de Zarra y los 22 de Igoa. En lo colectivo, el Madrid es cuarto en una Liga ganada por el Atlético.

Necesitado de títulos, se acercaba el club a la veintena de años sin lograr una Ligs, Bernabéu decide reforzar la plantilla con los franceses Hon y Luciano, el húngaro Nemes y los sudamericanos Imbelloni y Olsen. El hecho no inquieta a Pahíño que sigue a lo suyo, meter goles, y vuelve a alcanzar la cifra de 20 tantos, goles inútiles para un Real Madrid que no progresa y finaliza en novena posición.

En la campaña 51-52 Pahíño logró el título de máximo goleador del campeonato con la camiseta blanca. Llega al club su gran amigo Gabriel Alonso, con quién había coincidido en el Celta, hecho que afectó positivamente a su juego. Así, marca en la primera jornada, en la segunda, en la tercera, en la cuarta... Al *hat-trick* inaugural ante Las Palmas añade dobletes ante Barcelona, Celta, Las Palmas y Atlético. Pero su mejor encuentro llega el 13 de enero de 1952 cuando le mete cuatro goles al Español en la victoria madridista por 6-1. En resumen, unos números espectaculares para una temporada magnífica que finalizó como la inició: marcando en la última jornada, en la penúltima, en la antepenúltima... Un total de 28 goles le sitúan como máximo goleador, desbancando, esta vez sí, a los César, Kubala y compañía. El Madrid, sólo puede ser tercero a cinco puntos del Barcelona.

Su última temporada viene marcada por las diferencias económicas existentes entre club y jugador, quien concluye su contrato. El Madrid ficha para suplirle a Pérez-Payá, del Atlético, sin embargo, aparece Alfredo Di Stéfano. ¡Muchos suspirarían luego por no haber podido ver a la pareja junta!



la imagen del Madrid durante años

Una imagen de Pahíño rematando a puerta ante el portero del Racing de Buenos Aires ha servido de imagen anunciadora en los carteles de los partidos que ha disputado el Madrid durante varios años. A la derecha le vemos realizando el saque de honor en un Celta-Real Madrid ante la presencia de los capitanes Vicente y Sanchís.



A la derecha Igoa, Pahíño y Bazán, tripleta de ataque que jugó contra Portugal B el 20 de marzo del 49.

lo que dijo

Hablando de Di Stéfano, quien le sustituyó.

"Alfredo Di Stéfano era un fuera de serie. Muchas veces nos confesamos que de jugar juntos habríamos marcado goles a montones".

Explica porque no triunfó como técnico.

"No triunfé como entrenador porque a mí me gustaba la disciplina y me faltaba carácter con ciertas cosas que veía y no me agradaban".

Analizando su etapa como jugador del Madrid.

"Tengo unos recuerdos maravillosos de mi etapa como madridista. Era un gran equipo con una gente fantástica".

Encuentra el fútbol actual muy defensivo.

"Los goleadores de antes también marcaríamos hoy, pero con las tácticas sería más difícil porque ahora salen a defender".

El delantero vigués analiza el fútbol actual.

"El actual fútbol está superprofesionalizado y saturado de extranjeros. Echo de menos más garra".





Aramberri y Celaya, del Athletic le entorpecen. Abajo lanza ante la zaga del Málaga.

ambidextro

Nunca le preocupó si remataba con la derecha o con la izquierda. Cualquiera era buena.



su mejor partido

R. Madrid 6-1 Barcelona

18-09-1949
3ª jornada del campeonato de Liga

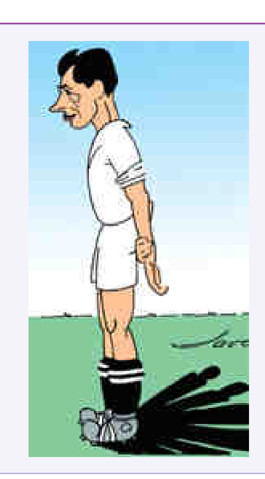
El Real Madrid se enfrentaba a un Barcelona que llegaba entrenado por el uruguayo Enrique Fernández. En el minuto 4 los madridistas ya ganaban por 2-0 con tantos de Olmedo y Cabrera. Pahíño estaba ganando la partida una y otra vez a los defensas azulgranas, (en la imagen con Isal). Así, en el minuto 40 y en el 68 batía a Velasco. Fue el mejor de un Madrid muy inspirado.





Un gol por partido con la selección española

Pahíño disputó tres partidos con la selección española. Debutó el 20 de junio de 1948, ante Suiza en Zúrich. Era por aquel entonces jugador del Celta de Vigo. El partido acabó con empate a tres con un tanto de Pahíño y dos de Igoa. El segundo fue ya como jugador del Madrid, ante Bélgica el 2 de enero de 1949. Finalizó con empate a uno, gol de Silva. Y el tercero fue el 27 de noviembre de 1955, ya era deportivista. Ante Irlanda en Dublín (2-2) marcó los dos goles. Al final logró una media de un tanto por partido, además de no ganar ni perder con la selección.





cabeceador

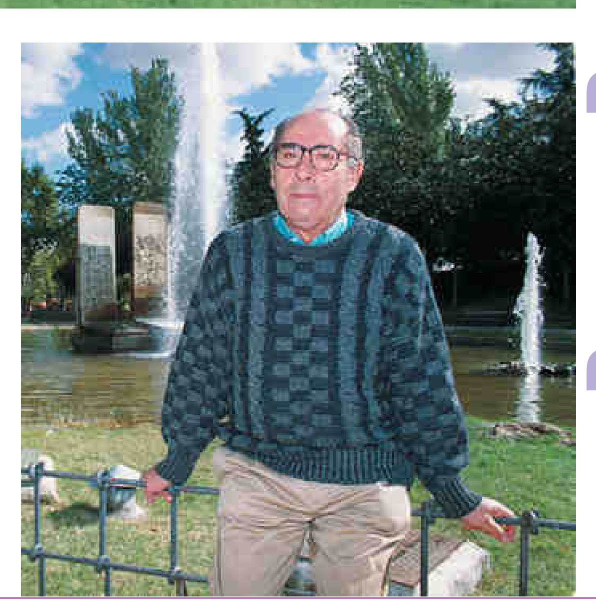
Su potente salto y su arrojo le convertían en un peligroso rematador para los rivales.



A la derecha rematando en un partido amistoso ante el portero del Racing de Buenos Aires.

el jugador, la persona

Pahíño se retiró del fútbol y se convirtió en Manuel Fernández, un próspero armador de buques pesqueros. Intentó la aventura como técnico, pero desistió rapidamente. Retirado a su Galicia natal, Pahíño compró dos barcos. Vivía a caballo entre San Sebastián y La Coruña, donde su trabajo le obligaba a pasar mucho tiempo. Padre de cinco hijos, una de ellas cantautora, el goleador blanco sigue manteniendo contactos con el club a través de la Asociación de Veteranos, que le mantiene unido a los que fueron sus compañeros. Sigue siendo un lector compulsivo de Tolstoi.



lo que dijeron

"Pahíño era un rematador en estado puro. Lo remataba todo. Fue una pena no jugar juntos, habríamos marcado muchos goles".

Alfredo Di Stéfano habla de Pahíño.

"A Pahíño le he visto jugar en el Celta y en el Madrid y creo que es uno de los mejores delanteros centros de España. Estoy seguro" .

Miguel Múñoz, compañero del vigués, le define.

"Chutador excepcional con ambas piernas, cabeceador rotundo, extremadamente inteligente y meditativo lector".

Libro de oro del Real Madrid Club de Fútbol.

"Es un goleador instintivo que vive obsesionado con hacer goles. Le pega con todo, con mucha intención y calidad".

Baltasar Albéniz, su primer entrenador en el Madrid.

"Cuando un extremo llegaba a la cal, ni siquiera levantaba la cabeza. Siempre remataba Pahíño".

Gabriel Alonso, compañero en el Celta y el Madrid.

José María Peña

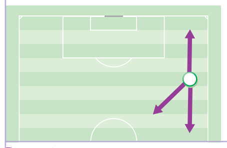
El primer jugador profesional de la historia blanca

Anacleto José María Peña Salegui

Fecha y lugar de nacimiento: 19-4-1895 en Las Arenas-Guecho (Vizcaya)

Falleció el 13-1-1988.

Puesto: medio ala.



Jugó en el Madrid de 1926 a 1932.

Otros equipos: Arenas (1915-1926) y Celta (1932, como entrenador jugador).

Fue 21 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 52 (2 goles)
Copa: 44 (1)
C. Regional: 48 (3)
T. Mancomunado: 3
Total partidos: 147.
Total goles: 6.

Títulos con el Madrid: 1 Liga, 4 Campeonatos Regionales y 1 Campeonato Mancomunado.



Los que le conocieron cuentan que Santiago Bernabéu era todo un adivino para conocer cómo podía ser un jugador. El por entonces delegado, jardinero, cuidador, entrenador, etc, del Real Madrid le miraba la cara y decía "tiene cara de bueno, tiene cara de malo, tiene cara de vago..." y acertaba. Por eso el día que conoció a José Mari Peña, supo que se encontraba delante de un enorme jugador. Un futbolista que ya había hecho correr ríos de tinta en el Arenas de Guecho.

Anacleto José María Peña Salegui nació en Las Arenas (Vizcaya) el 16 de junio de 1895. Mientras se dedicaba al fútbol fue un completo atleta, ya que fue campeón de España en las carreras de relevos en el año 1923 y triple campeón en los 100 metros vallas en 1923, 1925 y 1926. Fue en el fútbol donde tuvo sus mayores éxitos. Jugando en el Arenas de Guecho, donde actuó durante 14 años, conquistó la Copa de España, al derrotar al Barcelona en Madrid por el tanteo de 5-2, siendo el hombre más destacado en el cuadro *arenero.* En el año 1926 se implanta oficialmente el profesionalismo y el Real Madrid presenta sus dos primeros contratos, siendo estos los de Miguel Álvarez García, conocido como Miguelón, y José María Peña.

Sin embargo, su condición de madridista pudo ser efímera. En el viaje a América realizado en 1923, Peña y Urquizu decidieron demostrar sus condiciones marineras,casi innatas por su condición de vascos. Cogieron un bote y se pusieron a remar por un lugar atestado de tiburones. Pasado un rato decidieron regresar al buque. Mientras Urquizu subía tranquilamente por las escalerillas, Peña quiso subir por una soga. Cuando iba por la mitad, resbaló y quedó a merced de los escualos. Todo quedó en un susto

Durante su estancia en el Real Madrid formó un bloque casi infalible en el medio del campo con Prats y Esparza, y obtuvo la Medalla al Mérito Deportivo del año 1929, debido a sus portentosas facultades físicas, y ser uno de los jugadores más destacados de la selección española que derrotó a los ingleses.

En 1932, Peña abandonaba el Real Madrid. El motivo: su edad, ya que contaba con cerca de 37 años, y una oferta (muy generosa para la época) del Celta de Vigo, que consistía en ser jugador-entrenador de la entidad celeste. Sin embargo, a pesar de su marcha de la entidad madrileña, su peculiar manera de ser cautivó a más de uno, entre ellos a Santiago Bernabéu. Por eso cuando Peña atravesó, en sus últimos años, por malos momentos de salud no dudó un solo instante a la hora de pedir ayuda al Real Madrid cuando tuvo que ser internado en una residencia hospitalaria. Falleció en el año 1988.

lo mejor

De innegables cualidades atléticas, José María Peña basó su juego en el enorme potencial que podía desplegar a lo largo de un encuentro. Su gran envergadura le convertía en un complemento ideal para sus compañeros de línea, Prats y Esparza.

lo peor



El paso del tiempo es inapelable y Peña no iba a ser una excepción. Llegó con casi 32 años de edad al Real Madrid y fue de más a menos. Al final de su estancia en el cuadro madridista presentaba unos números más que respetables con 147 partidos jugados.



José Mari Peña frena un ataque del Athletic de Bilbao, su tradicional enemigo, tanto con el Arenas de Guecho como con el Real Madrid.

su mejor partido

9-0 R. Madrid Nacional

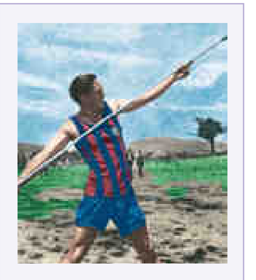
1-1-1928
Campeonato regional

Fue uno de los primeros grandes días del Real Madrid. Los madridistas necesitaban la victoria para poder empatar y jugarse el título con el Atlético, que finalmente lo ganó, y el Racing. No tuvieron piedad del Nacional, y le golearon 9-0, con cuatro goles de Gual, dos de Uribe, otros dos de Félix Pérez y uno de Moraleda. Peña fue uno de los ejes en los que se basó el juego del equipo blanco.

Peña mira cómo Cabo atrapa el balón ante la presencia de Luis Marín, del Atlético de Madrid. Abajo, una alineación del Real Madrid: de izquierda a derecha: Castro, Peña, Moraleda, Urquizu, Prats, Del Campo, Quesada, Lope Peña y Félix Pérez. Agachados, Gual y Uribe, los once que golearon al Nacional.







el jugador, la persona

De carácter ufano y atrevido, José María Peña fue uno de los hombres que alternaban diversas modalidades deportivas: atletismo, remo y fútbol, su gran pasión. De él dijo Bernabéu: “He conocido jugadores de todas las clases y estilos y ninguno era como José María Peña, un portento de jugador, de atleta, de hombre y de amigo”.

José Martínez Pirri

Jesús Castro, hermano de Quini y trágicamente fallecido, controla el balón ante la llegada de Pirri. Detrás, Cundi y Roberto Martínez observan la resolución de la jugada.

Transmitió el espíritu indomable de Di Stéfano



un enlace de altos vuelos

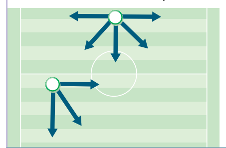
Fue la boda del año, la de Pirri y la entonces actriz Sonia Bruno. Dos estrellas que tenían una gran popularidad. Sucedió el 12 de julio de 1969 en Madrid. Tal fue la expectación, que la policía tuvo que montar un cordón de seguridad para impedir que la enorme multitud llegase hasta la pareja. Al enlace acudió Santiago Bernabéu y la plantilla madridista. Pirri y Sonia tuvieron tres hijos y fueron recibidos por el Rey.



José Martínez Sánchez, Pirri

Fecha y lugar de nacimiento:
11-3-1945 en Ceuta.

Puesto: centrocampista.



Jugó en el Madrid de 1964 a 1980.

Otros equipos:
Atlético Ceuta (1960-1963), Granada (1963-1964) y Puebla (1980-82).

Fue 41 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 417 (122 goles)
Copa: 67 (25)
C. Europa: 57 (19)
Recopa: 14 (4)
C. UEFA: 4
C. Intercontinental: 2
Total partidos: 561.
Total goles: 170.

Títulos con el Madrid:
10 Ligas, 4 Copas de España y 1 Copa de Europa.



Os anuncio que abandono el Real Madrid. Yo no soy un hombre de empresa sino un hombre de fútbol. He estado aquí 32 años, entré con 19 y salgo con 55". Así, José Martínez Sánchez, Pirri se despedía del club de sus amores, el Real Madrid en septiembre de 2000.

José Martínez Sánchez, Pirri, nació en el barrio de Hadú, en la ciudad de Ceuta el 11 de marzo de 1945. Es en la ciudad norteña de África donde despierta su afición por el fútbol y donde empieza a granjearse una fama de jugador total debido a su fuerza y a su empuje. La gente le tiene en estima y le bautiza con el nombre de Pepirri, origen de su posterior apodo. Era tal su pasión por el fútbol, que un día, estando en el colegio jugando al fútbol, se rompió el radio del brazo derecho por no estropear un bocadillo que sujetaba con su mano izquierda. A comienzos de 1960, y con 15 años, se enrola como juvenil en el equipo de su ciudad, el Atlético de Ceuta. Tras permanecer tres temporadas, pasa a militar en el Granada que entrena Ignacio Eizaguirre. Pirri tiene ficha de aficionado en el conjunto granadino.

Es el verano de 1964, Pirri se da cuenta de que hay varios equipos que comienzan a interesarse vivamente por contratarle. El Español le descarta por un informe negativo de Kubala y es el Madrid el que se hace con sus servicios. En un partido logra llamar la atención de Antonio Martínez Ruiz, empleado del Real Madrid dedicado a la captación de futuros futbolistas. La estampa felina de Pirri en la delantera, su garra y su temple le terminan de convencer. Es un futbolista apto para la disciplina del Real Madrid, así que manos a la obra. En esos momentos, Martínez logra convencer al padre del joven futbolista ceutí para que firme con el club de Chamartín mediante un simple cambio de residencia por razón de estudios. Por ello, Antonio Martínez solamente tiene que pagar 250 pesetas, el precio de la póliza y del documento.

lo mejor

Todo sacrificio y esfuerzo, Pirri pronto se ganó a la afición madridista por su voluntad y entrega en todos los partidos y durante los 90 minutos de cada uno. Querido y admirado, siempre fue un futbolista noble y que peleaba cada balón con brega y pasión.



lo peor

Las lesiones fueron su gran rémora a lo largo de toda su trayectoria deportiva debido a la fogosidad con la que peleaba el balón. Tuvo muchas pero de todas se recuperó. Quizás fueron un freno a su explosión definitiva, aunque nunca se resintió de ellas.

Con la maleta repleta de ilusión y ganas aparece un caluroso día del mes de agosto en Madrid. Su carácter, afable y lleno de humildad, le abren las puertas de la entidad de Concha Espina. Pirri tomará el testigo dejado por Di Stéfano, que se marcha el año que el ceutí llega. En medio, una negociación entre el Ceuta, que tenía derecho a la primera ficha del jugador, y el Real Madrid —que tuvo que pagar alrededor de las 200.000 pesetas—, para que no hubiera problemas.

Al poco tiempo tiene buena suerte —o mala para otros— y debido a la ausencia de Puskas por sanción y de sendas lesiones de Félix Ruiz y de *Pipi* Suárez, que sufre un tirón muscular al bajar del autobús en el mismo





el jugador, la persona

Obligado a sacar buenas notas para jugar al fútbol, inició la carrera de aparejador. Luego prefirió cambiar de estudios y se graduó en Medicina. Apasionado de la pintura naïf, llegó a participar en varias exposiciones.





Gesto de alegría de Pirri en el estadio Santiago Bernabéu, donde cimentó su historia futbolística. Abajo, remata de cabeza ante la violenta salida de Reina y la mirada de Heredia y Eusebio.



Santiago Bernabéu, hacen que Miguel Muñoz le incluya en la lineación con el número 10 a la espalda, frente a un rival de cuidado, el Barcelona, todo un enemigo de altura. El Madrid barre a los azulgrana (4-1), con un Amancio sensacional y Pirri cumpliendo con su cometido. Dos días después, llega el Dukla de Praga en partido de ida de la Copa de Europa. El Madrid le golea (4-0). Pirri, al que llamaban Martínez, su apelllido, porque a Bernabéu no le gustaban los motes, se hace con un sitio en el once titular. Sus compañeros le bromean con Pirri, mote que cambian por Pili, una de las inolvidables Pili y Mili.

Corre la temporada 1964-65, en apenas un par de meses, Pirri logra asentarse en el once titular. Su aportación es excelente: juega 21 partidos y marca 9 goles. Se convierte en una pieza clave, aunque tiene un grave enemigo: las lesiones. En 1965 padece una tendinitis traumática por un choque con Luis Aragonés. Pero no hay nada que pueda detener sus ansias por jugar al fútbol. Se recupera y regresa al once. Mezcla grandes temporadas con periodos de baja debido a las lesiones, como en la temporada 1968-69 —la que muestra peor estadística, con apenas 17 partidos disputados y sólo 3 goles conseguidos—, en donde se fractura el maléolo peróneo. Pirri simboliza el espíritu indomiable de Di Stéfano: noble en el comportamiento, incansable en la derrota y solidario con el compañero.

El día de su retirada, en mayo de 1980, marcó su último gol al Athletic. Fue su último alirón con los de Chamartín. En total, ganó 10 títulos ligueros, 4 Copas del Rey y una Copa de Europa, la de los ye-yés en 1966. Tras jugar en México, en el Puebla, pasó a engrosar los servicios médicos del club durante 13 años y luego varios cargos como secretario técnico o director general.



las lesiones no le frenaron

El único pero que se le puede poner a la carrera deportiva de Pirri era cierta propensión a lesionarse, pero esto nunca fue un inconveniente para él debido a su gran capacidad de recuperación. Padeció problemas físicos en piernas y brazos debido a los derroches que cometía en los partidos.





lo que dijo

En el momento de confirmar su retirada como jugador.

"Me gustaría que se me recordase como un futbolista serio. Siempre me he comportado como un jugador que ha ido siempre a ganar".

El día de su marcha de la entidad de Chamartín.

"Cuando me quedé solo en el vestuario sí lloré. Y era lógico. Hice un repaso a mi historial y por supuesto que comencé a llorar".

Acerca de su regreso al Santiago Bernabéu.

"He visto un ambiente fenomenal. Aquí se me ha aplaudido muchos años y he comprobado que me siguen queriendo".

Sobre su salida de España y su aventura mexicana.

"Cuando me fui a México lo hice como embajador del Madrid. Y aseguro que mi corazón es madridista".

Sobre su futuro el día antes de su partido homenaje.

"Me gustaría, después de decir adiós al fútbol, poder trabajar en el Madrid como médico".





polivalente

Comenzó jugando de delantero y más tarde bajó a la línea media. Finalizó en el pesto de líbero.



poderoso

No se lo pensaba dos veces a la hora de tirar sobre la meta rival como se ve en esta imagen.

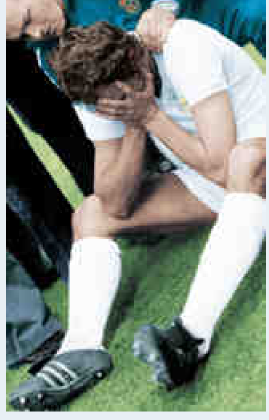
su mejor partido

Celta 3-3 R. Madrid

3-11-1974
7ª Jornada del campeonato liguero

Balaídos presentaba un ambiente excepcional. No era para menos. Llegaba el Real Madrid de Netzer y Breitner, de Santillana y Amancio, de Camacho y Benito, de Miguel Ángel y Grosso... Pero la estrella fue Pirri. Él solito se echó el equipo a la espalda y se bastó para marcar los tres tantos madridistas sucesivamente. Tapó avances, corrigió errores tácticos... En definitiva, todo un repertorio que le valió la máxima calificación de AS: cuatro ases.




la primera laureada

Por haber jugado con un brazo roto ante el Chelsea en la final de la Recopa y con la mandíbula rota ante el Atlético, en una final de Copa, Bernabéu le impuso la primera laureada del club.





ágil

Pirri era ágil, lo que le permitía llegar a balones considerados inalcanzables para otros.



atrevido

Nunca se amilanó ante nada ni nadie, caso de Fernández, del Granada, a la derecha.



su partido homenaje

R. Madrid 1-1 España

16-5-1981

Pirri había emigrado a México en busca de su El Dorado particular. Una oferta sustanciosa desde Puebla le movió a pedir en 1980 la libertad para irse a las tierras aztecas a probar fortuna. Un año más tarde volvió al Bernabéu con motivo de un homenaje que le rendía el club y enfrentaba a los dos equipos de su vida: el Real Madrid y la Selección, aunque el resultado era lo de menos. Cunningham y Joaquín fueron los goleadores y Pirri jugó sus últimos 30 minutos de blanco.



lo que dijeron

"Pirri ha sido mi ídolo, porque cuando él era casi todo yo empezaba y hacía méritos para poder parecerme a él en este mundillo".

Víctor Muñoz, ex jugador y entrenador del Villarreal.

"Ha sido un fuera de serie, tanto en su club como en la Selección. Pienso que será muy difícil que se repita una carrera como la suya".

Marcos Alonso, ex jugador y ex entrenador de fútbol.

"¡Claro que tiene defectos! Pero yo no me siento capacitado para deciros. Si de algo hay que hablar es de sus virtudes".

Alesanco, ex futbolista del Athletic de Bilbao y del Barcelona.

"Pirri fue un gran jugador, que siempre se entregó y dio cuanto poseía. De ahí todos sus triunfos y su palmarés".

Arconada, portero de la Real Sociedad y de la Selección.

"Es un gran jugador y debemos estar orgullosos de haberle tenido como compañero o como rival".

Miguel Tendillo, ex futbolista del Real Madrid y Valencia.

Manuel 'Pachuco' Prats

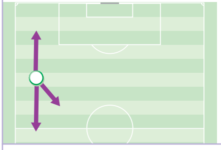
Fue uno de los prototipos de la furia española

Manuel Prats Guerendiáin

Fecha y lugar de nacimiento: 1-1-1902 en Portugalete (Vizcaya).

Falleció el 22-9-1976.

Puesto: medio ala.



Jugó en el Madrid de 1927 a 1933.

Otros equipos: Portugalete, Baracaldo y Murcia.

Fue 9 veces internacional.

Partidos jugados en el Madrid:
Liga: 50 (1 gol)
Copa: 30
C. Regional: 32
T. Mancomunado: 6
Total partidos: 118.
Total goles: 1.

Títulos con el Madrid: 2 Ligas, 3 Campeonatos Regionales, 2 Campeonatos Mancomunados.



Aquello que se llamó furia española, concepto vigente hasta casi nuestros días, tuvo en Manuel 'Pachuco' Prats a uno de sus máximos exponentes en los finales de los felices años veinte. Nació en Portugalete (Vizcaya) el primer día del año 1902 y rápidamente creció su afición por un deporte, el fútbol, que tuvo en lo que entonces se llamaban las provincias vascongadas a su principal cantera.

Prats se hizo futbolista en el Portugalete y después en el Baracaldo, pero comenzó a tener notoriedad en el Murcia que, con buen ojo lo había pescado en el equipo baracaldés.

Tras brillar en el Murcia, el Real Madrid pidió permiso a la entidad murciana para que le cediera al jugador portugalujo para una gira por América que se inició el 27 de junio de 1927. Ese periplo se saldó con éxito y en el mismo destacó Prats. El Madrid se interesó, entonces, por él y el vizcaíno pidió al Murcia que lo traspasara a la entidad madrileña, a lo que se negó en principio. Prats se declaró en rebeldía y al final consiguió su propósito de vestir, definitivamente, la camiseta del Real Madrid.

Su fichaje, a los que se unieron ese año los de Esparza, Urquizu y Castro, fue todo un acierto. El vizcaíno dotó al conjunto madrileño de una gran fuerza en el centro del campo. El Libro de Oro del Real Madrid, editado en 1952, dice que "todo él era fibra, tesón, entusiamo y fe. Todo él se entregaba ciego y feliz al cumplimiento de su misión". En el club madrileño formó un excelente, a la par que famoso, trío de medios con Esparza y Peña, de los que se decía, casi en términos militares, que "quedan en el campo antes que rendirse".

Pero a pesar de que su rendimiento fue muy alto los títulos tardaron en llegar. Tuvo la oportunidad de ganar dos Copas de España, pero no pudo vencer en las dos finales que disputó, en los años 29 y 30. En la primera el Madrid cayó ante el Español de Ricardo Zamora por 2-1 en Valencia, mientras que en la segunda la perdió, en un ambiente hostil en Montjuïc, con el Athletic de Bilbao por 3-2. Para colmo, Prats que siempre fue un modelo de buen comportamiento, fue expulsado en la prórroga de la final por una agresión mutua con Chirri.

Los títulos llegaron en la Liga. Con la llegada de Zamora, Ciriaco y Quincoces, el Madrid se mostró mucho más sólido atrás y así Prats pudo ganar el campeonato liguero en el 32 y repitió título en el 33 aunque en su última campaña, ya desgastado por el esfuerzo y rebasados los treinta años, apenas contó para el entrenador.

Al final de esa temporada se retiró dejando el recuerdo de un futbolista siempre entregado a la causa, de un jugador que encajó perfectamente en la filosofía del club.

lo mejor

Trabajo, esfuerzo, capacidad de sacrificio. Esas eran las principales virtudes que Pachuco Prats mostró en las cinco temporadas en las que estuvo en el Real Madrid. Se entendió muy bien con Esparza, bastante más técnico, y con José Mari Peña.

lo peor

Prats no entendía de sutilezas ni tampoco se las pedían los entrenadores de su época por la posición que ocupaba en el terreno de juego. Su carácter fogoso le llevaba a cometer imprecisiones a la hora de pasar el balón al compañero mejor situado.



Un extraordinario luchador

Pachuco Prats fue el prototipo de jugador luchador de finales de los años veinte. En la selección se llegó a acuñar en su época la frase de que “con once Pachucos, España sería invencible en el fútbol”. En el Madrid formó un famoso trío de medios junto a Esparza y Peña. En la foto de arriba aparece, tercero por la izquierda con un pañuelo en la frente, en una formación habitual del equipo que conquistó el Campeonato Regional en 1930. En la imagen aparecen, de izquierda a derecha: Morera, Gaspar Rubio, Prats, Torregrosa, Félix Quesada, Nebot, José María Peña, San Miguel, Esparza, López, Cosme y Olaso.



En la imagen de arriba, Prats mira en la línea de portería el despeje de su compañero Esparza, con Peña también a la expectativa.

Abajo, Prats despeja de cabeza ante un delantero del Athletic en la final que perdió en Barcelona en el año 30 ante el equipo bilbaíno.



su mejor partido

6-0 R. Madrid R. Racing

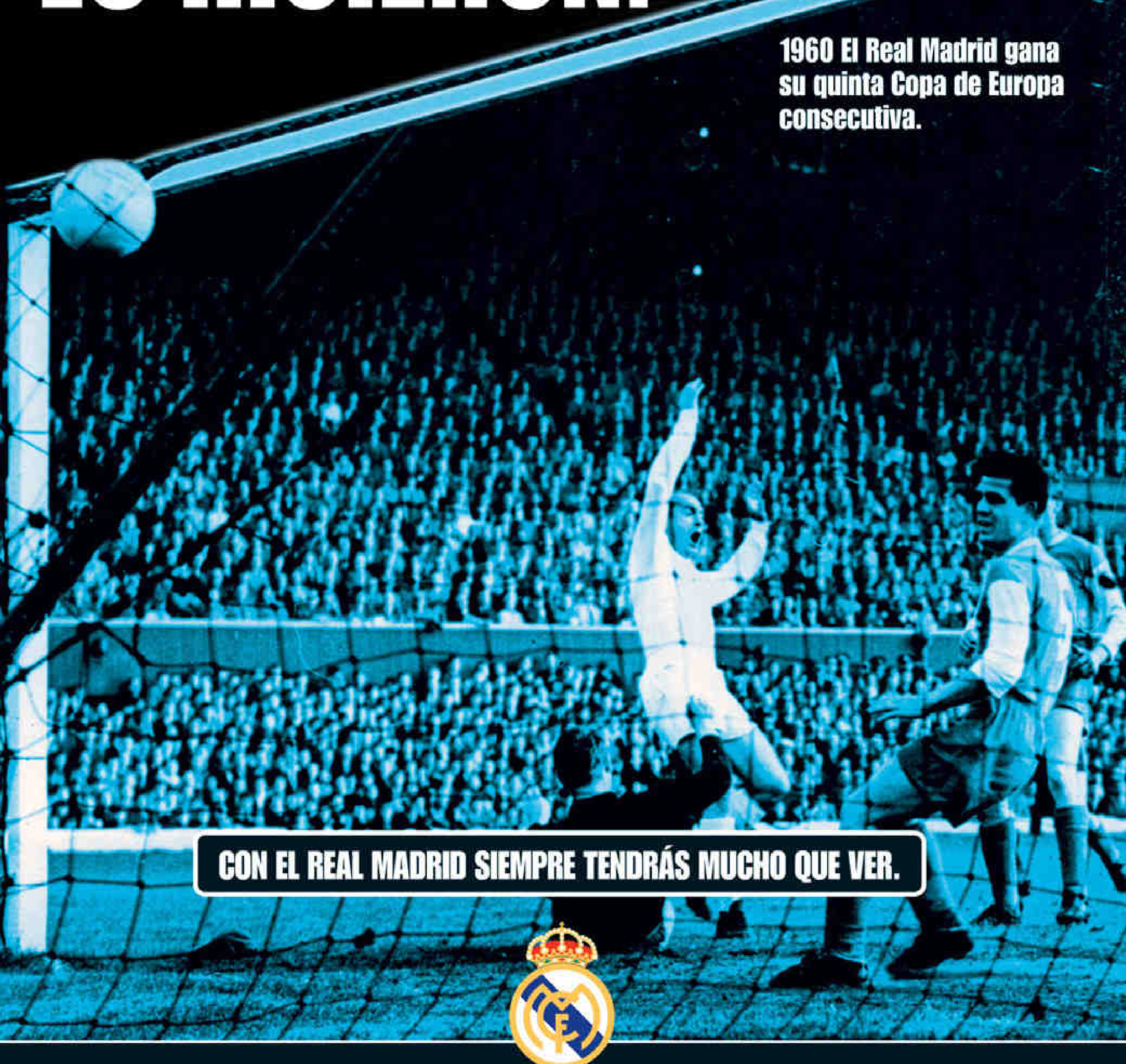
5-1-1930
6ª jornada del Campeonato de Liga

Debido a su posición en el campo, Prats no solía pisar las áreas contrarias. Su misión era la de recuperar el balón y distribuirlo a los delanteros para que pusieran en apuros a los rivales. En los 118 partidos que jugó con la camiseta del Madrid sólo logró un tanto. Fue, en la Liga, el segundo de una espectacular goleada por 6-0 ante el Real Racing.

el jugador, la persona

Cansado y machacado en mil batallas, Pachuco dejó el Madrid y el fútbol al final de la temporada 32-33 y regresó a Baracaldo, ciudad en la que creció como futbolista. Allí se alejó del mundo del fútbol y no siguió el ejemplo de tantos otros compañeros que se hicieron entrenadores. Siguió, eso sí, yendo con cierta asiduidad a ver los partidos del Baracaldo. Era una persona sencilla y muy apreciada por todo el que le trató.

COMO NO SABÍAN QUE ERA IMPOSIBLE, LO HICIERON.



SATÉLITE CANAL DIGITAL

Realmadrid TELEVISIÓN

CANAL+